

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“DIMENSIÓN CULTURAL Y SIMBÓLICA DE LA  
MARCHA ZAPATISTA DEL 2001”**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
**SOCIOLOGÍA**

P R E S E N T A

**VIVIANA XÓCHITL PÉREZ OVANDO**

ASESOR: DR. JORGE CADENA ROA

CIUDAD UNIVERSITARIA

2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Porque marchar no sólo representa un espacio de resistencia, una esperanza de reclamo y reivindicación social. Marchar significa una reivindicación cultural de los sujetos, donde el espacio constituye una apropiación física e imaginaria dotada de significados e identidades colectivas. Es una relación entre espacio y experiencia, la cual permite la construcción de lazos sociales que posibilita el estar juntos, el compartir la experiencia del otro, reconocer hábitos, costumbres, historias, expresiones, necesidades y utopías.*

*La Marcha de la Dignidad Indígena, fue un esfuerzo, una intuición de que los pasos de tantos hombres de tantos colores como es el color de la tierra, caminaran juntos para hablarse y escucharse, y que juntos dijeran al que no escucha pero mucho habla: Democracia, Libertad y Justicia.*

*La Marcha de la Dignidad Indígena es un recuerdo colectivo de lo que será el fruto. Una promesa en la memoria de que sabemos y podemos caminar juntos, respetarse y a través de las diferencias encontrar qué Somos.*

*La Marcha del Color de la Tierra es un puente que sirve para cruzar de un lado a otro. Para pasar del olvido a la memoria, y de ahí al fruto que será presente, que será realidad y será puente.*

*La Marcha del Color de la tierra, 2001*

# ÍNDICE

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
---------------------	----------

## **CAPÍTULO 1**

### **Marco teórico: táctica y estructura organizativa de los movimientos sociales**

1.1. Movimientos sociales: Principales perspectivas de análisis	4
1.2. La perspectiva teórica de los clásicos	6
1.3. El enfoque accionalista	7
1.3.1. Alain Touraine	8
1.3.2. Francesco Alberoni	11
1.3.3. Clauss Offe	12
1.3.4. Boris Alexis	14
1.3.5. Barrington Moore	15
1.3.6. Alberto Melucci	17
1.4. La teoría de la movilización de recursos	24
1.5. Sydney Tarrow	28
1.6. Oliver Pamela E., Cadena Jorge y Kelley D. Strawn	35
1.6.1. Dramaturgia estratégica y emociones: el caso de la Asamblea de Barrios	39
1.7. El debate teórico: ¿qué recuperar?	41

## **CAPÍTULO 2**

### **Análisis sociológico de la marcha zapatista**

2.1. Formas tradicionales de la protesta	49
2.2. Derecho constitucional a manifestarse	52
2.3. Dimensión política de las marchas	54
2.4. Dimensión simbólica	58
2.5. Dimensión moral	60
2.6. Identidad y solidaridad	62
2.7. La marcha como fenómeno de ruptura y desafío simbólico	64
2.8. Recursos culturales y simbólicos de la marcha	67
2.8.1. Las mantas	70
2.8.2. La contramarcación	70
2.8.3. La música	71

## **CAPÍTULO 3**

### **Dimensión cultural y simbólica de la marcha zapatista**

3.1. Antecedentes de la movilización del Ejército Zapatista de Liberación Nacional	75
3.2. La Marcha de la Dignidad Indígena del 2001: Antecedentes Significativos	81
3.3. Denominaciones de la marcha	82
3.4. Objetivos expresos de la caravana zapatista	83
3.5. Símbolos inscritos en la marcha	84
3.5.1 El marco de agravios	85
3.5.2 El poder simbólico del discurso	88
3.5.3 La recuperación de la historia	95
3.5.4 Emiliano Zapata	97
3.5.5 Subcomandante Marcos	100
3.5.6 El símbolo del pasamontañas	104
3.6. Los medios de comunicación	105
3.7. Dramaturgia estratégica: fiesta, algarabía, emoción y solidaridad	105
3.8. Marcos interpretativos estratégicos	118
<b>4. Conclusiones</b>	<b>124</b>
Bibliografía	131
Hemerografía	136
Sitios en internet	138
<b>5. Anexos</b>	
5.1. Cronología de la marcha zapatista	139
5.2. Registro gráfico de la caravana	206

## **Introducción**

El presente trabajo nace de la necesidad de explicar un fenómeno social que ha estado presente en las sociedades modernas: la marcha, entendida desde su dimensión social, como un instrumento de presión política que emplean diferentes actores sociales para conseguir la solución a demandas concretas, ya que es sorprendente observar a través de los diferentes medios de comunicación, la opinión pública y los actores participantes, de las diferentes manifestaciones de protesta que se presentan cotidianamente en el país, principalmente en la ciudad de México.

Sin embargo, pese a la vigencia del fenómeno, ha sido un tema poco estudiado desde la sociología. Existen algunas lecturas jurídicas, y tienen por objetivo demostrar la necesidad de crear un reglamento que se encargue de la regulación de las marchas que se realizan en la capital, pero no existen trabajos que lo aborden desde el ámbito social y cultural, de aquí el interés de realizar un estudio que permita plantear la problemática.

El tema es susceptible de ser abordado desde el área jurídica, política y psicosocial, aunque el planteamiento central de este trabajo consiste en identificar la dimensión ritual, cultural y simbólica de la marcha, como una acción centralizada en los códigos culturales, donde se intercambian símbolos que desafían los patrones dominantes a través de la acción, donde una multiplicidad de grupos desarrolla distintas puestas en escena de lo que son, de lo que han sido y de lo que quieren ser.

Marchar representa una acción simbólica compartida, de solidaridad e identidad, sustentada en marcos de significado y abierta a integrar aspectos novedosos. La marcha también adopta formas festivas y teatrales que

incorporan el juego, el disfraz, la música, la fiesta, las pancartas, las mantas, las consignas. De manera que marchar es una representación dramática, una puesta en escena donde están presentes imágenes, gestos, ritmos y metáforas de los manifestantes, sustentadas en lazos de identidad, solidaridad y emociones que los participantes construyen e interpretan en el curso de la interacción, con el objetivo de despertar reacciones en la opinión pública, sus aliados y sus oponentes.

En este trabajo se realiza una lectura de la marcha zapatista que no pretende caracterizar ni analizar dicho movimiento, sino reconocer ¿cuáles son los recursos culturales y simbólicos contenidos en la manifestación, qué es la marcha, quiénes marchan y por qué?

Para este propósito se recurre a una revisión de los estudios de la acción colectiva, propiamente de los movimientos sociales, para encontrar herramientas conceptuales que nos ayuden a comprender la marcha, no solo como una de las diferentes tácticas o instrumentos de presión política que emplean los movimientos sociales (plantón, huelga, mitin), sino como parte de un trabajo simbólico elaborado por los manifestantes que se sustenta en una serie de marcos subjetivos, ideológicos y culturales, donde es posible leer identidades, palabras, gestos, signos e imágenes; convirtiéndose así en un contexto de expresiones, novedosas e impredecibles.

El primer capítulo aborda las principales escuelas y estudios sobre la acción colectiva de los movimientos sociales y en esa revisión encontramos sugerentes lecturas donde varios autores reconocen la importancia de la dimensión moral, cultural y simbólica presente en los movimientos sociales.

En el segundo capítulo se construye conceptualmente el objeto de estudio a partir de algunos conceptos elaborados en el capítulo anterior, se define la marcha desde su dimensión política, jurídica, cultural y simbólica, se



describen las formas tradicionales de protesta a lo largo de la historia, para concluir con los recursos culturales y simbólicos empleados en la manifestación.

En el tercer capítulo, se realiza una lectura cultural y simbólica de la marcha zapatista del 2001, retomando la estructura conceptual desarrollada en el capítulo anterior, principalmente la perspectiva dramática estratégica, los marcos interpretativos estratégicos (McAdam, Goffman, Tarrow, Snow y Benford), la acción ritual y simbólica (Cruces, Melucci).

Este trabajo pretende contribuir a plantear una lectura sociológica, a un fenómeno tan complejo como es la marcha. Más allá de la racionalidad económica y política, esta lectura permite reconocer y enmarcar la importancia ritual y simbólica en la construcción de la vida social de los individuos.

En los anexos se incluye una crónica del recorrido de la marcha zapatista día a día (desde su inicio el 24 de febrero hasta su regreso a Oventic Chiapas el 2 de abril de 2001), y tiene como objetivo brindar una lectura de las diferentes voces, signos, emociones y sentimientos a los que aquí nos referimos.

Asimismo y con el objetivo de ejemplificar visualmente los diferentes signos, rostros, formas y colores de la marcha, se incluyen algunas caricaturas y fotografías que publicaron diversos medios que dieron cobertura de la marcha, realizando una estupenda labor creativa.

## **CAPÍTULO 1**

### **Marco teórico: táctica y estructura organizativa de los movimientos sociales**

#### **1.1. Movimientos sociales: Principales perspectivas de análisis**

El interés por ahondar en el estudio de la acción colectiva deriva principalmente por una inquietud de conocer los esfuerzos de interpretación teórica acerca de la estructura organizativa de los movimientos sociales, específicamente la marcha, entendida como un instrumento de movilización de diferentes grupos sociales, además de conocer la importancia de la dimensión moral, cultural y simbólica presente en los mismos.

El surgimiento de los movimientos sociales en las últimas décadas llevó a los científicos sociales a preguntarse por las características de la acción colectiva. La importancia de su estudio deriva de la necesidad de comprensión de las contradicciones existentes en el seno de la sociedad contemporánea, ya que los movimientos sociales han acompañado a las relaciones humanas, así lo atestigua el desarrollo histórico de la humanidad, proceso acompañado de innumerables transformaciones y revoluciones en el orden social, económico, político y tecnológico.

El desarrollo de las teorías de los movimientos sociales en Europa, Norteamérica y en América Latina, tiene que ver con las grandes movilizaciones de los sesentas que impactaron a las ciencias sociales. La reflexión llevó a cuestionar el rol central de la clase obrera en el cambio social y a poner atención en movimientos emergentes en sociedades en las que

habían ocurrido cambios estructurales y en las que la producción era un eje más de la vida social. Se rediscute entonces el concepto de sujeto histórico y se da lugar a los movimientos sociales como sujetos de la transformación, si bien no se elimina el concepto de clase social, éste toma un nuevo significado al igual que el tema de las condiciones estructurales. En América Latina, la teoría de los movimientos sociales rápidamente ganó adeptos llegando a producir una vasta bibliografía al respecto.

Así, frente a la complejidad de una sociedad en permanente conflicto, la sociología ha dedicado parte de sus esfuerzos a la comprensión de la acción colectiva. Dentro de la tradición teórica podemos identificar varias corrientes, una funcionalista, que concibe al movimiento social como producto de la anomia y la disfunción social, aquella patología que tensa y desequilibra el sistema social y entre sus principales representantes figuran: *Parsons (1968)*, *Merton (1980)* y *Smelser (1989)*.

Otra corriente denominada accionalista, define las relaciones conflictivas como producto de las contradicciones existentes en el sistema, reivindica el papel de los actores como sujetos constructores de la acción social, además reconoce el conflicto como un componente del normal funcionamiento de la sociedad y de constituir un factor decisivo para el cambio. En esta escuela encontramos a los teóricos *Alberoni (1984)*, *Touraine (1995)*, *Offe (1988)*, *Boris Alexis (1986)* y *Melucci (1999)*.

Una tercera analiza la acción colectiva desde el conflicto, de *Obershall (1983)*, *Tilly (1985)*, *Tarrow (1997)*, *Snow (1998)* y *Benford (1992)*.

Todos los autores anteriormente citados, abordan el estudio del movimiento social en la tradición sociológica, sin embargo, es necesario reconocer que muy pocos autores dan un tratamiento importante a las formas organizativas que emplean los diferentes movimientos.

## 1.2. La perspectiva teórica de los clásicos

En la tradición teórica del marxismo ya se plantean instrumentos de análisis para la comprensión de la acción colectiva, sin embargo, esta explicación se reduce a la reflexión de la acción colectiva desde la dimensión económica, explicables a partir de elementos puramente objetivos y estructurales. La ambigüedad epistemológica del marxismo se encuentra sin instrumentos analíticos para la comprensión de la formación de las acciones colectivas, la articulación interna de los movimientos y la multiplicidad de formas de pasaje de una protesta inmediata a un movimiento de clase.

Por su parte, Weber (1983) y Durkheim (1965) no profundizan en los movimientos sociales, sólo realizan algunas referencias. Weber plantea la identificación afectiva con la acción, en los cuales prevalece el impulso emocional, la ruptura de reglas cotidianas, frente a un sistema de normas. Durkheim reconoce en la acción colectiva “estados de gran densidad moral”, de momentos en los que el individuo se identifica con la sociedad y se eleva a un nivel superior de la vida con base a ideales generales.

Figuran dentro de la tradición funcionalista Parsons (1968), Merton (1980) y Smelser (1989); los cuales aún cuando no se plantean como objetivo específico el estudio de los movimientos sociales, obtienen contribuciones importantes en su teoría.

Parsons, define las conductas colectivas como producto de un desequilibrio y disfuncionalidad en los procesos de integración en el sistema social. Merton, analiza los procesos por los cuales no se logra plena integración de la sociedad. La anomia es un ejemplo de los procesos en que ha faltado interiorización de las normas.

Smelser, atribuye todos los fenómenos de *collective behavior*, a una disfunción en los procesos institucionalizados de la vida social (siguiendo en

esto los señalamientos de Parsons). Los movimientos sociales y la acción colectiva son entendidas como respuestas no institucionalizadas a las tensiones del sistema provocadas por la crisis y una escasa funcionalidad en los procesos de integración social.

Dentro de la perspectiva teórica de los clásicos y del funcionalismo, existen esfuerzos por explicar la acción colectiva, sin embargo, persiste un vacío epistemológico para ahondar de manera profunda en la estructuración y sus diversos componentes, como la movilización colectiva. En este contexto, desde la interpretación de los clásicos, las contradicciones del capitalismo no bastan por sí mismos para explicar los nuevos movimientos sociales y sus manifestaciones, ni tampoco se pueden reducir a la expresión de conductas “anormales” o “disfuncionales” por parte de los individuos.

### **1.3. El enfoque accionalista**

Autores como Alain Touraine (1995), Claus Offe (1988), Francesco Alberoni (1984), Boris Alexis (1986) y Alberto Melucci (1999) representan otra perspectiva de análisis de los movimientos sociales, misma que ha sido retomada en gran medida por la sociología latinoamericana.

Esta corriente entiende a la acción social como creación, intercambio o redistribución de recursos entre grupos y sectores de la sociedad. Además integran elementos culturales y las relaciones de clase como constitutivos de los movimientos sociales.

De manera que plantean una ruptura importante en relación al esquema clásico y funcionalista, pues ya se reconoce al comportamiento colectivo como una situación no estructurada, esto es, no plenamente controlada de las normas que rigen el orden social, y reivindica al sujeto como factor de la

transformación y en grado de crear nuevas formas y alternativas de la realidad social.

No obstante la relevancia de este nuevo enfoque, nuevamente queda fuera la discusión de la estructura organizativa y de movilización de los movimientos sociales, sin embargo, algunos autores plantean elementos importantes para los objetivos de esta investigación, los cuales vale la pena incorporar.

### **1.3.1. Alan Touraine**

Touraine explica el origen de los movimientos no en términos de contradicciones sino de conflictos. Los movimientos sociales no serían vistos y analizados como agentes de la sociedad futura sino como “contramodelo de la sociedad, ubicado en el mismo campo de historicidad que el modelo dominante” (Touraine 1995:38).

En relación a la dinámica del movimiento social, encontramos el mayor aporte en Touraine, quien identifica tres niveles para explicar el movimiento social: el principio de identidad, el principio de oposición y el principio de totalidad. Un movimiento social sería la combinación de estos tres principios.

El principio de identidad es la definición que el actor tiene de sí mismo. Evidentemente que una conciencia de sí mismo es un proceso que se adquiere no al inicio de la lucha sino a través de ella. En palabras de Touraine, “es el conflicto el que constituye y organiza al actor” (Touraine 1995:38).

El principio de oposición se refiere a la capacidad del actor de identificar claramente a su adversario, en la medida en que se siente confrontado a una fuerza social general en una lucha que pone en cuestión de manera global la vida social. El principio de totalidad es la lucha del actor contra su adversario, por el control del sistema de acción histórica o de alguno

de sus elementos, independientemente de si el movimiento es reformista o revolucionario, el asunto es que el conflicto del que resulta el movimiento social no puede ser tratado completamente en el plano institucional, por esta vía puede generarse un cambio pero nunca la desaparición de la causa del conflicto. El principio de totalidad es el proyecto del movimiento, su capacidad de generar una utopía.

Un movimiento social transita constantemente entre las vértices de estos tres elementos de comprensión, y de éste puede desprenderse un análisis de movimientos sociales particulares.

En relación a su lógica, Touraine señala que los movimientos sociales tienen una historia natural. En una primera fase, denominada de utopías, pueden aparecer divididos entre su rechazo global de la sociedad identificada como sistema de dominación y la búsqueda de una sociedad nueva “integrada y espontánea”. Esta primera fase es todavía de confusión entre los tres principios, son movimientos con sus elementos débilmente constituidos y poco homogéneos. Una segunda etapa es la del enfrentamiento, etapa en la que los actores se definen con más claridad, la homogeneidad aumenta, se toman compromisos de asociación voluntaria, surgen mecanismos de liderazgo y representación. La tercera etapa es de institucionalización, cuando el movimiento en función de su fuerza adquiere una capacidad de gestión al interior del propio sistema de acción histórica; esta etapa tiene aspectos positivos y negativos y no implica necesariamente el fin del movimiento.

Según Touraine, las conductas colectivas son aquellas acciones conflictivas que pueden entenderse como un esfuerzo de defensa, reconstrucción, adaptación de un elemento enfermo del sistema social, ya se trate de un valor, norma, relación de autoridad o de la “sociedad misma”.

El movimiento social se define como “actores opuestos por relaciones de dominación y conflicto que tienen las mismas orientaciones culturales y luchan precisamente por la gestión social de esta cultura y de las actividades que produce” (Touraine 1995:30).

En las sociedades industriales las acciones colectivas se definen más frecuentemente como un esfuerzo para dominar el cambio, el futuro, que como una voluntad para conservar o restablecer el pasado.

Touraine redefine el concepto de cultura como:

un bien, un conjunto de recursos y modelos que los actores sociales tratan de definir, controlar y apropiarse, o negociar entre ellos su transformación en organización social. Sus orientaciones están determinadas por el trabajo colectivo y el nivel de acción, que denomino nivel de historicidad, se manifiesta tanto en el orden del conocimiento como en el económico o ético (Touraine 1995:30).

Touraine construye una interpretación teórica importante sobre los movimientos sociales, y aunque no ahonda en la estructura de movilización de los mismos, reconoce la importancia de los mecanismos de representación y asociación voluntaria presentes en la etapa de enfrentamiento.

La descripción de identidad que plantea Touraine, entendida como la definición que el actor tiene de sí mismo, se construye a través de la lucha; sin embargo, no amplía ni plantea una distinción clara entre la identidad personal, de la identidad colectiva o pública.

Otro rasgo notable que plantea Touraine para fines de nuestro análisis, es la definición de movimiento social como una acción referida no solo dentro de una estructura social y económica, sino como un esfuerzo para luchar por la



gestión social de la cultura, rompiendo así con el determinismo estructural. Estos elementos en su conjunto, amplían la base explicativa de la organización de los movimientos sociales.

### **1.3.2. Francesco Alberoni**

Alberoni (1984) por su parte distingue entre fenómenos colectivos de agregado y los fenómenos colectivos de grupo. En este caso el proceso colectivo que se genera produce una modificación de la interacción de los sujetos que forman parte de él, así como de su solidaridad. En este caso, cada uno de los participantes en el proceso colectivo somete a discusión el espacio cultural y social en que se encontraba antes del proceso colectivo mismo, e instaura un nuevo tipo de solidaridad con los otros participantes. Por consiguiente, los que participan en el proceso colectivo tienen la conciencia de construir una colectividad que tiene en su exterior, algo con lo que está relacionada, o con lo que combate: un sistema exterior.

Los fenómenos colectivos de grupo se expresan en un abanico amplio de opciones, pudiendo encontrar en esta categoría desde las grandes revoluciones, hasta los movimientos sindicales, el cristianismo e inclusive el enamoramiento entre dos personas. Para Alberoni el elemento común entre los fenómenos colectivos de grupo es la implicación de valores.

Alberoni (1984:359) considera común a todo proceso de grupo la condición de estado naciente. Sin embargo, distingue a los movimientos sociales y los define como “el proceso histórico que se inicia con el estado naciente y que termina con la reconstitución del momento cotidiano institucional.” Los grandes movimientos históricos serían procesos complejos en los que se presentan diversos momentos de estado naciente y se constituyen campos de solidaridad, frentes, organizaciones e incluso guerras. Alberoni

(1984:364) introduce el concepto de sujeto histórico para decir que “una teoría de los movimientos exige sustituir la clase con el concepto de sujeto histórico, tanto para explicar los movimientos de ayer como para explicar los de hoy”.

Alberoni no atiende el estudio de la estructura organizativa de los movimientos sociales, aunque precisa que los valores y los campos de solidaridad constituyen un elemento común entre los fenómenos colectivos de grupo.

### **1.3.3. Clauss Offe**

Para Offe (1988), los nuevos movimientos sociales representan un “nuevo paradigma” de la política que cuestiona “el viejo paradigma” en cuanto a que la política ya no se refiere sólo a lo tradicionalmente considerado como público, sino que desdibuja la línea divisoria entre lo público y lo privado. Además, estos movimientos cuestionan los límites de una democracia representativa basada en la mediación de los partidos políticos:

Los actores colectivos dominantes eran grupos de intereses particulares, amplios y altamente institucionalizados, y partidos políticos. Los mecanismos de resolución de conflictos sociales y políticos eran, práctica y exclusivamente, la negación colectiva, la competencia entre partidos y un gobierno representativo de partido. Todo esto se encontraba respaldado por una cultura cívica que resaltaba los valores de movilidad social, vida privada, consumo, razón instrumental, autoridad y orden, y que minusvaloraba la participación política (Offe 1988:172).

La nueva forma de hacer política como “paradigma del modo de vida”, lleva a Offe a preguntarse cuáles son los requisitos mínimos que un movimiento requiere para ser considerado político. Concluye: que el actor

pretenda que sus medios de acción se reconozcan como legítimos y sus objetivos lleguen a ser compartidos por la comunidad en general. Offe considera que la particularidad de los nuevos movimientos sociales es que hacen referencia a “un territorio (físico), un espacio de actividades o ‘mundo de vida’, como el cuerpo, la salud e identidad sexual; la vecindad, la ciudad y el entorno físico; la herencia y la identidad cultural, étnica, nacional y lingüísticas; las condiciones físicas de vida y la supervivencia de la humanidad en general” (Offe 1988:177). Los valores más importantes para estos movimientos son la autonomía y la identidad como opuestos al control burocrático, a la imposición y manipulación.

Este argumento es central rompe radicalmente con la concepción de racionalidad instrumental en base a fines económicos, como elementos para explicar las razones de la participación en los movimientos sociales y en la movilización.

Un elemento más a considerar es el modo de actuar tanto al interior como al exterior. Las estructuras son mucho más flexibles ahora que antes, desarrollándose en un esquema más horizontal del que no existe diferenciación organizativa y más bien el movimiento está integrado por grupos, representantes, redes, voluntarios, plataformas, etc. Hacia el exterior los nuevos movimientos se caracterizan por actuar como alianzas monotemáticas que buscan mediante diversas acciones influir en la opinión pública.

Offe se refiere a las diversas acciones colectivas de los movimientos sociales como medios fundamentales para influir en la opinión pública, pero no dice que tipo de acciones concretamente.

Por último, Offe señala que los actores de los nuevos movimientos sociales se identifican más con características ‘permanentes’ como el sexo, la

lengua, la etnia, que con categorías referentes a la condición socioeconómica e ideológica.

La explicación del surgimiento de los nuevos movimientos sociales también incluye otros elementos. Podríamos aceptar en este trabajo que los nuevos movimientos sociales tienen que ver con la agudización estructural del capitalismo, así como con la lógica propia que las relaciones sociales implican.

Hay que destacar que Offe plantea una ruptura con los esquemas teóricos tradicionales de movimiento social, y aunque no aborda el aspecto concreto de la movilización, la ampliación de esta base de demandas de los movimientos sociales se manifiesta de manera clara en las movilizaciones, ya que no se refieren solamente a cuestionar el proceso de producción sino que comienzan a referirse sobre otros espacios culturales y simbólicos de la vida social; la salud, la relación con la naturaleza, la identidad sexual, los recursos de comunicación, etc. De manera que Offe plantea un concepto más integral.

#### **1.3.4. Alexis Boris**

Este autor plantea que para adentrarnos sistemáticamente al amplio campo de los movimientos sociales, es necesario clarificar conceptos, ordenar categorías, proceder a la revisión analítica de los procesos y hechos sociales que ocupan la escena política y social.

Un movimiento social es la acción colectiva de un sector de la sociedad dividida en clases, que partiendo de las reivindicaciones e intereses en su entorno social, cuestiona el sistema social que ocasiona sus desventajas, pone en juego sus energías adoptando formas organizativas, táctica y estratégicas, y perfila un sistema de ideas que racionaliza su proceder, dando lugar a un programa para una propia alternativa (Boris 1986:9).

Para Boris Alexis (1986), los movimientos sociales desempeñan un papel de importancia en la formación y desarrollo de los acontecimientos que configuran la historia moderna. De ahí el interés creciente por conocer sus características, formas organizativas, mecanismos operativos, estrategias y tácticas, así como sus objetivos e ideas que le dan forma.

La definición conceptual de Boris Alexis, es interesante porque tiene un trasfondo marxista, al señalar la división de clases sociales existente en la sociedad. Este autor tampoco estudia la movilización de dichos movimientos, aunque reconoce que el movimiento social pone en juego sus energías para adoptar formas organizativas, tácticas y estratégicas para dar lugar a una acción alternativa.

### **1.3.5. Barrington Moore**

Para Moore (1989), son tres las fuentes posibles de generación de sentimientos de agravio moral e injusticia y son, a la vez, los grandes problemas de la mayoría de las sociedades: la autoridad, la división del trabajo y la distribución de bienes y servicios.

El supuesto básico del que parte, es que en todas las sociedades o grupos sociales existe un pacto (contrato) social no explicitado entre los dirigentes y subordinados, el cual siempre está siendo puesto a prueba y renegociado. En las relaciones de autoridad, el dirigente viola constantemente la seguridad de los subordinados.

Al igual que en el caso de la autoridad, la división del trabajo social también se encuentra sometida a un contrato no explícito y sujeto permanentemente a negociaciones, con el fin de evitar conflictos inherentes en el terreno de demandas laborales.

La escasez de bienes y servicios evidencia la desigualdad en la distribución social de los mismos. En este sentido, el sentimiento de injusticia frente a los que acaparan recursos escasos está presente como una expresión de la violación de lo que se considera como un “derecho”.

Frente a este conjunto de elementos considerados como fuentes de los sentimientos de agravio moral e injusticia, los subordinados se plantean dudas en relación con la legitimidad de un orden social que les provoca sufrimientos y crean “una presencia social efectiva, alguna forma de organización para oponerse a la autoridad organizada” (Moore 1989:89).

La incorporación del concepto de autonomía moral permite dar una respuesta a la interrogante respecto de qué es lo que le da fuerza un individuo para rebelarse y actuar contra un orden social establecido; esta autonomía moral está compuesta por cualidades.

La primera cualidad, que todavía podemos llamar fuerza moral, lo es en el sentido de una capacidad para resistir a las presiones sociales poderosas y amenazadoras que obligan a obedecer órdenes opresivos y destructivos. La segunda cualidad es la habilidad intelectual para reconocer cuándo las presiones y reglas son de hecho opresivas [...] La tercera capacidad, la inventiva moral [...] consiste en conformar, a partir de las tradiciones culturales existentes, nuevos patrones históricos para condenar lo que existe. (Moore 1989:98).

Este autor nos plantea elementos interesantes para comprender la razón de la movilización social y sus implicaciones morales y culturales. En primer lugar, reconoce una fuente de “sentimientos de agravio moral” en los individuos, este planteamiento es interesante debido a que ninguno de los autores revisados había reconocido su importancia y el poderoso motor que constituye para despertar la motivación de ser partícipe de la acción colectiva

y a su vez generar una presencia social efectiva y formas de organización para oponerse a la autoridad. Esa cualidad que Moore denomina fuerza moral constituye un poderoso motor para explicar la acción colectiva, entender la inventiva y resistencia moral a partir de las tradiciones culturales existentes de los movimientos sociales, y generar nuevos patrones históricos para condenar lo que existe.

En este sentido, la dimensión moral o esta autonomía moral como lo denomina Moore, ha sido un instrumento muy poderoso que explica la razón y el poder del llamado de los zapatistas a la sociedad, en la marcha del 2001.

### **1.3.6 Alberto Melucci**

Melucci, alumno y continuador de Touraine, parte de una revisión crítica de la tradición funcionalista y el marxismo como modelo explicativo limitado para explicar la acción colectiva; asimismo señala la ambigüedad y polémica existente en este terreno en la ciencia social.

Un elemento central en el análisis de la acción colectiva es el papel del individuo en la vida cotidiana, ya que para cristalizar en los procesos de socialización, es indispensable considerar las experiencias propias de la vida individual.

Para Melucci, las nuevas formas de agregación social han cambiado, se redefinieron los medios tradicionales de socialización política, de innovación cultural y de modernización institucional; por ello la tarea del análisis sociológico debe partir de cuestionar la unidad empírica para descubrir la pluralidad de elementos analíticos –orientaciones, significados y relaciones que convergen en un mismo fenómeno. Esto, con el fin de tener en cuenta la naturaleza diversa y compleja de los procesos sociales, actores y formas de acción.

Un elemento importante es que la ampliación de demandas de los movimientos sociales llevó a la necesidad de incorporar otros aspectos analíticos que tienen que ver con orientaciones, significados y relaciones.

En los movimientos contemporáneos, como en todos los fenómenos colectivos, se combinan formas de acción que conciernen a diversos niveles de la estructura social, implican diversos puntos de vista y pertenecen a diferentes periodos históricos. Se trata por tanto, de captar esta multiplicidad de elementos diacrónicos y sincrónicos y de explicar entonces cómo están combinados en la unidad concreta de un actor colectivo (Melucci 1986:43).

Existe una distinción en la acción colectiva para percibir al movimiento social de otros fenómenos colectivos como la delincuencia, reivindicaciones organizadas, comportamiento agregado de masas que con frecuencia se asocian con movimientos y protestas.

La acción colectiva referida al comportamiento de agregación, ocurre en un tiempo y espacio, pero sin solidaridad, es el resultado de la suma de acciones atomizadas, que siguen el mismo patrón sólo por la relación con un evento específico, mientras que la definición analítica de movimiento social abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción. La solidaridad es la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva (esto es, la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social). Define conflicto “como una relación entre actores opuestos luchando por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor. Los límites de un sistema indican el espectro de variaciones tolerado dentro de su estructura existente. Un rompimiento de estos límites empuja a



un sistema más allá de un espectro aceptable de variaciones” (Melucci 1999:46).

Por otra parte, la acción conflictual se caracteriza por la presencia de un conflicto al interior de los límites del sistema considerado y un movimiento social implica un conflicto que tiende a superar estos límites.

En referencia a la *acción conflictiva* se plantea una distinción, se habla de *acción conflictiva reivindicativa* y de *acción conflictiva política*. Un movimiento reivindicativo es aquel que se sitúa al nivel de la organización social y lucha contra el poder que garantiza las normas y roles; tiende a la redistribución de recursos y una reestructuración de los roles. Un movimiento político tiene como objetivo transformar los canales de participación política y los procesos de toma de decisiones. Su acción tiende a romper los límites institucionalizados del sistema, impulsando la participación más allá de los límites previstos; también en este caso la acción tiende a desplazarse hacia el nivel superior y ataca las relaciones de clase.

Un movimiento antagónico de clase, es una acción colectiva dirigida contra un adversario, para la apropiación, el control y la orientación de los medios de producción social al interior de un sistema. “Un movimiento de clase no se presenta jamás en estado puro, porque la acción colectiva se sitúa siempre en el espacio y tiempo de una sociedad concreta, es decir, de un cierto sistema político y una forma determinada de organización social” (Melucci 1986:75).

Para Melucci, el cambio es la necesidad que tiene un sistema de clases de mantenerse controlando la oposición estructural que lo atraviesa y a su vez controla el antagonismo que opone a las clases. “La activación de movimientos sociales concretos es siempre el encuentro entre la existencia

estructural de un conflicto y las condiciones coyunturales en las que se encuentra un sistema” (Melucci 1986:77).

Otro de los aspectos relevantes de la acción colectiva contemporánea es que converge en dos momentos: de visibilidad y latencia; la primera se manifiesta en momentos de movilización pública visibles y la segunda siguen existiendo pero de manera invisible. El momento de visibilidad es fundamental porque traduce esas prácticas en retos y desafíos para la sociedad global, emerge un mensaje para toda la sociedad; asimismo permite una cierta renovación de redes porque atraen a nuevos participantes. Por otro lado, en el momento de latencia se construyen discursos, cultura, lenguaje y las prácticas que más tarde se traducirán en movilización.

Estos dos polos están recíprocamente conectados. La latencia hace posible la acción visible porque proporciona los recursos de solidaridad que necesita y produce el marco cultural dentro del cual surge la movilización. Esta última, a su vez, refuerza las redes sumergidas y la solidaridad entre sus miembros, crea nuevos grupos y recluta nuevos militantes atraídos por la acción pública del movimiento que pasan a formar parte de dichas redes. Asimismo, la movilización favorece también la institucionalización de elementos marginales del movimiento y de nuevas élites que han sido formadas en sus áreas (Melucci 1999:147).

El sistema político y la democracia son piezas fundamentales para el análisis de la acción colectiva. Para Melucci son condiciones vitales para lograr una sociedad democrática viable, para lo cual es necesario la existencia de canales de representación y actores institucionales capaces de traducir en decisiones el mensaje de la acción colectiva, pues esta condición preservaría los movimientos sociales de la violencia marginal y la atomización. Además se reconoce el potencial de la movilización, es decir, las formas de resistencia,

participación social, demandas de representación y elementos de la organización que hacen más visible la acción.

Melucci apunta que en los movimientos colectivos coexisten elementos del presente y pasado, de esta forma la definición de “novedad” es un concepto relativo, y, es necesario preguntarse si se requieren marcos conceptuales distintos para entender el lado nuevo de estos fenómenos; sin embargo, sin hacer generalizaciones, señala que el “desafío simbólico” puede ser considerado como un elemento novedoso en los nuevos movimientos sociales.

El concepto de protesta de los nuevos movimientos sociales que propone, traspasa el nivel político e instrumental, relacionándose con “la creación de modelos culturales y los retos simbólicos”, temas centrales de nuestra esta investigación.

Para Melucci, los códigos de información constituyen un recurso básico de la vida social en los sistemas contemporáneos, ya que en estos códigos y lenguajes reside el poder que organiza el flujo de la información; y en este sentido, la acción colectiva representa mensajes que se transmiten al resto de la sociedad.

La acción está centralizada en los códigos culturales, la forma del movimiento es un mensaje, un desafío simbólico a los patrones dominantes. Son las bases para la identidad colectiva interna del sistema, pero también para un enfrentamiento simbólico con el sistema, el compromiso de corta duración y el reversible liderazgo múltiple, abierto al desafío, las estructuras organizacionales, las temporales y *ad hoc*. A las personas se les ofrece la posibilidad de otra experiencia de tiempo, espacio, relaciones interpersonales, que se opone a la racionalidad operacional de los aparatos. Una manera diferente de nombrar el mundo repentinamente revierte los códigos dominantes (Melucci 1999:75).

De esta forma, los conflictos y los movimientos constituyen los principales canales de información sobre las nuevas formas de poder, de desigualdad y violencia que la propia sociedad genera. La acción social crea esos desafíos simbólicos, cuando por su lenguaje, hace que aparezca a la luz pública el poder contenido en las prácticas sociales.

La acción colectiva actúa también como un multiplicador simbólico: puesto que no está guiada por criterios de eficacia, cambia la lógica operacional de los aparatos tecnocrático-militares y cuestiona las bases de su poder. Obliga a los aparatos a justificarse, los empuja a hacer pública su lógica y la debilidad de sus razones, hace visible el poder (Melucci 1999:104).

Melucci se refiere a los sistemas como redes de información, donde los individuos se convierten en redes terminales informativas complejas, para lo cual se requiere tener cierta autonomía, controlar lenguajes, ser capaces de comunicarse, de construirse como sujetos de acción.

De esta manera los movimientos contemporáneos toman la forma de redes de solidaridad con poderosos significados culturales, y es precisamente este último el que los distingue de los actores políticos o de las organizaciones formales.

El proceso por el cual los individuos construyen la identidad colectiva y su decisión de participación, se define en parte por rasgos psicológicos personales, sin embargo, también se construye en la interacción, “la identidad colectiva constituye un proceso de estructuras cognoscitivas por parte de los actores, resultado de las interacciones negociadas, las relaciones de influencia y el reconocimiento emocional, que les permite valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción” (Melucci 1999:67).

La solidaridad es un concepto que va de la mano de la identidad, sin embargo, Melucci no establece una distinción. La identidad se refiere a un proceso de estructuras cognoscitivas y emocionales, producto de la interacción entre los actores. Y la solidaridad es la capacidad de los actores de reconocerse así mismos y de ser reconocidos como miembros de esa identidad y del mismo sistema de relaciones.

A través de los movimientos sociales, se plantean otras formas para definir el significado de la acción colectiva, anuncian a la sociedad que algo más es posible, luchan por proyectos “simbólicos y culturales” y no sólo por aumentar su participación en el sistema político y recibir beneficios económicos, su lucha no es sólo por la igualdad de derechos, sino por el derecho a ser diferente, plantean un cambio en la vida cotidiana que pueda generar cambios más generales en la sociedad.

En las movilizaciones en las que demandas relativas a la etnicidad y a la tierra, se entremezclan la lucha contra la discriminación económica, las demandas políticas por la autonomía territorial y el llamado simbólico al idioma y cultura tradicionales. El tema ecológico crea un puente entre estas dimensiones diversas, dado que el llamado a la cultura indígena introduce los valores tradicionales del conocimiento de la naturaleza y el respeto por ella. [...] Los símbolos étnicos y las referencias concretas a la Madre patria constituyen una base real –por sus raíces en la lengua y la cultura- para la identidad de individuos y grupos en un contexto que ha perdido sus fronteras tradicionales. Los movimientos étnico-nacionalistas son, al mismo tiempo, los últimos vestigios del proceso de modernización y la señal de que el modernismo ha quedado atrás (Melucci 1999: 113).

En esta perspectiva las demandas enarboladas por los movimientos sociales no se limitan a atacar el proceso de producción, plantean demandas

relacionadas con el entorno ecológico, la identidad sexual, los recursos de comunicación, las relaciones individuales y sociales.

Podemos concluir que Melucci aporta instrumentos analíticos muy importantes para el planteamiento de nuestro tema. En primer lugar, reconoce la solidaridad e identidad entre los integrantes de un movimiento social como un componente básico de los movimientos sociales. Asimismo, advierte la importancia de la movilización pública, a la cual denomina como *momento de visibilidad*, que es donde se emite el mensaje central hacia toda la sociedad, además de permite reforzar las redes, la solidaridad y reclutamiento de nuevos militantes.

Los movimientos sociales plantean un desafío simbólico a los patrones dominantes, es decir, a los códigos culturales de información, nombrando de forma diferente al mundo. Esto ocurre cotidianamente en las diferentes manifestaciones de protesta que tienen lugar no solo en nuestro país sino en el mundo. El discurso por parte de los manifestantes evidencia una serie de demandas sociales irresueltas y a vez la irreverencia del lenguaje empleado por los mismos, constituye una expresión de impugnación social contra el sistema.

#### **1.4. La teoría de la movilización de recursos**

Este enfoque incorpora la estructura de grupos y relación entre sus miembros como un elemento fundamental para la movilización. Aparecen temas como solidaridad grupal, cohesión, sentimientos de pertenencia a un colectivo, como aspectos que habrán de tener en cuenta al estudiar las acciones colectivas.

Anthony Obershall (1983) presenta una teorización de los movimientos sociales que recupera y redefine la problemática del conflicto social. Propone

una opción de análisis que privilegia el hábito de generación de recursos, tanto en el grupo como la organización. La movilización está en un mercado de recursos; los actores y sus adversarios luchan por el control de los mismos.

Según Oberschall, la movilización se refiere a procesos por los que los recursos de cada uno de los miembros del grupo ceden, se reúnen y se comprometen a fin de alcanzar objetivos comunes y defender intereses de grupo. Dado que la movilización se ve facilitada o bloqueada por la organización interna y estructura de la colectividad, la estructura grupal constituye la variable más importante del análisis. El alcance y las formas de cualquier acción colectiva que persiga consecución de metas colectivas, dependerán de los niveles de movilización y repertorios de acción colectiva.

Este autor plantea que el supuesto básico de que los individuos deciden su participación en términos de costo-beneficio, es insuficiente ya que no considera las pasiones de los individuos. Además para que un movimiento de protesta se constituya, no basta con que existan sentimientos comunes de agravio, tiene que existir una base organizativa mínima, un liderazgo, y red de vínculos asociativos o comunitarios preexistentes, es decir, un tejido de relaciones tradicionales que basan la pertenencia a una ciudad, raza, familia u otras formas de solidaridad comunitaria.

De los autores hasta aquí citados, Obershall es el primero que recupera y reivindica la importancia de recursos en el ámbito concreto de la movilización, donde actores y adversarios luchan por el control de esos recursos. La movilización es entendida como un recurso donde miembros del grupo ceden, se reúnen y comprometen para defender los intereses del grupo y este alcance dependerá de niveles de movilización y de “repertorios de acción colectiva” (concepto retomado de Tilly).

Además considera que la relación costo-beneficio es un elemento insuficiente para explicar la participación de los individuos, es necesario considerar las pasiones humanas. De manera que este autor da una importancia fundamental a la base organizativa, los vínculos asociativos o comunitarios preexistentes así como las formas de solidaridad comunitaria.

De manera que este autor otorga una connotación muy importante a la movilización, incorporando las pasiones humanas y vínculos de solidaridad surgidos al interior del grupo, como elementos centrales que explican la participación de los individuos. Esta lectura aporta elementos analíticos significativos para explicar la marcha desde su dimensión cultural y simbólica.

Finalmente, Charles Tilly (1985) analiza la relación entre acciones colectivas y sistema político proponiendo el concepto de “repertorio de acciones”. Clarifica la relación entre lo individual y colectivo, ya que parte de su crítica se refiere a la incapacidad de modelos explicativos existentes por explicar la conexión entre decisiones individuales y colectivas.

Un movimiento social es una serie mantenida de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que afirman con credibilidad representar a grupos desprovistos de representación formal, en el transcurso de la cual esas personas plantean públicamente exigencias de cambios en la distribución o el ejercicio del poder, y respaldan esas exigencias con manifestaciones públicas de apoyo. (Tilly, citado por Tarrow, 1997:306).

En este sentido, las manifestaciones para Tilly constituyen exigencias públicas de apoyo, con las cuales se plantean públicamente las exigencias de cambio en la distribución y ejercicio del poder.

La movilización de los actores es resultado de un gran esfuerzo para su construcción mediante negociaciones, donde la interacción es una parte



esencial. Los procesos de comunicación transforman un agregado pasivo en grupo activo. El acceso de los actores al sistema político es central. De esta forma se define a la acción como un esfuerzo de un grupo con intereses compartidos por ser reconocidos políticamente dentro del sistema institucional.

Para Tilly, es necesario observar los repertorios de acción, la forma en que cambian los lazos de solidaridad e identidades durante el curso de la interacción, investigar quiénes son los actores, cuáles son sus intereses y estrategias, con quién interactúan, con qué límites y qué resultados. En sus análisis históricos, muestra que los “repertorios de acción” están relacionados con las formas organizativas y asociativas y como en éstas se han producido cambios, generando las formas convencionales de la protesta.

En la perspectiva de Tilly, el enfoque de la movilización de recursos se enlaza con el tema de los repertorios de acción, dando como resultado la concepción de que en las sociedades modernas se han constituido espacios sociales y políticos autónomos en los cuales surgen grupos que compiten por el poder. El problema con el esquema de Tilly es la ausencia de la problematización de los sentidos atribuidos a las acciones.

Finalmente señala elementos importantes contenidos en una protesta social, al referir que éstas no implican un solo actor sino a los participantes, el objeto de su atención, los espectadores y la base social que aquéllos tratan de representar. Por ejemplo, la huelga constituye un proceso político donde se demanda y obliga al gobierno a intervenir en el conflicto; influyendo en la opinión pública y presionando a los centros políticos de poder con amenazas de huelgas masivas, etc. (Shorter y Tilly 1999:87).

Estos aspectos en conjunto son relevantes, ya que es el primer autor que le da un enfoque conceptual sociológico a la estructura organizativa de los

movimientos sociales, denominándolo “repertorios de acciones”, y lo aborda concretamente desde el ámbito de la movilización y recursos que emplean. Estos últimos adquieren una connotación importante por el impacto que se genera en la opinión pública, en la base social que ellos tratan de presentar y centros de poder a los que van dirigidos.

### **1.5. Sidney Tarrow**

Tarrow (1997) ofrece un marco teórico para la comprensión de los movimientos sociales, *los ciclos de protesta*<sup>1</sup> y las revoluciones que tuvieron origen en Occidente y se extendieron a todo el mundo, a lo largo de los dos últimos siglos. Asimismo, aborda la dimensión cultural y simbólica que subyace a los movimientos sociales y consecuentemente a los ciclos de protesta; de esta manera aporta elementos importantes para el tema.

Según Tarrow, la dinámica común al desarrollo de los movimientos, contempla las siguientes categorías: la estructura de oportunidades políticas, el repertorio de acciones colectivas, las redes sociales y los marcos culturales, simbólicos e ideológicos en torno a los cuales se movilizan sus seguidores. En la base de la acción colectiva residen los valores, intereses, la solidaridad, la identidad.

Su punto de partida es que “la acción colectiva contenciosa”, en el sentido de conflicto, constituyen “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y autoridades” (Tarrow 1997:21).

---

<sup>1</sup> Es importante resaltar este concepto, pues es el primer autor que ofrece un marco teórico para la comprensión propiamente de los ciclos de protesta de los movimientos sociales.

Los desafíos colectivos se plantean a través de una acción directa disruptiva contra los códigos culturales, elites, autoridades u otros grupos, y se caracterizan por subvertir las actividades de otros generando incertidumbre.

Tarrow parte de un análisis histórico de las acciones colectivas surgidas en gran parte del siglo XVIII y hasta mediados del siglo XIX, las cuales en un inicio expresaban directamente los agravios de la gente contra sus antagonistas por medio de un repertorio breve, inflexible, desorganizado, basado en la asociación corporativa y comunal, con alcances limitados por las nulas alianzas con otros grupos.

La exigencia por el pan, tierra, creencias y religión, constituían el principal motor de protesta que desembocaba en revueltas agrarias, la apropiación de cargamentos de grano, barricadas, la quema de registros de impuestos y venganzas directas contra los que cometían injusticias. Este tipo de acción directa, particularista, local y rígida constituía el repertorio tradicional de protesta.

Sin embargo, a finales del siglo XVIII se desarrolla en Europa y Norteamérica un repertorio nuevo y más general de acción colectiva, “un repertorio nacional, autónomo y modular”, transformando así la dinámica, estrategia y alcance de los movimientos sociales. Estos cambios en el repertorio tradicional facilitan la aparición del movimiento social nacional, posibilitando una acción colectiva sostenida.

Las formas heredadas de acción colectiva adoptan una connotación distinta, pasan de ser reivindicaciones específicas de un pequeño grupo en un espacio físico limitado a una forma de acción colectiva de masas, que incluye repertorios como las manifestaciones de masas, la huelga o la insurrección urbana en la consecución de objetivos comunes.

El cambio del repertorio tradicional amplió las formas de asociación y redes sociales creadas para la lucha, aglutinando así a diversos sectores sociales (trabajadores, campesinos, artesanos, oficinistas, abogados, escritores y aristócratas) en aras de objetivos comunes en contra de los antagonistas poderosos; de esta manera la acción colectiva podía extenderse a más grupos y lugares, generando así mayor capacidad de expansión, mantenimiento y difusión.

El desarrollo económico, político, social y tecnológico que abrió paso al capitalismo y a la consolidación del Estado nacional, contribuyeron no sólo a la definición de un nuevo orden social sino que impulsó la difusión y expansión de los movimientos sociales; ya que a través de la letra impresa, las asociaciones se van construyendo vínculos entre redes sociales diversas e interdependientes, puentes de comunicación nacional y transnacional entre los movimientos.<sup>2</sup>

Las redes sociales informales constituirían el eje central en potencia de las asociaciones. Estas podían desarrollarse y residir en el seno de redes amistosas y familiares de diversos sectores sociales. Maurice Agulhon, concluye.

Los grupos informales como las *chambrées* nos ayudan a comprender el papel subversivo que desempeñaron las redes del movimiento en la difusión de modelos de acción colectiva. Constituirse en una *chambrée* era una oportunidad de aprender a leer, y tal vez más importante, de obtener acceso a todo lo que era nuevo, al cambio y la independencia (Tarrow 1997:150).

---

<sup>2</sup> La imprenta y la asociación facilitaban que los habitantes de ciudades pequeñas y regiones muy dispersas estuvieran al corriente de sus respectivas actividades, y se unieran superando grandes divisiones sociales y geográficas, difundiendo los conflictos hasta convertirlos en movimientos sociales a nivel nacional (Tarrow 1997:94).

A su vez, la creación de carreteras, redes postales, ejércitos y fábricas de municiones, no sólo favorecieron la difusión informativa y la amplitud de las redes sociales del movimiento social, también respondían a la necesidad del estado de mantener un orden social que le permitiera la consolidación y expansión de su poderío. Esta apertura democrática favorece la legalización de las reuniones públicas y extensión del sufragio.

La construcción de gobiernos consolidados ofreció el marco para el desarrollo del movimiento social, de esta forma los gobiernos débiles con sociedades fuertes se incentiva una participación abierta y la acción colectiva convencional, mientras que en los gobiernos fuertes con sociedades débiles se produce una participación limitada.

Tarrow destaca la importancia de la estructura de las oportunidades políticas para el surgimiento de movimientos. La estructura de oportunidades políticas son las “dimensiones congruentes del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso” (Tarrow 1999:155) y se conforma de elementos estructurales estables – como la fuerza o debilidad del Estado, formas de represión que éste emplea y la naturaleza del sistema de partidos –, y elementos variables, como cambios en la estructura de oportunidades como apertura del acceso a participación, cambios en alineamientos de gobiernos, disponibilidad de aliados influyentes y divisiones entre elites y en el seno de las mismas.

De esta forma, el surgimiento de los movimientos sociales estaría condicionado por los cambios en la estructura de oportunidades políticas y como ésta es explotada y aprovechada por los movimientos sociales.

En la actualidad, los movimientos emplean formas conocidas y modulares de acción colectiva, denominadas “repertorios de contención”, en

el sentido de contencioso, de conflicto. Los repertorios se pueden agrupar en: violencia, disrupción y convención. En los tres tipos está presente el desafío, la incertidumbre y solidaridad. Sin embargo, en la violencia se distancia de su base social con el riesgo de convertirse en pequeños grupos radicalizados y es tendiente a la represión. La disrupción es fuente de innovaciones en el repertorio pero es inestable y degenera fácilmente en violencia o en convención. Y la convención se basa en rutinas de acción que la gente conoce y que las élites aceptan.

La modularidad es la capacidad de una forma de acción colectiva para ser utilizada por una variedad de agentes sociales contra una gama de objetivos, ya sea por sí misma o en combinación con otras formas. En el sentido de que las mismas formas servían a distintos actores y reivindicaciones en diferentes lugares. Tilly añade el concepto de modularidad a las series nacionales y autónomas de confrontación popular que se hicieron predominantes durante el siglo XIX (Tarrow 1997: 69).

Estos repertorios representan la forma de acción estratégica que permite al movimiento movilizar apoyos, expresar sus reivindicaciones y fomentar las relaciones con sus aliados para desafiar a sus oponentes. La reiterada repetición de un determinado repertorio de acción, conduce al cansancio, aburrimiento y aislamiento tanto de los militantes, antagonistas y de sus apoyos, de ahí la necesidad que tienen los movimientos de incorporar permanentemente elementos novedosos y creativos en su repertorio de acción. Tarrow señala que la mayoría de las formas originalmente disruptivas, como la huelga y la manifestación, se convirtieron en acciones convencionales.

La disrupción es la expresión concreta del grado de determinación de un movimiento. Al asentarse, levantarse o caminar juntos en un espacio, las

manifestaciones ponen de manifiesto su existencia y refuerzan su solidaridad. En segundo lugar, la disrupción obstruye las actividades rutinarias de los oponentes, los observadores o las autoridades (Tarrow 1997:192).

Para comprender el modo en el que los movimientos sociales construyen en el significado de su acción, Tarrow recupera “los marcos para la acción colectiva”, entendidos como marcos de significado más amplios para ser transmitidos a la población y autoridades. Un marco, en palabras de Snow y Benford, es un:

Esquema interpretativo que simplifica y condensa “el mundo de ahí afuera” puntuando y codificando selectivamente objetos, situaciones, acontecimientos, experiencias y secuencias de acciones dentro del entorno o pasado de cada uno (Snow y Benford 1997:415).

Los marcos para la acción colectiva permiten delimitar el campo de los agravios para la construcción de marcos globales que identifican una injusticia, atribuyen la responsabilidad de la misma a otros y proponen soluciones. Estos marcos de oposición poseen rasgos flexibles y adaptables que los convierte en marcos maestros:

El aspecto más importante de un marco de acción colectiva “maestro” es que, en un contexto de turbulencia generalizada, permisividad y entusiasmo, es adaptado, ampliado y matizado por la práctica de una variedad de actores sociales entregados a diferentes luchas contra distintos oponentes (Tarrow 1997: 228).

Es importante destacar que el enmarcado de la acción se constituye también por elementos culturales, religiosos e ideológicos que dotan de un poder simbólico específico a los movimientos sociales. Así lo atestiguan los

símbolos religiosos, solidarios y caricaturescos que guiaban a los obreros y campesinos del siglo XIX y XX.

Un aspecto poco profundizado por los estudiosos, es el referente a la manera en que se llevan a cabo las confrontaciones con los antagonistas, en el curso de los ciclos de protesta. Para Tarrow, el ciclo de protesta es:

La fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución (Tarrow 1997:263-264).

En los ciclos de protesta se generan símbolos, marcos de significado e ideologías nuevas o transformadas para justificar y dignificar la acción colectiva. Su impacto y alcance se traducen en cambios lentos y acumulativos en la cultura política. También está presente el agotamiento y desgaste de la movilización.

Para Tarrow el éxito y fracaso de los movimientos sociales se puede explicar por los cambios en la estructura de oportunidades políticas. Por ejemplo, el éxito del movimiento de las mujeres estadounidenses se debió a que combinaron un repertorio rico y variado, un discurso político significativo, una sólida estructura de redes, favorecida a su vez por una apertura democrática por parte de las instituciones y el Estado. Mientras que los estudiantes franceses carecían de redes permanentes, estructuras sólidas de movilización, un discurso consistente, pero sobre todo, el desplazamiento de las oportunidades políticas de los movimientos de mayo de 1968 hacia el gobierno tendió a reducir el poder de su movimiento.



Finalmente, el autor advierte que en las últimas décadas los movimientos sociales han adquirido un rostro de inusitada violencia en relación a los movimientos surgidos hasta la década de los sesenta en Europa y Estados Unidos en su mayoría de carácter pacífico. En los casos de los movimientos fundamentalistas y de opositores a la globalización, representan un ejemplo claro del recrudecimiento de la violencia. Cabe preguntarnos, como bien apunta James Rosenau (1990) si nos encontramos ante una nueva era de “turbulencia global”.

Tarrow ahonda en el estudio no sólo de los movimientos sociales, sino propiamente de los ciclos de protesta. Otorga un papel fundamental a la estructura de movilización de los movimientos sociales, a la cual denomina “repertorio de acciones”, de manera que nos ofrece un marco conceptual interesante para el análisis propuesto.

#### **1.6. Pamela E. Oliver, Jorge Cadena y Kelley D. Strawn**

Oliver (et. al., 2003) toman como punto de partida el reconocimiento de la diversidad de elementos analíticos que forman parte de los movimientos sociales, para penetrar en un universo de conocimiento integral sobre este fenómeno.

Estos elementos incluyen cuatro líneas de estudio, la primera se refiere a la necesidad de ampliar la base teórica más allá del horizonte europeo y norteamericano, y adentrarse a regiones como América Latina, África y Asia, la segunda aborda los mecanismos y procesos de la protesta política como “unidades de análisis”, la tercer tendencia esta ligada al análisis de los eventos para conocer las interrelaciones de diversas clases de actos en un solo plazo, y la cuarta enfatiza la diversidad analítica a partir de reconocer las tres dimensiones de estudio: sociología política, psicología social y sociología de

la cultura; como áreas integrales del conocimiento para explicar la acción y dejar a un lado discusiones estériles de falsas dicotomías; razón vs. emoción, estructura social vs. construcción social, etc.

En este apartado sólo retomaremos la cuarta tendencia de estudio, pues ésta se relaciona concretamente con nuestro tema de investigación y plantea de forma sistemática y concreta la propuesta de autores que serán retomados más adelante. En ella se expone la falsa dicotomía que se expresa en atribuir mayor relieve y contenido a la estructura social frente a la construcción social de los actores, discusión estéril que poco ha contribuido al conocimiento integral de la acción colectiva.

En este punto, considero que política, racionalidad, intereses, cultura, emociones, marcos de significado, dimensión ritual y simbólica, son patrones constitutivos de los movimientos sociales, y todos ellos nos ofrecen un marco explicativo diferente e integral.

El movimiento social posee dimensiones morales y culturales que residen en valores, juicios normativos, creencias y prácticas culturales. Así lo afirma la construcción social que enmarca cuatro conceptos centrales: marco de significado, cultura, identidad y emociones.

El despliegue de la movilización también depende en qué manera los actores de los movimientos sociales enmarcan diversas variables como la tensión estructural que genera agravios, recursos, apertura o cierre de oportunidades políticas, el cálculo de costos y beneficios.

Los autores señalan que sobresale particularmente el concepto de agravios elaborado por Snow y Benford (1998, 1992), así como Nieve et. al (1986) quienes en su conjunto, dirigen su atención a los factores subjetivos como dimensiones en el análisis de los movimientos que permiten examinar el proceso empírico con el cual se define y se experimenta una realidad dada.

En esta perspectiva se construye “el marco de injusticia”, el cual es visto como un escenario desafortunado pero tolerable, como imperdonable, injusto e inmoral, y para que la acción ocurra, los marcos deben estar acompañados por los cambios en la atribución de la culpa o responsabilidad al sistema.

La movilización no depende solamente de la tensión estructural, disponibilidad y despliegue de los recursos tangibles, de la abertura o del cierre de oportunidades políticas y del cálculo de los costos y beneficios, sino también de la manera en que estas variables se enmarcan y el grado en el que resuenan con los blancos de la movilización (Snow y Benford 1988:213).

La identidad también es un concepto confuso y poco trabajado, a pesar de ser un elemento muy importante. Para salir de esta confusión, los autores recuperan la distinción que elabora Johnston, él cual distingue entre tres tipos de identidad: individual, colectiva y pública. La primera se refiere a lo que las personas piensan acerca de *ellos* mismos, la segunda a la manera en la que los *grupos* piensan acerca de *ellos* mismos mientras que las identidades públicas involucran cómo los grupos son vistos en un discurso público más amplio.

Otro elemento importante que considera Johnston, es la diferencia existente en el plano de la colectividad y la identidad pública. En la primera, se crea la identidad por los propios miembros del grupo y la segunda se construye por medio del espacio discursivo en interacción.

Esto es muy importante ya que permanentemente los movimientos siempre se mueven en estos dos planos, y no sólo se reconocen entre sí, continuamente se reconstruyen y recrean en el plano discursivo, ritual y organizacional de la protesta, para tener resonancia e impacto en la sociedad.

En este sentido, individuo, colectividad e identidades públicas están en una permanente interacción.

A partir de esta distinción es posible explicar procesos a través de los cuales, individuos construyen su identidad en relación con un movimiento más amplio y la manera en que ésta influye en la participación y decisiones de las personas en el movimiento.

Por ejemplo, el sentido de si mismo y de identificación del ego y percepción de un individuo hacia un movimiento, puede dar paso a que los actores asuman el sentido significativo y de identificación con el movimiento<sup>3</sup>. Una definición que me parece sugerente es la de Polletta y Jasper (2001) por las dimensiones morales y emocionales atribuidas:

Hemos definido la identidad colectiva como el vínculo cognitivo, moral y emocional de un individuo con una comunidad, categoría, práctica, o institución más amplia. Es la percepción de un status o relación compartida que puede ser imaginada más que experimentada directamente, y es distinta de las identidades personales, aunque pueda ser parte de una identidad personal (Oliver 2003:28).

Para Melucci, la “identidad colectiva” es la comprensión que las personas tienen sobre el significado y propósito de un grupo particular o movimiento<sup>4</sup> y se construye discursivamente en una interacción continuada.

En el campo de los movimientos sociales, las emociones tampoco habían sido consideradas como un ámbito digno de profundizar. Desde sus inicios, las teorías enfatizaron la racionalidad de las metas políticas de los

---

<sup>3</sup> La identidad individual es un tópico susceptible de ser abordado desde una perspectiva psicosocial.

<sup>4</sup>Para Melucci, la identidad no es sólo es la comprensión entre los individuos frente a un objetivo común, sino que tengan “la capacidad de reconocer y ser reconocidos como parte de la misma unidad social”. Sin embargo, no establece una distinción entre identidad, identidad colectiva, identidad pública y solidaridad (Melucci, 1999:46).

movimientos, sin embargo, autores como Aminzade y McAdam, (2001) afirman que “las emociones son penetrantes en los movimientos sociales y juegan un papel importante en diferentes puntos del curso de vida de un movimiento” (citado por Oliver 2003:32).

Considerar a las emociones como un componente del movimiento social, ayuda a reconocer el efecto de éstas en los despliegues estratégicos de la acción. Como bien lo afirma Whittier (2001) en referencia a los activistas en contra del abuso sexual, los cuales tenían la necesidad de dominar ambas emociones, primero manejar las propias para mantener su propia salud y después las emociones dirigidas hacia su público para el despliegue del efecto estratégico.

La importancia de las emociones, radica en el ámbito de la comunicación y la manera en que éstas se interpretan y tienen resonancia en los movimientos sociales, sus aliados, oponentes y la opinión pública. En este sentido, Benford afirma que las emociones juegan un papel mediador de comunicación e interpretación entre los movimientos y sus públicos.

### **1.6.1. Dramaturgia estratégica y emociones: el caso de la Asamblea de Barrios**

Cadena (2002), ofrece una lectura de la dimensión moral y simbólica implícita en las estrategias de movilización. El autor encuentra que uno de los recursos más significativos de la Asamblea de Barrios fue la innovación en los “repertorios de acción”, a través de la creación del personaje de Superbarrio y el uso de la dramaturgia estratégica.

El concepto de *dramaturgia estratégica* se refiere a las acciones deliberadas orientadas a movilizar simpatizantes, mediante el ámbito de valores y principios morales sobre los que se construyen y enmarcan los

agravios y la acción legítima. En el esquema de la dramaturgia estratégica las emociones juegan un papel central.

Las emociones son parte de un sistema mental fisiológico y cognoscitivo, las referidas al ámbito cognoscitivo son denominadas “emociones morales” e implican un sistema de conceptos, creencias y expectativas sociales. Cuando aparece la indignación entendida según el concepto del diccionario de Merriam-Webster “como cólera despertado por algo injusto, indigno o malo” (Cadena 2002:212), se genera una “emoción moral” que se manifiesta a partir de la dramaturgia estratégica con el fin de despertar reacciones de la gente.

Las movilizaciones de la Asamblea de Barrios poseían un carácter festivo. En el escenario simbólico de la lucha se encontraba el héroe Superbarrio, símbolo de la lucha popular basada en la organización de uno mismo, él cual representa a un atleta justo y limpio que lucha en contra de un opositor rudo y cruel (propietario) que ostenta títulos de honor y distinción que contrastan con su séquito corrupto y arbitrario que violan la ley.

La resonancia de Superbarrio en el escenario social se debe en parte a que el símbolo de super héroe ya formaba parte del imaginario colectivo. En la década de los años 60’ y 70’ la imagen de los héroes en lucha incansable contra las fuerzas del mal constituían parte de la industria cultural del entretenimiento en la televisión y medios impresos, tal es el caso del *Santo* –el enmascarado de plata –.

Por otro lado encontramos el simbolismo de la máscara. Para superbarrio “la máscara no es un disfraz sino un símbolo, representa la idea de que la lucha es colectiva, que no pertenece a un individuo” (Cadena 2002:211). Este recurso simbólico también está presente en la lucha zapatista.

Las emociones y las representaciones dramáticas de los movimientos sociales dan una lectura diferente de los elementos que motivan la acción. Sobre todo se centran en la importancia de la dimensión simbólica de la acción como un factor fundamental que opera en la dinámica organizativa de los movimientos, producto de una tradición rica en elementos históricos, discursivos y culturales.

Podemos concluir que los movimientos a menudo emplean la dramaturgia estratégica que reside en los valores y principios morales básicos para enmarcar agravios y crear la acción legítima; las emociones actúan como mediador y generador de la dramaturgia para despertar reacciones en el público.

### **1.7. El debate teórico: ¿qué recuperar?**

Las diferentes propuestas teóricas contenidas en este capítulo, evidencian el interés y esfuerzos por profundizar el estudio de la acción colectiva, sin embargo, es necesario reconocer sus limitaciones y estudiar a los movimientos sociales a partir de reconocer la diversidad de elementos analíticos, lejos de la visión de la unidad empírica.

Los elementos que integran la acción colectiva son diversos, pues no sólo se refieren a razones, ideas y objetivos que motivan la acción; incluyen formas organizativas, mecanismos operativos, estrategias y tácticas que se desarrollan en un contexto histórico específico, además de presencia de actores que la conforman, adversarios y opinión pública, es por ello que al analizar los movimientos sociales, se remite desde motivaciones que inciden en la participación hasta el plano organizacional donde se hace visible la manifestación del movimiento social.

Sin embargo, para los fines que persigue esta investigación, se observa que el tema de la movilización en el análisis de los movimientos sociales, es poco profundizado,

Tilly (1985), propone el concepto de “repertorio de acciones” para referirse a los repertorios de protesta, tácticas y actividades, los cuales están relacionados con las formas organizativas y asociativas, generando las formas tradicionales de la protesta, como la manifestación y la huelga. Para Tilly, la protesta social no sólo implica a un solo actor sino a los participantes, el objeto de atención, los espectadores y la base social que tratan de representar.

Tarrow denomina “repertorios de contención, (en el sentido contencioso, de conflicto), a las formas conocidas y modulares de la acción colectiva que emplean los movimientos sociales. En estos repertorios están presentes tres tipos de acción: violencia, disrupción y convención; además de que en las tres está presente el desafío, la incertidumbre y solidaridad. Los repertorios representan una forma de acción estratégica que permite al movimiento movilizar apoyos, expresar sus reivindicaciones, fomentar las relaciones con sus aliados para desafiar a sus oponentes. Aunque la reiterada repetición de un repertorio, conduce al cansancio y aislamiento de los militantes, antagonistas y apoyos, de ahí la necesidad que tienen los movimientos de incorporar permanentemente elementos novedosos y creativos en su repertorio.

Asimismo, Tarrow señala que la manifestación es una acción convencional y modular que originalmente era disruptiva, si por disrupción se entiende la expresión concreta del grado de determinación de un movimiento al asentarse, levantarse o caminar juntos en un espacio, en donde se ponen de manifiesto y se refuerzan los lazos de solidaridad. La modularidad se refiere a



las acciones que pueden ser utilizadas por distintos actores y reivindicaciones en diferentes lugares.

Los “marcos para la acción colectiva” (Tarrow 1997), nos permiten comprender el modo en el que los movimientos sociales construyen el significado de su acción y cómo éstos quieren ser transmitidos a la población; entendiendo por “marco” un esquema interpretativo de la realidad que los sujetos definen como propia.

Un marco central que explica la acción colectiva, es aquél que delimita el campo de los agravios que permite la construcción de marcos que identifican una injusticia, atribuyen la responsabilidad de la misma a otros y proponen soluciones.

Ya Moore fundamenta su explicación a partir de este esquema, al señalar que lo que le da fuerza a un individuo para rebelarse y actuar en contra de un orden establecido es la generación de “sentimientos de agravios”, al reconocer una injusta distribución de bienes y servicios.

El concepto de agravios elaborado por Snow y Benford (1998, 1992), reconoce los factores subjetivos como dimensiones en el análisis de los movimientos, a partir de examinar el proceso empírico con el cual se define y experimenta una realidad dada, aquí las “emociones morales” juegan un papel central.

En esta perspectiva se construye el “marco de injusticia”, el cual es visto como un escenario desafortunado pero tolerable, como imperdonable, injusto e inmoral, para que la acción ocurra, los marcos deben estar acompañados por los cambios en la atribución de la culpa o responsabilidad al sistema.

Aunque el “marco de agravios” nos remite a la dimensión económica donde se reconocen necesidades sociales de los individuos, es necesario destacar la importancia que aquí juega la dimensión moral y de las emociones.

Las “emociones morales”, como parte de un sistema mental fisiológico y cognoscitivo, se refieren a este último aspecto e implican un sistema de conceptos, creencias y expectativas sociales, y cuando aparece la indignación se genera una “emoción moral” que se expresa a través de la dramaturgia estratégica.

De manera que el concepto de “emociones morales”, ayuda a comprender dos niveles de análisis dentro de la movilización social. En primer lugar, se reconoce su importancia por constituir un poderoso recurso cognoscitivo y emocional que motiva la acción. En segundo, permite examinar el impacto de éstas, en las representaciones de la dramaturgia estratégica de los movimientos sociales y la manera en que se interpretan y tienen resonancia en los movimientos sociales, sus aliados, oponentes y la opinión pública. En este sentido, Benford (1997), afirma que las emociones juegan un papel mediador de comunicación e interpretación entre los movimientos y sus públicos. Por su parte McAdam (2001), afirma que las emociones son penetrantes en los movimientos sociales y juegan un papel importante en diferentes puntos del curso de vida de un movimiento.

La dramaturgia estratégica se refiere a las acciones deliberadas, orientadas a movilizar simpatizantes mediante el ámbito de los valores y principios morales sobre los que se construye y enmarcan los agravios y la acción legítima.

El poder simbólico de los movimientos sociales ha estado presente en “repertorios de contención” y “marcos de acción colectiva”. El simbolismo reside tanto en los recursos discursivos como materiales del movimiento.

En referencia al ámbito discursivo del lenguaje, Melucci plantea que en los códigos de información y lenguaje reside el poder que organiza el flujo de la información, de manera que los conflictos y movimientos sociales constituyen los principales canales de información sobre las nuevas formas de poder, de desigualdad y violencia que la propia sociedad genera. La acción social crea esos desafíos simbólicos, cuando por su lenguaje, hace que aparezca a la luz pública el poder contenido en las prácticas sociales. Así, el mensaje de los movimientos es un desafío simbólico, donde una manera diferente de nombrar el mundo repentinamente revierte los códigos dominantes.

Por su parte Tarrow afirma que los desafíos colectivos se plantean a través de una acción directa disruptiva contra los códigos culturales, las elites, las autoridades u otros grupos, lo cual representa un desafío al subvertir códigos dominantes asignándoles símbolos nuevos o diferentes, y se caracterizan por subvertir las actividades de otros generando incertidumbre.

A través de la manifestación de movimientos sociales, se plantean otros modos de definir el significado de la acción colectiva, anuncian a la sociedad que algo más es posible, luchan a favor de proyectos “simbólicos y culturales” y no sólo por aumentar su participación en el sistema político y de recibir beneficios económicos, su lucha no es sólo por la igualdad de derechos, sino por el derecho a ser diferente, plantean un cambio en la vida cotidiana que pueda generar cambios más generales en la sociedad.

Offe (1988) y Melucci (1999), señalan que las demandas enarboladas por los movimientos sociales no se limitan a atacar el proceso de producción, plantean demandas relacionadas con el entorno ecológico, la identidad sexual, los recursos de comunicación, las relaciones individuales y sociales. Sin hacer

generalizaciones, Melucci señala que el “desafío simbólico” puede ser considerado como un elemento novedoso en los nuevos movimientos sociales.

La identidad y solidaridad son componentes básicos de los movimientos sociales. Diferentes autores reconocen su importancia (Touraine, Alberoni, Offe, Oberschall, Melucci y Tarrow), aunque su construcción conceptual es ambigua, retomaremos los conceptos más elaborados.

Para Touraine (1995), la identidad es un principio básico de los movimientos sociales y se refiere a la definición que el actor tiene de sí mismo. Sin embargo, considero que la identidad colectiva no sólo implica reconocerse así mismo sino frente a una colectividad.

Para Melucci (1999), la identidad y la solidaridad son componentes básicos de los movimientos sociales. La “identidad colectiva” es la comprensión que las personas tienen sobre el significado y propósito de un grupo particular o movimiento, y se construye discursivamente en una interacción continuada. Para Melucci, la identidad no es sólo la comprensión entre los individuos frente a un objetivo común, sino que tengan la capacidad de reconocer y ser reconocidos como parte de la misma unidad social.

En referencia a la solidaridad, señala que es la capacidad de los actores para compartir esa identidad. Sin embargo, no queda clara la distinción entre ambos conceptos, además no establece una diferencia entre identidad, identidad colectiva, identidad pública y solidaridad.

Una definición sugerente es la de Polletta y Jasper (2001), por las dimensiones morales y emocionales atribuidas. La identidad colectiva como la conexión cognoscitiva, moral y emocional de un individuo, con una comunidad amplia, categoría, práctica o institución. Es una percepción de un estado compartido o relación que pueden imaginarse en lugar de

experimentado directamente, y es distinto de las identidades personales, aunque pueda ser parte de una identidad personal.

Para tener una definición precisa y acabada de identidad colectiva, retomaremos los conceptos de Polletta y Jasper y Johnston, por las implicaciones morales y emocionales implícitas. La identidad colectiva entendida como la conexión cognoscitiva, moral y emocional de un individuo con una comunidad más amplia, en donde existe una percepción de estado compartido, la cual es distinta de las identidades personales, aunque pueda ser parte de una identidad personal.

La distinción de Johnston en tres tipos de identidad: individual, colectiva y pública me parece importante pues existen diferentes niveles de análisis, una es la percepción y la definición que tengo de mí mismo y de mi realidad social; la segunda y tercera se construye en el espacio de la interacción de los individuos, no obstante, los movimientos sociales construyen una identidad hacia fuera, una identidad pública.

Esto es importante, pues de manera continua los movimientos se mueven en estos dos planos, y no sólo se reconocen entre sí, continuamente se reconstruyen y recrean en el plano discursivo, ritual y organizacional de la protesta, para tener resonancia e impacto en la sociedad.

Finalmente Oliver, Pamela E. Cadena Jorge y Kelley D. Strawn, retoman a autores como Benford, Snow y Mc Adam y sistematizan los instrumentos analíticos en el terreno de la construcción social para comprender las dimensiones emocionales y las representaciones dramaturgicas dentro de los movimientos sociales. Los conceptos de cultura, identidad, emociones y marcos de significado se convierten en categorías analíticas para demostrar la esfera simbólica y moral que subyace a los movimientos sociales, tanto en el terreno discursivo como de la acción.

El análisis sobre las dimensiones morales, afirma que los movimientos a menudo recurren a la dramaturgia estratégica para despertar y generar las reacciones de la gente, Este cuadro simbólico reside en los valores y principios morales básicos que permiten enmarcar agravios y la acción legítima, como se observa en el análisis concreto de la Asamblea de Barrios.

Los movimientos sociales se reconstruyen y recrean sobre la base de las dimensiones morales, culturales y simbólicas, sobrepasando los límites de la racionalidad económica. De ahí la necesidad de incorporar el estudio de aspectos analíticos que tienen que ver con las orientaciones, significados y relaciones de los individuos. Los planteamientos retomados anteriormente serán analizados en los siguientes capítulos, en relación con la manifestación de los zapatistas.

## CAPÍTULO 2

### Análisis sociológico de la marcha

Este capítulo tiene por objetivo conceptualizar a la marcha desde una perspectiva sociológica, incorporando algunos elementos analíticos del primer capítulo, principalmente los referidos a la dimensión política y concretamente a la cultural y simbólica, mismos que permitirán sustentar el análisis de la marcha zapatista.

#### 2.1. Formas tradicionales de protesta

La manifestación, tal y como la conocemos hoy en día, tiene su origen en las formas políticas representativas de la Revolución Francesa y en los albores de la sociedad industrial, tomando su forma actual en la Europa del siglo XIX, a partir de las revoluciones de 1830 y 1848.

La petición privada, la revuelta agraria, el boicot y la barricada, constituían los principales instrumentos de protesta del siglo XVIII y principios del XIX. La petición privada era la herramienta de protesta de la Gran Bretaña de finales del siglo XVIII. A partir de 1779 la petición dejó de ser una herramienta al servicio de intereses particulares, convirtiéndose en un acto público en demanda de justicia y exigencias morales generales.

La barricada hizo su primera aparición en París, como medida de protección en los barrios para impedir el paso de los intrusos por medio de tender cadenas en las calles, más tarde se refuerza con barriles llenos de tierra y adoquines, y se convierte en un instrumento de defensa contra el Estado.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Las barricadas hicieron su primera aparición en París, cuando los barrios empezaron a protegerse tendiendo cadenas a través de las calles para impedir el paso de los intrusos. El término barricada evolucionó a partir de 1588, cuando estas defensas se reforzaron con barriles (*barriques*) llenos de

En la Revolución Francesa (1789), la barricada, el boicoteo, la petición masiva y la insurrección urbana eran acciones colectivas que no se limitaban a quejas o grupos sociales en particular, constituyéndose así en acciones “modulares”<sup>2</sup>, flexibles y autónomas.

Después de 1848, la petición masiva abre paso a las manifestaciones de masa y la huelga como expresiones de la política popular británica. En 1930, la presentación masiva de firmas se combinó con el uso de espacios públicos para demostrar la fuerza del movimiento reformista.

Tilly (1985), afirma que antes de mediados del siglo XIX el “repertorio de acción” era local, particularista, desorganizado y patrocinado. Las formas tradicionales de protesta se centraban en los lugares donde se producía el agravio, y se efectuaban ataques directos contra quienes cometían injusticias.

La revuelta agraria constituía el principal instrumento de protesta; la gente se apoderaba de cargamentos de grano, quemaba los registros de impuestos. La defensa por el pan, la tierra, las creencias y la muerte eran los principales focos de conflicto, de manera que cuando esos derechos eran transgredidos se llevaban a cabo acciones directas, breves y violentas, vinculadas a las exigencias específicas de los participantes.

Más tarde, con el surgimiento del capitalismo, la consolidación de los Estados nacionales, la expansión de las carreteras y los medios de comunicación impresos, se contribuyó a la difusión, expansión y aprendizaje

---

tierra y adoquines. En este momento adquiere una función externa, al ser empleada para enfrentarse a tropas hostiles o guardias nacionales. “Los defensores de una barricada se convertían en camaradas, desarrollaban una división del trabajo asumiendo los roles de luchadores, constructores y proveedores y creaban redes sociales que unirían de nuevo a los supervivientes en futuras confrontaciones” (Tarrow, 1997:87).

<sup>2</sup> Tilly introduce el concepto de *modularidad* para referirse a la forma de acción colectiva que puede ser empleada por una variedad de agentes sociales contra una gama de objetivos, tal y como se presentaron en las series nacionales y autónomas de confrontación popular que se hicieron predominantes durante el ciclo XIX. (citado por Tarrow, 1997:69).



político de los movimientos sociales, lo que da paso a un nuevo “repertorio de acción” de mayor amplitud, indirecto, flexible, basado en formas de asociación creadas para la lucha que incluyen repertorios como las manifestaciones de masa, la huelga o la insurrección.

Las revueltas por el alimento, rebeliones contra los impuestos y el llamamiento a las autoridades paternalistas típicas del repertorio de acciones del siglo dieciocho, han sido reemplazadas por la manifestación y la huelga, representativos del periodo del siglo XIX. (Cohen, citado por Bolos 1999:85).

El cambio del repertorio tradicional hizo posible que trabajadores, campesinos, artesanos, oficinistas, abogados, escritores y aristócratas, se aglutinaran y marcharan bajo la misma bandera y enfrentaran al Estado Nacional. Estos cambios se tradujeron en la posibilidad de una acción colectiva mantenida y de mayor amplitud entre grupos y lugares, facilitando así el surgimiento del movimiento social nacional.

En la segunda mitad del siglo XIX, el poder y la creciente expansión de los Estados requerían de la existencia de un orden social que garantizara la regulación de las asociaciones con mecanismos de control más sutiles. Así, la legitimidad de las asociaciones de masas, se hace efectiva a través de la extensión del sufragio y la legalización de las reuniones públicas, lo cual favorece la creación de marcos organizativos para la movilización.

En la actualidad, los movimientos sociales emplean formas conocidas y “modulares” de acción colectiva denominados por Tarrow “repertorios de contención”, los cuales representan acciones estratégicas que permite al movimiento reclutar apoyos, expresar demandas y fomentar las relaciones con sus aliados para desafiar a sus oponentes. Según Tarrow, las formas

originalmente disruptivas como la huelga y la manifestación se convirtieron en acciones convencionales.

Las formas tradicionales de protesta y sus transformaciones a lo largo de la historia han estado condicionadas al desarrollo económico, político, social y tecnológico de las sociedades. En este sentido, Tilly y Tarrow coinciden al afirmar que la estructura de las oportunidades políticas<sup>3</sup> aportó los cambios que permitieron el surgimiento de los movimientos sociales y su dinámica.

Las movilizaciones de los años sesenta respondieron al contexto de crisis y a la estructura de oportunidades políticas que se vivía a nivel nacional e internacional. Este movimiento cuestiona las estructuras políticas y culturales de la sociedad, abriendo paso a un terreno de conquistas de libertades democráticas y políticas.

En este sentido, podemos afirmar que en la relación entre movimientos sociales y gobierno se da un proceso dialéctico; por un lado, la apertura democrática del Estado se ha conquistado a través de la resistencia organizada de la ciudadanía y el Estado a su vez amplía la cultura política y los espacios de participación ciudadana.

## **2.2. Derecho constitucional a manifestarse**

La libre expresión, asociación y reunión, son garantías individuales de los mexicanos que tienen por objeto resguardar la libertad, integridad y

---

<sup>3</sup> La estructura de oportunidades políticas son “las dimensiones congruentes del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso” y se conforma de elementos estructurales estables – como la fuerza o debilidad del Estado, las formas de represión que éste emplea y la naturaleza del sistema de partidos – generando cambios en la estructura de oportunidades como la apertura del acceso a la participación, los cambios en los alineamientos de los gobiernos, la disponibilidad de aliados influyentes y las divisiones entre las elites y en el seno de las mismas (Tarrow, 1997:155).

dignidad de los hombres y mujeres por el simple hecho de serlo, y no sólo faculta a practicarla sino a hacerla valer frente a los demás y al gobierno.

En nuestra constitución política estos derechos se encuentran consagrados en los artículos 6° y 9°, que a la letra señalan:

Artículo 6°. La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de terceros, provoque algún delito o perturbe el orden público; el derecho a la información será garantizado por el Estado.

Artículo 9°. No se podrá coartar el derecho de asociarse o reunirse pacíficamente con cualquier objeto lícito; pero solamente los ciudadanos de la República podrán hacerlo para tomar parte en los asuntos políticos del país. Ninguna reunión armada tiene derecho a deliberar.

No se considera ilegal y no podrá ser disuelta, una asamblea o reunión que tenga por objeto hacer una petición o presentar alguna propuesta por algún acto a una autoridad, sino se profieren injurias contra ésta ni se hiciere uso de la violencia o amenaza para intimidarla u obligarla a resolver en el sentido que se desee (Constitución Política 1994:13-14).

Las marchas de protesta y otras manifestaciones populares son autorizadas siempre y cuando no se haga uso de la violencia o de las armas. La libertad de expresión permite que las personas manifiesten ideas contrarias a las de la autoridad o del común de la población siempre y cuando no incite por medios violentos la rebelión.

Una sociedad que carezca de libertad de expresión y reunión, no puede jactarse de ser democrática, ya que la libre manifestación de las ideas y de asociación son derechos primordiales que garantizan el pleno desarrollo del

individuo en sociedad, toda vez que de éstos dimana la defensa de las demás libertades frente a las violaciones.

La degradación del hombre proviene en gran parte del silencio obligatorio que se le impone, esto es de la prohibición a que exteriorice sus sentimientos, ideas, opiniones, etc., constriéndolo a conservarlos en su fuero íntimo. Así un pueblo, integrado por individuos condenados a no manifestar su pensamiento a sus semejantes, será siempre servil y abyecto, incapaz de experimentar ningún proceso cultural (Burgoa 1999:89).

### **2.3. Dimensión política de las marchas**

Las marchas constituyen un instrumento de presión política para reivindicar, exigir y demandar la satisfacción de necesidades concretas de la población: oportunidades de empleo, vivienda, acceso a la educación, incremento de salarios, combate a la pobreza, a la corrupción, persecución a los delincuentes, esclarecimiento de delitos, el enjuiciamiento a servidores públicos deshonestos, el respeto a los derechos humanos, etc.

Sin embargo, ante el cansancio de la ciudadanía por la incapacidad de las autoridades de resolver a tiempo los problemas, se recurre como último recurso a diversas estrategias de acción política, como son el plantón, el mitin, la huelga, las marchas, etc., con el fin de crear formas de resistencia para obtener el bien común y mejorar su nivel de vida.

Las manifestaciones son, ante todo, medios de lucha política, es decir, formas de acción estratégica orientadas a la consecución de fines específicos en una correlación de fuerzas. La protesta sirve a la maximización del poder mediante el ejercicio de una presión multitudinaria sobre las instituciones del Estado y sobre la

opinión pública. Las manifestaciones son luchas en torno al poder, luchas por la definición de la realidad y de la acción políticamente legítima (Cruces 1998:30).

Desde esta perspectiva, las marchas son entendidas como acciones políticamente legítimas, para promover la democracia y defender los intereses del pueblo; la ciudadanía opta por organizarse y crea formas de resistencia.

La marcha representa un fenómeno social generado por la grave crisis padecida por el país en diversos rubros. Sin embargo, más adelante veremos que la cultura de la protesta no se limita a la relación medios-fines y de costo-beneficio. En las marchas reside un acento de carácter cultural y ritual que se circunscribe en un universo simbólico.

La base de las marchas se estructura a partir de un proyecto que tiene como objetivo desahogar una serie de demandas que aquejan a un grupo o a la sociedad en su conjunto. En este sentido existen características propias de las marchas:

- 1) Persiguen objetivos comunes.- Los manifestantes se reúnen en aras de perseguir una causa común o porque se identifican por problemas colectivos; algunos son militantes comprometidos con el movimiento social, mientras que otros sólo se solidarizan en momentos concretos de la movilización pública.
- 2) Son organizadas.- Las marchas poseen una estructura organizativa, encargada de definir los objetivos, la convocatoria, determinar los puntos de partida, recorrido y destino, y programar las actividades durante el recorrido.

Las marchas despiertan animadversión en algunos sectores de la población, “en el entendido de que las marchas por ser varias a la vez y abarcar vías de tránsito vehicular importantes, ocasionan congestión vial, enfrentamiento con las autoridades y terceros afectados. Pero también graves pérdidas económicas para el país, al verse afectada la producción económica, la asistencia al trabajo y centros educativos entre otros” (R, 12/11/96:12).

La visión que cuestiona esta forma de expresión, por representar un verdadero problema de la ciudad, ha llevado a las autoridades a proponer una reglamentación para regular las marchas en la vía pública, con el fin de evitar que se lleven a cabo colapsando el tráfico en las vías primarias de circulación. La nueva Ley de Transporte y Vialidad<sup>4</sup>, señala que los organizadores de manifestaciones deberán avisar sus trayectos por lo menos con 48 horas de anticipación a la Secretaría de Seguridad Pública para informar a la población a través de los medios de comunicación.

Sin embargo, no sólo se descalifica a las marchas por el caos generado en el tránsito vial, también por los daños causados contra monumentos, comercios y edificios de gobierno. Estas visiones son agravadas por el tratamiento que reciben por parte de los medios de comunicación, que generalmente se concentran en exaltar las acciones espectaculares y violentas, minimizando las demandas centrales de los marchistas.

---

<sup>4</sup> La nueva Ley de Transporte y Vialidad para el Distrito Federal aprobada el año de 2002 ha sido muy controvertida y cuestionada porque se considera inconstitucional, al limitar la libertad de manifestación. Por su parte, diputados de la Asamblea Legislativa argumentan que el jefe de gobierno y ALDF no tienen facultades para legislar en materia de garantías individuales, con lo que se violentaría el orden constitucional. *La Jornada y Milenio*, 5 de julio de 2002, pp. 38 y 16.

Los medios de comunicación promueven una visión funcionalista sobre las marchas, ya que son vistas como un síntoma de malestar moral y de patología social que genera una incomodidad grave en la sociedad.

En algunos casos, a los manifestantes se les considera “acarreados” y parte de la “borregada”, que se deja manipular por líderes que persiguen intereses políticos personales. Se les atribuye carencia de criterio independiente y falta de personalidad, por responder a una actitud gregaria.

La pretensión de adjudicar a las marchas la responsabilidad del caos vial y los destrozos en la capital, es un argumento cuestionable ya que los principales problemas de la ciudad derivan de su propia conflictividad, debido al anclado centralismo económico y político, la escasa planificación urbana y el hacinamiento demográfico. El congestionamiento vehicular forma parte de la vida cotidiana aunque no se realicen marchas de la Ciudad de México.

La discusión sobre la viabilidad de las marchas y su reglamentación, forma parte del debate contemporáneo al cual está atenta la sociedad en su conjunto, por ser un tema tan polémico por la carga ideológica que lo acompaña. Sin embargo, este trabajo no pretende responder a estas interrogantes, aunque considero que debe ahondarse en un estudio serio y reconocer el fenómeno en su complejidad.

Comprender el impacto de las manifestaciones y su viabilidad como instrumento de presión política, implica reconocer sus diversos componentes analíticos como: el contexto político, sistemas de representación ciudadana, el papel de la autoridad, los aliados, la opinión pública y los medios de comunicación, ya que cada uno de estos factores forman parte del complejo entramado del fenómeno.

#### **2.4. Dimensión simbólica**

Descifrar un fenómeno complejo como la acción colectiva, requiere de una distinción clara de sus diversos componentes. Entendiendo a los movimientos sociales como acciones colectivas en las que encontramos un sistema de objetivos y expectativas comunes. Los individuos construyen una estructura organizativa que incluye estrategias, tácticas y formas alternativas de definir la acción para incidir en el cambio social.

Ateniéndonos a dicha definición, encontramos diferentes niveles de análisis en un sólo concepto, la cuales incluyen disposiciones subjetivas de los actores, una estructura organizativa donde se disponen de numerosos recursos para la acción. Asimismo, adquieren un papel fundamental las condiciones económicas, políticas, jurídicas y culturales de la sociedad, es decir, la manera como opera la estructura de oportunidades políticas, favoreciendo o perjudicando las condiciones para el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales.

Como hemos visto, ha habido numerosos esfuerzos por explicar la acción colectiva de los movimientos sociales en sus distintos niveles de análisis. El intento de aglutinar diversas lecturas sobre los movimientos sociales reside en la necesidad de rastrear la estructura organizativa que los ha acompañado, y como da lugar al empleo de diversos instrumentos políticos para la resistencia organizada; en este caso concreto: la marcha, entendida como parte del “repertorio de contención” y de los recursos organizativos con que cuenta un movimiento.

En los últimos años, estudiosos de los movimientos sociales han comenzado a emplear los términos de marcos ideológicos, cognitivos y discursos culturales para describir los significados compartidos que impulsan a las personas a ser partícipes de la acción colectiva. De esta forma, es posible



una lectura de la producción cultural y simbólica de la marcha, pues explicar este fenómeno únicamente desde la dimensión política, nos llevaría a un reduccionismo político.

La marcha se constituye en base a la racionalidad medios-fines, y surge como una necesidad organizativa para encontrar respuesta a una serie de reivindicaciones y demandas sociales, convirtiéndose en un instrumento convencional de presión política de las sociedades modernas.

La marcha forma parte de los “repertorios de protesta”, constituye una forma asociativa, conocida, modular, convencional y disruptiva de acción. En este repertorio están presentes el desafío, la incertidumbre y la solidaridad (Tilly 1985; Tarrow 1997).

Los repertorios representan una forma de acción estratégica que permite al movimiento movilizar apoyos, expresar sus reivindicaciones, fomentar las relaciones con sus aliados para desafiar a sus oponentes.

Aunque Tarrow señala que la manifestación es una acción convencional que originalmente fue disruptiva, la disrupción es un elemento presente en las marchas, pues no sólo irrumpen en la vida cotidiana al desplazarse por rutas estratégicas de las principales calles y avenidas. La marcha no es sólo la manifestación de ideas y razones, también de gestos, ritmos, imágenes y metáforas elaboradas por los actores.

Es decir, dentro de estas marchas de carácter político y social, también están presentes los marcos de interpretación culturales, ideológicos y simbólicos que elaboran los manifestantes; y pese a ser una forma convencional de acción colectiva, siempre existe espacio para la innovación simbólica y espontaneidad.

En este sentido, la marcha representa “un contexto significativo, simbólicamente marcado, dotado de unidad de sentido y basado en un sistema

de presuposiciones entre los participantes” (Cruces 1998:26), donde es posible leer identidades, gestos, signos e imágenes.

Marchar representa una acción simbólica compartida, de solidaridad e identidad, sustentada en marcos de significado y abierta a integrar aspectos novedosos. La marcha también adopta formas festivas y teatrales que incorporan juego, disfraz, música, fiesta, pancartas y mantas, de esta forma se convierte en un contexto de expresiones e interacciones novedosas e impredecibles.

La marcha es parte de un trabajo simbólico elaborado por los manifestantes, el cual responde a una serie de marcos subjetivos, cognitivos, ideológicos y culturales. A decir de Tarrow, el repertorio es, a la vez, un concepto estructural y cultural, por ello debemos guardarnos de convertir la política de masas en una suerte de teatro político y reconocer una serie de “actuaciones simbólicas cuya eficacia reside fundamentalmente en su capacidad para encontrar eco en públicos específicos”. (Esherick y Wasserstom, citado por Tarrow 1997:209).

La marcha es un espacio de resistencia donde se cristaliza la presencia y movilización de los actores sociales, se entretajan poderosas redes sociales a través de la comunicación, las cuales se sustentan en expectativas comunes, valores, emociones, identidades, confianza, cooperación y solidaridad reconocibles entre los participantes.

## **2.5. Dimensión moral**

El movimiento social posee dimensiones morales y culturales que residen en valores, juicios normativos, creencias y prácticas culturales.

Los “sentimientos de agravio” (Moore), o “emociones morales” (Snow, et. al;) constituyen principios básicos para enmarcar la acción, es decir, que la fuerza

de los individuos para rebelarse y actuar en contra de un orden establecido, es la generación de sentimientos de agravio al reconocer una situación injusta.

En esta perspectiva se construye “el marco de injusticia elaborado por Snow (1998), Benford (1992) sobre el cual el individuo define, experimenta y evalúa una realidad, enmarcando estas variables en la esfera de la movilización.

Las “emociones morales” implican un sistema de conceptos, creencias y expectativas sociales de los individuos. Cuando aparece la indignación, entendida como algo injusto o malo se generan las “emociones morales” que desencadenan los motivos de la acción.

Aquí se inscribe la dramaturgia estratégica, la cual se refiere al ámbito de los valores y principios morales sobre los que se construyen y enmarcan los agravios y la acción legítima. En este esquema las emociones juegan un papel central, y actúan como generador y mediador de la dramaturgia para despertar reacciones en el público.

De esta manera, en la base de los movimientos sociales se inscriben marcos subjetivos, donde residen emociones, valores y principios morales, a partir de los cuales es posible explicar los motivos de la acción.

Pero los movimientos no solamente desarrollan acciones racionales y estratégicas, sino que continuamente echan mano de memorias y repertorios culturales, de valores y principios morales para redefinir situaciones, eventos y las relaciones, de manera que se legitime, se sancione la inacción, se gane la simpatía de las personas presentes, y se reduzca la capacidad de las fuentes de control social y atraer la atención de los medios para alcanzar a públicos distantes (Oliver 2003: 22).

Ante la serie de agravios e injusticias en contra de los ciudadanos, se despiertan emociones que desencadenan el enfado y el coraje para exigir el

reconocimiento y respeto a su persona. La idea de dignidad se convierte en una demanda de la ciudadanía para exigir y afirmar derechos, como a existir culturalmente y a ser reconocidos como lo que son.

Las marchas constituyen un ejercicio de afirmación pública de dignidad ciudadana, así lo expresan numerosos grupos sociales. Por ejemplo, los indígenas al señalar: “los indios también somos mexicanos”, “la dignidad zapatista no se compra ni con todos los dólares del mundo”.

La defensa y respeto que exigen los movimientos sociales hacia el propio cuerpo, la salud, identidad sexual; la vecindad, la ciudad y el entorno físico; la herencia e identidad cultural, nacional y lingüísticas; las condiciones físicas de vida y la supervivencia para la humanidad en general, se convierten en luchas contra la sumisión de la subjetividad y el “mundo de vida”.

A su vez, la indignación desencadena formas de resistencia simbólica y política. A través de la caricaturización se retrata la miseria y los agravios, inscritos en mantas, pintas, cárteles, paredes, monumentos, animales y en el propio cuerpo. De manera que las marchas se convierten en un ejercicio de imaginación política y poética.

## **2.6. Identidad y solidaridad**

Diversos autores revisados (Touraine, Alberoni, Offe, Oberschall, Melucci y Tarrow) reconocen que el sentido de solidaridad e identidad constituyen elementos comunes entre los fenómenos colectivos de grupo, aunque como se discutió en el primer capítulo, su conceptualización es ambigua y poco integral. Retomaremos la definición propuesta por Polleta y Jasper (2001:285), ya que plantean una definición más precisa de “identidad colectiva” que es la que nos interesa para entender un fenómeno colectivo

como es la marcha, además sugiere dimensiones morales y emocionales importantes fines de este análisis.

Nos referiremos a la identidad personal, como la capacidad de diferenciarse de sí mismo frente a los demás, en base a un sistema de creencias propias que se circunscriben en el universo de valores, principios, condiciones y prácticas individuales. Por su parte, la identidad colectiva presente en los movimientos sociales, supone la identificación e integración de un individuo a un grupo, en base a un sistema de valores compartidos o bien de intereses definidos.

Existe una diferencia entre identidad individual y colectiva, pero además de ésta, Johnston (1994) propone el concepto de identidad pública. Considera que existen diferencias entre la identidad colectiva y de grupo. La primera se construye por los miembros del grupo, y la definición que tienen de sí mismos, en tanto que la identidad pública se crea por medio del espacio discursivo en la interacción.

El ámbito público es muy importante, ya que permanentemente los movimientos no sólo se reconocen entre sí, continuamente se reconstruyen y recrean en el plano discursivo, ritual y organizacional de la protesta, para tener resonancia e impacto en las autoridades y la sociedad en su conjunto. Individuo, colectividad e identidades públicas están en permanente interacción.

Así, la identidad se convierte en un poderoso vínculo cognoscitivo y motivacional para la acción, la cual no en todos los casos significa que actúe como referente principal para motivar la participación en la movilización social. En este sentido, la solidaridad, entendida como el grado de participación y compromiso que asume un individuo, nos ayuda a explicar la

participación de un individuo en periodos concretos de la movilización, lo cual no necesariamente implica el reconocimiento de una identidad.

La solidaridad como valor o como instrumento. Como elemento interaccional, sea en el plano comunicativo o en el plano simbólico. Pero además, la solidaridad deriva en el elemento a partir del cual es posible pasar de la necesidad física (base de identificación comunitaria) a la necesidad social (premisa de la organización social) (Constantino 1995:41).

La solidaridad interna sustenta el desafío y sugiere la posibilidad de una acción disruptiva. Los manifestantes advierten que representan solidaridades aún más amplias, lo cual otorga una resistencia simbólica de mayores dimensiones (Tarrow: 1997).

La solidaridad, identidad y emociones morales constituyen poderosos recursos cognoscitivos y culturales que motivan la acción. El planteamiento principal de este trabajo consiste en reconocer la importancia que juegan estas dimensiones en el ámbito de la movilización social de los movimientos sociales.

### **2.7. La marcha como fenómeno de ruptura y desafío simbólico**

El poder simbólico de los movimientos sociales ha estado presente en los “repertorios de contención” y “los marcos de acción colectiva”. El simbolismo reside tanto en los recursos discursivos como materiales del movimiento.

En referencia al ámbito discursivo, del lenguaje, Melucci (1999:75) plantea los movimientos sociales constituyen los principales canales de información sobre las nuevas formas de poder, de desigualdad y violencia que la propia sociedad genera. Y la acción social crea esos desafíos simbólicos,

cuando por su lenguaje, hace que aparezca a la luz pública el poder contenido en las prácticas sociales. Así, el mensaje de los movimientos es un desafío simbólico, donde una manera diferente de nombrar el mundo repentinamente revierte los códigos dominantes.

Por su parte Tarrow afirma que los desafíos colectivos se plantean a través de una acción directa disruptiva contra los códigos culturales, las élites, las autoridades u otros grupos, lo cual representa un desafío al subvertir códigos dominantes asignándoles símbolos nuevos o diferentes, y se caracterizan por subvertir las actividades de otros generando incertidumbre.

A través de la manifestación de los movimientos sociales, se plantean otros modos de definir el significado de la acción colectiva, anuncian a la sociedad que algo más es posible, luchan por proyectos “simbólicos y culturales” y no sólo por aumentar su participación en el sistema político y de beneficios económicos, su lucha no es sólo por la igualdad de derechos, sino por el derecho a ser diferente, plantean un cambio en la vida cotidiana que pueda generar cambios generales en la sociedad.

Offe (1988) y Melucci (1999), señalan que las demandas enarboladas por los movimientos sociales no se limitan a atacar el proceso de producción, plantean demandas relacionadas con el entorno ecológico, la identidad sexual, los recursos de comunicación, las relaciones individuales y sociales. Sin hacer generalizaciones, Melucci señala que el “desafío simbólico” puede ser considerado como un elemento novedoso en los nuevos movimientos sociales.

Tarrow también ejemplifica las dimensiones simbólicas que han acompañado a los movimientos modernos, los cuales generan símbolos, marcos de significado e ideologías nuevas o transformadas para justificar y dignificar la acción colectiva.

## Capítulo 2. Análisis sociológico de la marcha

Los movimientos enmarcan su acción colectiva en torno a símbolos culturales escogidos selectivamente en un baúl de herramientas cultural que los promotores políticos convierten creativamente en marcos para la acción colectiva (Swilder, (1986) y Latin (1988), citados por Tarrow, 1997: 209-210).

Los recursos simbólicos de la acción se construyen a partir de marcos de significado de símbolos culturales tradicionales, pero también se renuevan en la interacción permanente dando origen a novedosos y creativos marcos simbólicos.

La movilización de símbolos ha sido un elemento muy importante de los movimientos actuales como lo era hace dos siglos; ésta reviste diversas formas de representación que van desde los marcos discursivos, las consignas, canciones, pintas, formas de vestir, tipos de música hasta los rituales de protesta que enmarcan un ambiente lúdico, carnavalesco y festivo donde se exaltan y caricaturizan los rasgos de autoritarismo e injusticia de los adversarios. Por ejemplo, Tarrow retoma a Marchetti, pues este último recuerda que las manifestaciones que presencié en Milán a finales de los sesenta tenían un ambiente carnavalesco.

Los trabajadores portaban efigies de sus jefes y de ministros del gobierno colgando de horcas, y éstas fueron quemadas a las puertas de la fábrica al final de la marcha. Como en carnaval, la manifestación creaba la sensación de que el mundo se había vuelto al revés. Durante un día o un mañana, los roles se invertían, y los obreros se convertían en dueños de su propio tiempo, de la calle, del centro financiero de la ciudad y de sí mismos (Marchetti, citado por Tarrow, 1997:220).

¿Por qué del uso continuo del simbolismo en la acción empleada por los movimientos? Lumley 1990 (citado por Tarrow:220-221) afirma que el



simbolismo contribuye a la construcción de identidades colectivas, además de proyectar de cara a los observadores y antagonistas la ferocidad o el regocijo, la seriedad o el espíritu lúdico del movimiento. Ante el cansancio y desgaste creciente de la movilización, en la actualidad se recurre a símbolos espectaculares, violentos, dramáticos, extraordinarios o desproporcionados para atraer la atención tanto de los observadores, aliados y antagonistas; en algunos casos con resultados indeseables.

## **2.8. Recursos simbólicos y culturales de la marcha**

El desafío simbólico de la manifestación se plantea al subvertir los rasgos dominantes de la política, frente a la formalidad y restricción expresiva de ésta, se proyecta un escenario festivo, burlesco, motivado por la emoción, donde se pone en escena la actuación teatral e imaginativa de los participantes.

El ritual moderno de la manifestación, se convierte en una forma expresiva de denunciar las condiciones de carencia en las que se vive. El simbolismo al que recurren los manifestantes reside tanto en los recursos discursivos como materiales del movimiento. El simbolismo ritual, las imágenes, el desplazamiento y desafío discursivo, dotan de contenido, significado e identidad a los manifestantes.

Durante la marcha se pone en escena, el horizonte de la subjetividad de los manifestantes y de su realidad cotidiana, se revelan las frustraciones y las aspiraciones, lo que han sido y desean ser.

En este sentido, los diferentes tipos de protesta representan una diversidad e identidad específica, expresan el *ethos*, el estilo y sensibilidad particular de cada movimiento. Por ejemplo, la actitud divertida, irreverente y riesgosa por parte de los jóvenes marchistas, destaca frente a la movilización disciplinada y ascética de campesinos y comités vecinales.

## Capítulo 2. Análisis sociológico de la marcha

El ethos campesino es abiertamente agonístico, centrado en la idea ritual del sacrificio: la sangre, el hombre y la tierra (Cruces, 1998:49).

Las marchas de los campesinos también se caracterizan por un sentido religioso, nacionalista, ascético, de esfuerzo y sacrificio. Las marchas kilométricas que realizan desde diferentes puntos del país hacia la capital, expresan el grado de esfuerzo y sacrificio, al recorrer grandes distancias, sin importar las condiciones climáticas adversas y físicas de los manifestantes.

Distintas lecturas del sentido ritual de sacrificio, que irían desde el sencillo modelo de reciprocidad con la tierra (devolverle lo que te da), el sentido de justicia retributiva, comunitario (ojo por ojo), los sentidos cristianos de pago de salvación y cordero sacrificial (muerte que da vida), y las lecturas secularizadas del heroísmo civil como forma eterna (Zapata vive). (Cruces 1998:50).

La puesta en escena de la identidad campesina gusta de recurrir a elementos que la distinguen de la sociedad urbana: ganado, tractores, aperos, caballos, sombreros, trajes típicos, son algunos instrumentos de trabajo empleados, con el objetivo de irrumpir con mayor fuerza en el orden cotidiano de la ciudad.

Los manifestantes recuperan el legado cultural y simbólico de la protesta remitiéndose a la historia, la cual representa en esencia una lucha social inacabada y un baúl de memorias, personajes y repertorios culturales.

Un ejemplo claro, es el símbolo nacional de Zapata, el cual forma parte de la memoria colectiva del país, simboliza la figura de un defensor guerrillero de los campesinos y la causa agraria, el cual murió por sus ideales.

Alrededor de la figura de personajes históricos representativos, se construye un sentido mítico, de identidad y reapropiación. Los muertos, de alguna forma siguen presentes, a través de un contacto mítico, y se convierten en símbolo de lucha.

Frases como: “Si Zapata viviera, con nosotros estuviera”, “Zapata es de los nuestros”, manifiestan que se comparte una identidad en plano de la lucha. La reapropiación de símbolos de lucha, es una manera de reconocer dignamente las luchas históricas y por otro lado, plantear que el movimiento forma parte de una resistencia permanente, ante demandas históricamente irresueltas. En la mayoría de la marchas se hace alusión a los símbolos nacionales. Se canta el himno nacional, se porta la bandera, se alude figuras patrias, las causas de la independencia, etc. Símbolos religiosos, como el guadalupanismo, también se convierten en un estandarte de lucha. Desde finales del siglo XX, en la Guadalupana se concentran las vivencias de la marginalidad y desgarramiento, se convierte en una poderosa figura mítica protectora, ante la miseria y el desamparo de los mexicanos.

Ayúdanos [virgencita] Mira a este tu pueblo. Si no intervienes, ¿quién va hacerlo? Sácanos del hoyo, patroncita. Te ofrecemos lo que hay: los rostros inexpresivos a fuerza de tan reveladores, las pencas de nopal en las rodillas, los pies que sangran delatando los kilómetros de zarandeo en la aflicción, la vista extraviada en las ayudaditas del trago, el impulso danzante hasta el confín del próximo mediodía... No hiciste igual con ninguna otra nación, Virgencita, tú acompañaste al libertador Miguel Hidalgo, tú derrotaste a la extranjera Virgen de los Remedios, tú no te separaste de Emiliano Zapata, tú refulges en las paredes desnudas y te dejas adorar en estanquillos y refaccionarias y en los caminos y en los camiones, y en las chozas habitadas de vivienda popular, y en las residencias en la sección de arte virreinal...

Danos una mano, mira que el salario mínimo es una burla y acaban de aumentar la gasolina, las tortillas, los frijoles... (Monsiváis 1995:84).

Como señalamos al principio, los manifestantes emplean diversos recursos materiales y discursivos como canales de expresión, entre los cuales se encuentran: la manta, pintas, consignas, música, animales, imágenes, etc.

### **2.8.1. Las mantas**

La manta representa un recurso discursivo de comunicación muy importante, en ésta se informa y afirma la colectividad a la que se pertenece, y que se desea reconocer, se expresan agravios, demandas, injurias e impugnaciones contra la autoridad: “Somos estudiantes y trabajadores en lucha”, “la política neoliberal arruina el país”, “alto a la guerra de exterminio a indígenas de Chiapas”, “defenderemos la educación pública y gratuita”, por mencionar sólo algunas.

El trabajo comunicativo y simbólico que elaboran los manifestantes, expresa el grado de creatividad, combatividad y percepción sobre un determinado estado de cosas. Se trabaja la imaginación colectiva de los manifestantes.

### **2.8.2. La contramarcación**

Las pintas realizadas hacia espacios y territorios de significación histórica y poder económico, como el Mc´Donalds, la sede de bancos, Palacio Nacional, la sede del gobierno del Distrito Federal, constituye un flagrante desafío y transgresión hacia las instituciones de poder político y económico.

La pinta es una contramarcación de lugares marcados por el poder: bancos, edificios oficiales, periódicos... hasta coches de policía (Cruces 1988:44).

Para Cruces, son estos espacios marcados del poder, los que posibilitan una contramarcación más significativa, que va más allá de la consigna prevista y da pie a una contestación improvisada.

La tendencia a inscribir superficies no se restringe a paredes, rostros y el propio cuerpo, alcanza a los animales; de manera que burros, perros y puercos, aparecen personificando a políticos y funcionarios. Los animales proveen un lenguaje para impugnar el mundo social.

El uso de animales es un recurso corriente para aludir subversivamente al mundo social. Perros, víboras, dragones, ratas, tiburones, águilas, alacranes, palomas y cerdos siguen siendo, en la protesta urbana, ‘buenos para pensar’. Más allá de las virtudes de la pura injuria verbal, los animales ayudan a imprimirle una realidad tangible (Cruces 1998:52).

### **2.8.3. La música**

La música también es un ingrediente presente en algunas manifestaciones. La música otorga un tinte alegre y colorido al acto. Por ejemplo, los jóvenes marchistas recurren al uso de la “batucada”<sup>5</sup> para animar y dar ritmo a la protesta.

El espacio social en el que se inscriben las movilizaciones sociales, no se refiere solamente al territorio geográfico. El espacio aparece como un símbolo de autoafirmación de los ciudadanos, en cuanto lugar de todos. Existe

---

<sup>5</sup> La batucada es un ritmo musical generado por medio de tambores, empleado generalmente por los jóvenes.

un reconocimiento y apropiación del actor en el espacio, ahí se define la relación social, se cristaliza la experiencia propia y la colectiva.

Cada espacio es un campo donde los individuos se relacionan de forma diferenciada con los elementos materiales y simbólicos, conforme el *bagaje* cultural que portan y la posición que ocupan en el sistema de relaciones sociales en que se desarrolla.<sup>6</sup>

El espacio posibilita un estar juntos y compartir la experiencia del otro, al reconocer formas de vida semejantes, costumbres, historias y necesidades. Los participantes van construyendo su mundo instituido de significado.

Los espacios están marcados culturalmente, dado que han sido habitados históricamente, las calles poseen una rica simbología. En las principales calles y avenidas de la ciudad de México, se concentran la mayoría de manifestaciones como puntos de destino o concentración. Destacan como territorios simbólicamente marcados: El Zócalo (corazón de la ciudad y del país), Chapultepec, el Angel de la Independencia, la Alameda, el Hemiciclo a Juárez, el Monumento a la Revolución, etc.

El tramo que comprende Chapultepec al Zócalo, pasando por Reforma y Avenida Juárez se concentran la mayoría de las marchas. Además, ahí se localizan las avenidas más amplias y céntricas de la ciudad, las sedes institucionales, las plazas y monumentos con mayor valor histórico.

La apropiación de los espacios por parte de los manifestantes, también expresa un desafío simbólico, pues aquellos monumentos conmemorativos, que encarnan la memoria histórica, son desconocidos o deslegitimados por los manifestantes.

---

<sup>6</sup> Esta es la postura de Bordieu, para quien la cultura y el patrimonio cultural, representan un capital de orden simbólico que resulta de un proceso social, dinámico, desigual y conflictivo. (Bordieu 1984:39).

Los monumentos, estatuas y esculturas cívicas en su conjunto, representan un símbolo político e histórico que tiene como objetivo recordar y mantener vivo a los personajes que han destacado por sus logros históricos.

En la escultura cívica intervienen simultáneamente la revancha contra el enemigo vencido, la evocación suntuosa, el desafío político, la intimidación, el catálogo de logros históricos, la alabanza al poder que –de manera implícita– proclama la sensibilidad del patrocinador de esta obra, y, a ojos vistas, admite su inocencia cultural (Monsiváis 1995:136-137).

Es posible observar que la marcha, entendida como un instrumento de protesta, representa la manifestación y la movilización pública de diversos grupos sociales que se organizan sobre una serie de agravios, reivindicaciones o demandas sociales que son presentadas a las autoridades. Sin embargo, la manifestación también es una representación dramática, una puesta en escena donde están presentes imágenes, gestos, ritmos y metáforas de los manifestantes, sustentadas en lazos de identidad, solidaridad y emociones, que los participantes construyen en el curso de la interacción, con el objetivo de despertar reacciones en el público.

La presencia del desafío simbólico y la expresión ritual, festiva y caricaturesca, son elementos constitutivos de la protesta, resultado del trabajo simbólico elaborado por los manifestantes, donde se detona la inventiva y la creatividad a través de la subversión e impugnación contra el sistema social; para lo cual, los manifestantes recurren a diversos recursos tanto materiales como discursivos.

## CAPÍTULO 3

### **Dimensión cultural y simbólica de la marcha zapatista**

En este capítulo se realiza una descripción de la marcha zapatista para reconocer los recursos culturales, iconográficos y simbólicos que acompañaron la manifestación, con el objetivo de argumentar que la marcha zapatista representó un fenómeno de ruptura y desafío simbólico hacia la clase gobernante; y reconocer la importancia que cobran los procesos de interpretación cultural y simbólica que elaboran los actores sociales en las manifestaciones de carácter social y político. De manera que en este apartado se pretende contribuir a la comprensión de los procesos de creación de marcos interpretativos para discutir la función desempeñada por éstos, en el seno de las tácticas desplegadas por el movimiento zapatista, en el caso concreto de la marcha de la dignidad indígena e ilustrar cómo se pueden utilizar ciertas tácticas para “enmarcar” la acción, atraer la atención de los medios de comunicación y tener resonancia en la opinión pública.

El tema central de este trabajo, no consiste en caracterizar ni profundizar en el estudio del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Únicamente se retoman aquellos aspectos que permitan dar una lectura a la marcha zapatista desde la dimensión cultural y simbólica, partiendo de los planteamientos teóricos abordados en los capítulos anteriores y retomando algunos ejemplos concretos de la cronología de la marcha correspondiente a los anexos, donde se exponen a detalle los acontecimientos ocurridos durante los 37 días de recorrido de la caravana zapatista.



### **3.1. Antecedentes de la movilización del Ejército Zapatista de Liberación Nacional**

En torno al conflicto social armado surgido en Chiapas en 1994, se han escrito numerosos libros y artículos. Sin embargo, la mayoría de los autores coinciden en que la raíz del levantamiento zapatista tiene su origen en las condiciones de miseria y rezago social del Estado de Chiapas.

Los datos de pobreza se reflejan en todos los niveles de la sociedad, miseria que contrasta con la riqueza productiva y la biodiversidad de plantas y especies en Chiapas, también se concentra la producción de energía eléctrica más importante del país, además de café, madera y ganado.<sup>1</sup>

En un contexto de marginación ancestral de los indígenas y con un proyecto económico y político del presidente Salinas que no fue capaz de mantener el control y la estabilidad social del país, aunado a la firma de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC), surge la lucha armada zapatista en defensa de los derechos sociales indígenas, la soberanía, los valores patrios y recursos estratégicos de la nación. Defiende el derecho de las comunidades indígenas a no ser integradas en un proyecto neoliberal y globalizador.<sup>2</sup>

El impacto que trajo sobre la economía nacional la firma del TLC fue un golpe durísimo contra los sectores de pequeños y medianos empresarios, agudizando así las precarias condiciones de vida de amplias capas de la

---

<sup>1</sup> El 60% de la energía eléctrica que produce Chiapas llega al D.F. Ocupa el quinto lugar en petróleo, el primer lugar en la producción de café y plátano, y el segundo, en ganado. *Revista Contralínea*, 2002. Para mayor información se sugiere consultar las obras de Ana Esther Ceceña, en *Chiapas*, México, ed, Era, 2000: en todos los tomos se aborda con amplitud las causas del movimiento zapatista.

<sup>2</sup> Para mayor información consultar la tesis: Vera Silva Jesús. *Globalización y planeación estratégica para la calidad del servicio público*. Concretamente el capítulo 1, referente a la globalización y el Estado nacional, donde el autor ahonda el impacto social que ha traído la globalización en el país y en la gestión pública.

sociedad, por haber negociado en lo “obscuro” y principalmente por poner en juego los recursos estratégicos de la nación y atentar contra la soberanía.

En este sentido el levantamiento armado de los zapatistas del 1° de enero de 1994, puso fin a la larga estabilidad del estado mexicano, despertando y sacudiendo la conciencia tanto nacional como mundial, sobre todo en un contexto de “estabilidad social” y de cifras macroeconómicas alegres (Ruiz: 1994).

En este escenario, las tropas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional iniciaron una serie de acciones militares, y dan a conocer al pueblo de México y al mundo las condiciones de miseria en que viven y mueren millones de mexicanos, especialmente los indígenas.

Con estas acciones dieron a conocer su decisión de luchar por los derechos sociales más elementales, *por el único camino que nos dejaron las autoridades gubernamentales: la lucha armada* (J, 6/1/94:2).

Desde su aparición en la escena nacional como movimiento armado, el EZLN ha cambiado su actuación política; modificando sus estrategias y sus tácticas políticas, en la coyuntura de los cambios registrados en el contexto social y económico, más no los planteamientos centrales que le dieron vida. El EZLN es un movimiento social, si por ello entendemos a las acciones colectivas que en base a un sistema de objetivos y expectativas comunes, los individuos construyen una estructura organizativa que incluye estrategias, tácticas y formas alternativas de definir la acción, para incidir en el cambio social.

El EZLN se propone transformar a un sector del pueblo en sujeto de acción, independiente del Estado o de los partidos políticos. Se construyó

alrededor de demandas concretas del sector indígena y de una estrategia que surge de la organización y la acción popular directa.

Uno de los elementos más distintivos del EZLN, es que ha querido caminar de la mano con la sociedad civil, una resistencia que incluye la necesidad de luchar no sólo por el reconocimiento de los derechos y la cultura indígena, sino el deseo de una ampliación de la libertad, democracia económica y política de todos los mexicanos.

Una de las novedades del movimiento zapatista, según Touraine, es que asocia la defensa material y cultural de colectividades mayas con una voluntad de ampliación de la democracia política y económica de México. (Martínez y Mergier 2001:33).

En este sentido, el EZLN ha realizado un esfuerzo permanente de resistencia y lucha por el reconocimiento de los derechos indígenas a través de acciones que incluyen diversas estrategias y tácticas, puentes de comunicación con la sociedad, resistencia organizada desde las montañas del sureste, movilizaciones masivas hacia la ciudad de México, etc.

La estrategia del EZLN se ha apoyado en las movilizaciones civiles pacíficas. Así lo declaró el subcomandante Marcos en la Plenaria de la Convención Nacional Democrática en el recién construido Aguascalientes, el 8 de agosto de 1994: *“Para el EZLN no hay más plazo que las movilizaciones civiles y pacíficas determinen; a ellas, dijo, nos subordinamos, incluso hasta desaparecemos como alternativa”*.

De manera que desde enero de 1994, la resistencia y organización de la sociedad civil ha tenido lugar en el país, principalmente en Chiapas y en la ciudad de México, y éstas han tenido gran impacto en la opinión pública, para a su vez presionar al gobierno a buscar una solución negociada y pacífica.

El 12 de enero de 1994, en la capital del país, se realizó una marcha al Zócalo para solidarizarse con las causas y objetivos del EZLN, y demandar al gobierno el cese definitivo de los enfrentamientos armados. Los medios calcularon una asistencia cercana a las 80 mil personas (entre estudiantes, profesionistas, religiosos, amas de casa, partidos políticos, organizaciones culturales, etc.)

Los zapatistas lograron detener la guerra, hacer conocer su situación y demandas, atraerse el apoyo de la opinión pública nacional e internacional y, sobre todo movilizar a una cantidad impresionante de distintas organizaciones no gubernamentales (nacionales y extranjeras) que, a partir de entonces y hasta la fecha, han incidido definitivamente en la conquista de espacios más democráticos.

Nuevamente, la sociedad civil se moviliza en toda la República pidiendo el cese definitivo de la guerra y el 11 de febrero de 1995, más de 100 mil personas marchan al Zócalo con el grito "*Todos somos indios*". Otra marcha multitudinaria calculada en 80 mil personas llega al Zócalo, demandando la salida del ejército de Chiapas, la anulación de las órdenes de aprehensión contra los líderes del EZLN y la renuncia del presidente Zedillo. Una tercera marcha festiva el 17 de febrero con más de 100 mil participantes, en la que predominaron los jóvenes de todas las clases sociales (cuyos mayores contingentes fueron los del CCH Oriente y Sur, junto con los de la UAM) y de instituciones públicas y privadas, es una demostración aún mayor de que todos ellos estaban decididos a defender la causa zapatista.

La presión de la opinión pública nacional e internacional logra que el presidente Zedillo proponga al Congreso una Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas. El 28 de febrero el Congreso crea además, dos comisiones que desempeñarán un papel decisivo: La Comisión de

Concordia y Pacificación (COCOPA) y la Comisión de Seguimiento y Verificación (COSEVER); y el 11 de marzo el Congreso aprueba la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz en Chiapas.

El 9 de abril de 1995, comienza el diálogo entre el EZLN y la representación gubernamental. En agosto, lleva a cabo una consulta para preguntar al pueblo de México si está o no de acuerdo en que se cumplan las demandas por las que se levantaron en armas: alrededor de 1 millón 300 mil personas participan con su opinión pública favorable; la misma consulta recibe respuesta favorable de 80 mil personas en 50 países de los cinco continentes. Las bases de apoyo logran construir otros cinco Aguascalientes.

Después de meses de diálogo, de interrupciones y de nuevo diálogo, por fin, el 16 de enero de 1996, los representantes del gobierno federal y el EZLN firmaron los Primeros Acuerdos sobre Derechos y Cultura Indígenas, en San Andrés Larraínzar o Sacamch' en (Los Altos de Chiapas). Estos acuerdos, correspondientes apenas a la primera mesa de las negociaciones, establecen la elección de autoridades municipales por usos y costumbres, la Promoción ante el Congreso de Chiapas de una iniciativa de ley de justicia y desarrollo agrarios y sobre todo, la creación de municipios autónomos. En las otras dos mesas no se obtuvo ningún acuerdo, en lo que resta de 1996 el EZLN participa nacionalmente en la promoción del Congreso Nacional Indígena (CNI) y en la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), “organismo civil y pacífico” que lucha por la democracia.

Sin embargo, mediante declaraciones que desconciertan a todos los que habían dedicado meses enteros a dialogar, exponer, discutir y llegar a acuerdos con el presidente Zedillo, en diciembre de 1996 rechaza la iniciativa de Ley Cocopa, desconociendo prácticamente la firma de sus propios representantes en los Acuerdos de San Andrés.

Debido a la paralización del diálogo y a esa efervescencia política vivida durante 1997 alrededor de las elecciones federales y estatales, el EZLN se dedica a establecer gobiernos indígenas autónomos y a construir redes internacionales contra el Neoliberalismo.

En marzo de 1998, el presidente Zedillo envía al Congreso, unilateralmente, sin consultar al EZLN, una nueva iniciativa de Ley sobre el Derecho y Cultura Indígenas. Por enésima vez, organizaciones civiles y políticas de todo tipo realizan actos de protesta, mítines, etc., que culminan en una Asamblea Nacional Ciudadana, el 4 de abril en el Zócalo de la ciudad de México, para patentizar el rechazo a la iniciativa presidencial.

Nuevamente, la sociedad civil se manifiesta en apoyo a las comunidades indígenas con protestas, actos cívicos, marchas, comunicados, etc., en varias partes del país para apoyar la lucha indígena y a nivel internacional crecen las protestas contra la deportación de los extranjeros y contra la destrucción de los municipios autónomos; lo que exigen es el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés y su incorporación a la Constitución Nacional mediante la propuesta de la COCOPA.

Durante el resto de 1998 y hasta nuestros días el gobierno federal ha seguido tratando de engañar a la opinión pública nacional e internacional con una supuesta reanudación del diálogo, tratando de desvirtuar la importancia de la iglesia católica representada por el obispo Samuel Ruíz; así también haciendo a un lado a la COCOPA y apoyándose en los medios de comunicación de masas restándole importancia.

Frente al nuevo titular del Poder Ejecutivo Federal, Vicente Fox, el EZLN define su posición respecto a las posibilidades de solución pacífica de la guerra, reiterando su disposición a encontrar el camino del diálogo y la negociación pacífica. Siempre y cuando el gobierno de cumplimiento a las tres

señales que demandan: a) Cumplimiento de los acuerdos de San Andrés. En concreto, la transformación en ley de la iniciativa elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA). b) La liberación de todos los zapatistas presos en las cárceles de Chiapas y en otros estados., y c) La desmilitarización y el retiro de las fuerzas armadas Federales de territorio zapatista y el regreso a las posiciones que ocupaba antes del inicio de la guerra. Con este objetivo, el EZLN convoca a una movilización mayor, que culminaría con la Marcha de la Dignidad Indígena, la cual fue anunciada desde diciembre del año 2000.

### **3.2. La Marcha de la Dignidad Indígena del 2001: Antecedentes significativos**

La marcha que realizaron los indígenas zapatistas a la Ciudad de México en el año 2001 representó un fenómeno social de gran trascendencia e importancia, por sus implicaciones políticas y sociales; sobre todo por el impacto que tuvo en la sociedad civil tanto a nivel nacional e internacional.

La prensa dio una amplia cobertura al evento. La noticia ocupó los principales encabezados de los diarios nacionales y medios electrónicos. Desde su anuncio se generó gran debate y expectación entre amplios sectores de la población; funcionarios del gobierno, políticos, diputados, empresarios, jerarcas católicos convirtieron a la marcha en uno de los acontecimientos más importantes de los últimos años. La marcha de la Dignidad Indígena acaparó la atención nacional y extranjera.

Los preparativos y expectación generados por la marcha, dieron inicio desde el momento en que ésta fue anunciada. En Querétaro se trabajó desde diciembre para dar la bienvenida a los indígenas. Boteos y donaciones, fueron

las principales fuentes de financiamiento para organizar el recibimiento de la caravana del EZLN.

### 3.3. Denominaciones de la marcha

La marcha zapatista tuvo diversas denominaciones. El presidente Fox, la nombró *la marcha de la paz*, los zapatistas *la marcha de la dignidad indígena*, *la marcha del color de la tierra*, *la marcha de los colores*, *la caravana de la paz*. Y para darle lugar al turismo de conciencia: *el zapatour* según Monsiváis.

En todas estas denominaciones está presente una connotación simbólica que sintetiza, los anhelos de alcanzar un diálogo serio y respetuoso en un escenario de paz, la idea de *dignidad*, como una exigencia de la sociedad para exigir el derecho a existir culturalmente y a ser reconocidos en la diferencia como lo que son; en el sentido que lo plantea Goffman 1970 (citado en Cruces:78), como *una expresión de respeto incondicional e inviolable a la persona*.

Para redignificar el ser indígena, se hace alusión a la piel morena de los indígenas, *Somos y seremos uno más en la marcha de la dignidad indígena, la del color de la tierra. La que develó y desveló los muchos Méxicos que bajo México se esconden y duelen. No somos su porta voz, somos una voz entre todas esas voces, un eco de dignidad repite entre todas las voces. A ellos nos sumamos. Nos multiplicamos con ellas. Seguiremos siendo eco, voz somos y seremos* (Subcomandante Marcos, J, 12/3/01:3).

En referencia a la inclusión de aquellos corazones que se sumen al deseo de la libertad, la democracia política y económica de todos los



mexicanos, porque detrás de esos pasamontañas se encuentran los indígenas, los explotados, los excluidos y los oprimidos del mundo.

### **3.4. Objetivos expresos de la caravana zapatista**

En un comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena de la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CCRI-CG) fechado el 3 de diciembre de 2000, dirigido al pueblo de México, a los pueblos y gobiernos del mundo, se convoca a la sociedad civil nacional e internacional, a organizaciones políticas y sociales y a todas las personas en general a una gran movilización, con el fin de conseguir del Congreso de la Unión, el reconocimiento constitucional de los Derechos y Cultura Indígena, de acuerdo con la iniciativa de la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa).

Se anuncia que la delegación zapatista viajará a la Ciudad de México en el mes de febrero del año 2001 para dirigirse al Congreso de la Unión y argumentar frente a los legisladores la llamada *Propuesta de Iniciativa de la Ley Indígena de la Cocopa*, elaborada en diciembre de 1996.

La delegación del EZLN se conformará por 24 miembros del CCRI-CG del EZLN, representantes de las etnias tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, zoque, mame y mestizo. Sus integrantes son: Comandantas Esther, Fidelia, Yolanda y Susana; Comandantes Abel, Abraham, Alejandro, Bulmaro, Daniel, David, Eduardo, Filemón, Gustavo, Isaías, Ismael, Javier, Maxo, Mister, Moisés, Omar, Sergio, Tacho Zebedeo y el Subcomandante Insurgente Marcos.

Se hace un llamado a la sociedad civil mexicana para que se organice y apoye esta movilización. La convocatoria lanzada por el EZLN, era un desafío

político a la clase gobernante, razón por la que desde su anuncio, suscitó gran polémica entre distintos actores políticos y sociales, algunas voces cuestionaron la viabilidad de realizar dicha movilización, por las consecuencias sociales que podría desencadenar.

¿Cuáles son los motivos y las voluntades que animaron la participación de los asistentes a la marcha? Son diversos. Entre los más importantes, aparece la necesidad de cambio, el deseo de generar otro país, menos injusto. De aquí deriva un argumento central en el discurso de los zapatistas, y es el deseo de inclusión, no sólo de los indígenas, sino de todos los marginados, campesinos, desempleados, jubilados, colonos, ambulantes, estudiantes, *gays*, lesbianas, sexoservidoras, etc.

Aunque indudablemente la marcha hace surgir un liderazgo indígena, la lucha no se reduce a la realidad indígena zapatista, sino a otros sectores de la sociedad. Así, el encuentro en el Zócalo podría definirse como un signo de esperanza y solidaridad, donde se demostró que mucha gente aspira a algo distinto. Sin embargo, el éxito de la marcha en términos de resonancia e impacto generado, no quiere decir que se traduzca en logros políticos.

### **3.5. Símbolos inscritos en la marcha**

En la marcha zapatista se puede encontrar una lectura cultural y simbólica muy interesante; algunos son elementos centrales del movimiento de los zapatistas, otros se van entretejiendo y formando por los actores, como ocurrió en el caso de la marcha de los colores.

Es evidente que los motivos de la marcha zapatista presuponen razones económicas, políticas y sociales; sin embargo, también estuvo enmarcada en marcos de acción morales, culturales y simbólicos.

En este trabajo sólo se integran algunos de los elementos simbólicos que acompañan a una manifestación, pues como se observó en el capítulo anterior éstos tienen diversas expresiones. Asimismo se intenta recuperarlos y vincularlos con determinados conceptos de la teoría, que permitan inscribirlos en una interpretación sociológica.

Numerosos intelectuales a nivel nacional e internacional -Touraine, Yvon le Bot, Miterrand, González Graf, Vázquez Montalbán, Carlos Monsiváis, entre otros- reconocen el peso simbólico del EZLN, tal es el caso del antropólogo Roger Bartra, (citado por Martínez y Mergier:23) el cual afirma que los zapatistas simbólicamente están en una situación fuerte. Pero, ¿cuáles son los signos o dónde reside el poder simbólico de los zapatistas que le dio vida a la marcha?

### **3.5.1. El marco de agravios**

Los “marcos para la acción colectiva” (Tarrow:1997) permiten comprender el modo en el que los movimientos sociales construyen el significado de su acción y como éstos son transmitidos a la población.

Un marco central que explica la marcha zapatista es el “marco de agravios”, pues este delimita y permite la construcción de marcos que identifican una injusticia, atribuyen la responsabilidad de la misma a otros y proponen soluciones Aquí las “emociones morales” juegan un papel central. El “marco de agravios” remite a la dimensión económica donde se reconocen

las necesidades sociales de los individuos, pero aquí lo que importa destacar es el papel que juegan las emociones y la dimensión moral.

Las “emociones morales” como parte de un sistema mental fisiológico y cognoscitivo, se refieren a este último aspecto e implican un sistema de conceptos, creencias y expectativas sociales, y cuando aparece la indignación se genera una “emoción moral” que se expresa a través de la dramaturgia estratégica.

De manera que el concepto de “emociones morales” ayuda a comprender dos niveles de análisis dentro de la movilización social. En primer lugar, se reconoce su importancia por constituir un poderoso recurso cognoscitivo y emocional que motiva la acción. En segundo, permite examinar el impacto de éstas, en las representaciones de la dramaturgia estratégica de los movimientos sociales y la manera en que se interpretan y tienen resonancia en los movimientos sociales, sus aliados, oponentes y la opinión pública. Así, Benford (1988), afirma que las emociones juegan un papel mediador de comunicación e interpretación entre los movimientos y sus públicos. Por su parte McAdam (1999), afirma que las emociones son intensas en los movimientos sociales y juegan un papel importante en diferentes puntos del curso de vida de un movimiento.

En este sentido, “el marco de agravios” y “las emociones morales”, ayudan a comprender algunas de las razones de la marcha zapatista, ya que está tuvo una connotación significativa enmarcada en los agravios. De hecho la ruta que recorrió tuvo una razón de ser muy importante, *la ruta de la miseria indígena*, (P, 18/2/01:22) aglutinó a diversos grupos indígenas y sociales del sureste para denunciar su atraso y marginación.

Aquí, el espacio social aparece como un símbolo de autoafirmación de los manifestantes, en cuanto lugar de todos que permite compartir la experiencia del otro, reconocer formas de vida semejantes, costumbres, historias y necesidades. Tal fue el caso de diversos grupos indígenas de Oaxaca, Puebla, Veracruz, Guerrero, Hidalgo, Querétaro, Michoacán y Morelos, que aprovecharon el paso de la caravana zapatista por sus lugares de origen para denunciar y llamar la atención sobre las condiciones de miseria en las que viven. Al respecto, el comandante Zebedeo en la plaza central de Acámbaro Guanajuato, manifestó:

El caduco PRI destruyó a la patria y prostituyó; porque el ‘viva México’ y el ‘viva la independencia’ fueron hundiendo a los poderes en la oscuridad eterna. Porque millones de nosotros estamos en la pobreza, en el rezago, en el deterioro de todo tipo de producción y nos llaman ‘haraganes’ cuando sabemos trabajar y, al igual que los trabajadores de la ciudad y del campo, podemos ejercer nuestros derechos. Y concluyó: Esta delegación no trae soluciones. La solución está en el trabajo y en la organización del pueblo pobre (J, 03/3/01:7).

En el tercer Congreso Nacional Indígena (CNI), llevado a cabo el viernes 2 de marzo en la localidad de Nurío, Michoacán nuevamente se refirió a la condición social de los pobres. Recordó que después de siete años de lucha, el gobierno federal no ha cumplido las promesas hechas al pueblo. Afirmó que la vida familiar de todos *los jodidos es asombrosa y escalofriante* (J, 4/3/01:8).

Por su parte, el subcomandante Marcos consideró a Guerrero como la entidad que sintetiza el *drama nacional; concentración de riqueza en pocas manos, desequilibrio social escandaloso, fastuosas edificaciones al lado de colonias de cartón, narcotráfico, corrupción gubernamental, población*

*indígena y campesina, altos índices de marginación y pobreza, movilizaciones pacíficas, rebelión armada, represiones de todo tipo* (EZLN 2001:206).

La ruta geográfica programada remitió a un encuentro entre pasado y presente, en tierras con gran tradición de lucha y resistencia como Oaxaca, Guerrero, Hidalgo y Morelos.

Los manifestantes evidenciaron los agravios para que los zapatistas los denunciaran a través de su voz, presencia y palabra. Parte del poder de los zapatistas reside en el terreno discursivo. El poder de la palabra se convierte en un arma simbólica poderosa para denunciar una realidad. Para el escritor Manuel Vázquez Montalbán 2001 (citado por Martínez y Mergier:33), Marcos ha cultivado muy bien el género literario de la parábola. En el siguiente apartado se observa como el lenguaje juega una dimensión simbólica importante.

Podemos concluir que existen razones históricas, económicas y políticas poderosas detrás de la movilización zapatista. Se apruebe o descalifique a la marcha, es indudable que las distintas voces coinciden en un punto: la realidad en la que viven los indígenas es moral y racionalmente intolerable. Aquí juega un papel fundamental la dimensión moral en la constitución de los marcos de significado del EZLN, dado que el reconocimiento de una serie de agravios contra los indígenas, refuerza su dignidad moral y resistencia.

### **3.5.2. El poder simbólico del discurso**

Un elemento simbólico muy significativo inscrito en la marcha zapatista fue el discurso del EZLN, el cual tuvo un alto contenido histórico y poético. Intelectuales y estudiosos opinan que parte de la trascendencia del

EZLN reside en el poder del discurso. Marcos se autodenomina el portavoz del movimiento, y sin duda entiende muy bien el valor de la disertación oral.

La voz de los zapatistas remite a la palabra verdadera, honrada, reveladora, de denuncia e inclusión de todos los marginados, retoma el legado histórico enmarcado en los agravios, en la marginación social y el olvido de los pueblos de México.

El discurso de los zapatistas retoma recursos literarios como la parábola, la poesía y la metáfora, lo cual le da una connotación muy significativa y simbólica al valor de la palabra. Un género literario muy especial, que en buena parte ha cultivado Marcos, es la parábola, empleado como instrumento discursivo de denuncia.

González Graf (2001), afirma que es muy clara la diferencia entre la manera de hacer política del presidente Fox y la del subcomandante Marcos. El presidente Vicente Fox, ve el discurso como un medio de publicidad, mientras que para Marcos el “discurso es la discusión, la comunicación, la forma de dialogar con el otro. En este sentido, Marcos ha sido un espléndido dialogador” (Correa y Vera Rodrigo, 2001: 9).

González Graf retoma la tesis de licenciatura de Rafael Sebastián Guillén, *Filosofía y educación: prácticas discursivas y prácticas ideológicas*, y lee una cita de Michel Foucault que utilizó como epígrafe:

El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio del cual, se lucha.

De acuerdo con González Graf, el epígrafe pinta a Marcos tal cual, y ahí está la clave de su éxito. La contundencia y alcance de la Marcha de la

Dignidad Indígena se explica en gran parte por la capacidad de la dirigencia de zapatista de manejar y expresar adecuadamente argumentos poderosos de razón, significado y simbolismo, generando gran impacto tanto en la sociedad como entre los manifestantes.

El poder de las acciones simbólicas reside fundamentalmente en su capacidad para encontrar eco en públicos específicos. Esherick y Wassetom (citado por Tarrow, 1997:209), Es así como la marcha abrió la posibilidad de construir un diálogo nacional entre la sociedad y los zapatistas, aglutinando a diversas voces olvidadas y marginadas para denunciar su realidad y el deseo de generar un país menos injusto y desigual. De manera que la marcha zapatista también puede entenderse la ceremonia de inclusión, no sólo de los indígenas, sino de todos los marginados.

Así lo expresó reiteradamente el subcomandante Marcos durante la marcha Tal es el caso de su discurso en la delegación Milpa Alta donde se refirió a la autonomía en el sentido de que no desintegra sino integra el país y cuestionó los prejuicios del poder:

Lo que ahora hay es desintegración de la nación...quienes resistimos a la modernización, vivimos en casa con piso de tierra, paredes de palo o de lodo, techos de cartón o de ramas, y nuestra mesa está llena de carencias. Frente a estas dos opciones, la marcha por la dignidad indígena, la marcha por el color de la tierra trata de construir una nueva: el reconocimiento de la diferencia.

Para ellos nuestras historias son mitos, nuestras doctrinas son leyendas, nuestra ciencia es magia, nuestras creencias son supersticiones, nuestro arte es artesanía, nuestros juegos, danzas y vestidos son folclor, nuestro gobierno es anarquía, nuestra lengua es dialecto, nuestro amor es pecado y bajeza, nuestro andar es arrastrarse, nuestro tamaño es pequeño, nuestro físico es feo (J, 10/3/01:7).



El mensaje del subcomandante Marcos se transmite a través de la retórica y la poesía, se remite al relato de los orígenes y reitera la demanda de inclusión. De hecho, el discurso enmarcado en los agravios predominó durante toda la caravana. El mensaje de los zapatistas y miembros del CNI se expresó a través de alegorías y metáforas, propias del subcomandante Marcos, y con un alto componente de denuncia contra la ancestral marginación, explotación y discriminación hacia los indígenas. *El lenguaje metafórico volvió a aflorar, así como los exhortos morales y el llamado a los sentimientos*, titulaba José Antonio Crespo a su artículo (U, 31/3/01:12).

Las comandantas manejaron un discurso que denunciaba las condiciones sociales de opresión de la mujer, específicamente de las indígenas y las pobres.

A las mujeres de todo el país, les decimos que luchemos todas juntas. Nosotras tenemos que luchar más porque como indígenas estamos triplemente despreciadas: como mujer indígena, como mujer y como mujer pobre. Pero las mujeres que no son indígenas también sufren, por eso las vamos a invitar a todas a que luchen para que ya no sigamos sufriendo. No es cierto que la mujer no sabe, que nada más sirve para estar en la casa, eso no sólo pasa en las comunidades indígenas sino también en las ciudades (Comandanta Esther, EZLN, 2001:217).

En general, los indígenas zapatistas emplean en su discurso la palabra hermanos (as) para referirse a todos los pueblos del mundo, lo cual entraña un sentido fraternal. La alocución política del zapatismo contiene un lenguaje creativo que tiene la cualidad de ser creíble, que desafía a la autoridad, recurre a la poesía, al chiste y al juego de palabras.

### Capítulo 3. Dimensión cultural y simbólica de la marcha zapatista

El zapatismo en cambio, politizó el lenguaje de la sociedad y sus contenidos simbólicos e históricos. Llevó a cabo una desritualización de la política y se burlo de sus formas consagradas, por ejemplo representando al partido de estado con una tarántula y a su opositor con un escarabajo (Ceceña, 2000:56).

El desafío a la autoridad no se hizo esperar en diferentes momentos de la marcha. El caso más representativo fue a su paso por Querétaro, estado donde se desencadenaron reacciones conservadoras por parte del gobernador Ignacio Loyola Vera, el cual desde un inicio se opuso a la realización de la caravana zapatista por considerar a los zapatistas altamente peligrosos; además afirmó que saldría del estado mientras permaneciera el EZLN en la entidad.

Los zapatistas respondieron de forma desafiante, despertando gran expectación entre los manifestantes, los cuales celebraban con gritos, consignas y aplausos, los comentarios del subcomandante Marcos referidos a Ignacio Loyola. Y más aún, la delegación zapatista pide asilo a los asistentes para pernoctar durante esa noche.

Un representante de *Fuerza Hormiga Ñañhú*, -organización indígena con trabajo continuado en la entidad- *La presencia de todos ustedes aquí pone de manifiesto que las declaraciones de algunos funcionarios del gobierno no corresponden a lo que piensa el pueblo de Querétaro, así que bien podemos decir: comandancia del EZLN, sea bienvenida* (J, 02/3/01:12).

Marcos se refirió al gobernador Ignacio Loyola con varios calificativos y apodos, en respuesta a las afirmaciones del mandatario queretano, en el sentido de que los zapatistas merecían la pena de muerte. Lo llamó *firuláis*,

primo del *Croquetas* Albores –en alusión al exgobernador de Chiapas- y le llevó de regalo un *hueso de papel*, por ser un gobernador de papel; y lo comparó con el emperador Maximiliano de Habsburgo, y dijo que Loyola tendrá igual destino que el extranjero, quien fue fusilado en el Cerro de las Campanas, el 19 de junio de 1867.

Ejemplos de otros pronunciamientos simbólicos y subversivos, fueron los anuncios del arribo al Zócalo por parte de los zapatistas. Reiteran la autoafirmación indígena, anuncian que no serán pocos y que la ciudad temblara con la presencia de los indígenas.

Nos reunió el dolor y la esperanza. El dolor y la esperanza nos hará caminar de nuevo; pero ahora no vamos solos, ahora marcharemos de nuevo, pero los siete días que nos llevará a la tierra que se crece para arriba, a la que hace leyes, temblará con todos los indígenas que somos (Marcos, U, 5/3/01:20).

Señaló que es la hora de que el presidente Vicente Fox escuche y vea el reconocimiento de los derechos y la cultura indígena; *de que el país deje de ser una vergüenza vestida del color del dinero* (J, 12/3/01:3).

Por medio de la acción simbólica, los zapatistas plantearon una ruptura contra el sistema dominante a través del lenguaje. El discurso zapatista se convierte en una expresión fresca, original y poética que contrasta con el discurso demagógico de los políticos.

De acuerdo con Melucci (1999:75), en los códigos de información y en el lenguaje reside el poder que organiza el flujo de la información en la sociedad. De manera que el desafío simbólico reside en la capacidad de subvertir los códigos dominantes de información, designándoles símbolos nuevos o diferentes.

### Capítulo 3. Dimensión cultural y simbólica de la marcha zapatista

En el discurso zapatista se plantea la inclusión de ser partícipes de los derechos económicos, políticos y sociales, el derecho a ser diferente y la conquista de proyectos “simbólicos, culturales y ecológicos” de mayor alcance, que incluyen el llamado simbólico al idioma, a la cultura tradicional y el respeto al entorno ecológico.

En este sentido, el comandante Moisés habló de la visión indígena de la tierra y de los derechos que derivan de ella:

Queremos que se nos respete como indígenas, nuestros derechos y nuestra cultura. Somos parte de la naturaleza y respetamos lo visible y lo invisible, respetamos la tierra porque es nuestra madre, los que la venden es que no tienen madre. Nosotros sabemos que la tierra no nos pertenece, sino que somos de ella, así lo entendemos nosotros, todo ese derecho nos quieren desaparecer (J, 9/3/01:8).

El subcomandante Marcos en la plaza de Acámbaro Guanajuato, se refirió a una concepción de la cultura indígena como el punto que distingue a este mundo (de los indios) del de los demás. Se plantea una reivindicación de ser indígena y el respeto a esta diferencia.

La cultura es el nudo de la red que se teje para hacernos pueblo. Soy este ‘nosotros’, somos pueblo indio, somos lo más primero... en nosotros, la palabra dice lo que algo fue, lo que es y lo que puede ser... no es de hoy, que orgullo nos da ser lo que somos: indígenas (U, 3/3/01:17).

La disertación zapatista se recrea y construye sobre la base de dimensiones morales, culturales y simbólicas que van más allá de la racionalidad económica, al ampliar sus demandas a espacios culturales y

simbólicos de la vida social, la salud, la relación con la naturaleza, la lengua, la etnia, los recursos y las relaciones individuales y sociales.

### **3.5.3. La recuperación de la historia**

La recuperación de la historia, marcada por la enunciación de los agravios y el olvido hacia los indígenas; también plantea la esperanza de la ruptura, se hace una recuperación crítica de la historia y por esa misma razón una apropiación.

Si es preciso conocer la historia, es menos para nutrirse y más para liberarse de ella, para evitar tener que obedecerla sin saberlo o reiterarla sin desearlo. (Bourdieu, citado por Ceceña, 2001:52).

En las declaraciones, escritos y comunicados del EZLN, el recurso a la historia es insistente, remite a un pasado histórico, inventado, imaginado y reconstruido. El antagonismo conservado a lo largo de 500 años fue la carta de presentación del EZLN el 1° de enero de 1994:

Somos producto de quinientos años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo estadounidense, luego por promulgar nuestra constitución y expulsar al imperio francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de las leyes de reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros (EZLN, 1994:5).

### Capítulo 3. Dimensión cultural y simbólica de la marcha zapatista

Los referentes históricos enunciados son de los más conocidos por los mexicanos: la Independencia, la Reforma, el Porfiriato, Zapata y Villa. Los miembros del EZLN reafirman su pertenencia a los vencidos históricos, a los de abajo en la historia mexicana. Asimismo, la poesía del EZLN se inspira en el pasado, de él extrae su identidad, sus valores, sus símbolos y héroes.

Los zapatistas reivindicaron la historia de los distintos poblados visitados, enfatizando las luchas históricas que han tenido lugar en la región. Un ejemplo simbólico muy representativo se observó en el estado de Morelos. Aquí hubo un puente de encuentro entre pasado y presente. *La historia se encontró con la historia y el agua volvió al manantial donde nació.* (J, 07/3/01:7.) Diego Zapata, hijo del caudillo del sur, señaló:

Lo único que le pediré a Marcos es que cuide la República. A Marcos y sus compañeros los recibo amistosamente. Mi padre luchó para proteger al país, para acabar con la pobreza de los mexicanos, sobre todo de los campesinos e indígenas que viven en los ejidos y las comunidades. Ahora veo que la gente de Marcos quiere el bien de los mexicanos más pobres, es una lucha por los mismos ideales (U, 9/3/01:10).

En memoria de Zapata y una historia de lucha que continúa. La comandancia zapatista firmó el libro de visitas de la casa convertida en museo donde vivió el líder revolucionario del sur. *Este encuentro fue para los zapatistas chiapanecos un acto de legitimación como herederos de la lucha agraria,* afirmó Herman Bellingausen (J, 9/3/01:8).

También se plantea una recuperación de la historia para aprender de ella y comprender el momento presente. En Tepoztlán, el subcomandante Marcos dijo que Vicente Fox asume las mismas posiciones que en su momento tuvo

Francisco I. Madero, pues tras derrotar en las urnas a la dictadura, todo sigue igual.

Yvon le Bot, considera que la marcha está cargada de simbolismo: “tiene ecos profundos en la memoria colectiva mexicana y hace surgir imágenes de Zapata y sus tropas, pero esta vez sin las armas. Hace surgir imágenes de la historia mexicana, pero al mismo tiempo rompe con ellas” (Martínez y Mergier, 2001:31).

#### **3.5.4. Emiliano Zapata**

Zapata es un símbolo nacional que inspiró la identidad guerrillera de los zapatistas y representa una figura emblemática del defensor guerrero de los campesinos que murió por sus ideales. Además de que el nombrado caudillo del Sur forma parte de la memoria histórica en el imaginario colectivo de la sociedad mexicana, es el símbolo de los zapatistas, tiene la connotación de aquel quien no capitula en defensa de los principios y valores que sustentan a la rebeldía.

Las demandas del zapatismo expresan la lucha por la recuperación de la tierra y el poder de decisión política, una lucha histórica que se inicia desde la conquista y que hasta la fecha se convierte en una pugna inacabada e irresuelta, de ahí que perdure y se retome el sentido del movimiento zapatista como emblema de lucha.

La lucha por la tierra adquiere el valor de un símbolo de resistencia al despojo de la capacidad de autodeterminación de las comunidades y, al mismo tiempo, constituye el soporte del sentimiento comunitario, es decir, de aquello que vincula a los hombres (Ceceña, 2000:47).

Marcos y los indígenas zapatistas se reconocen semejantes a Zapata, quieren la devolución de sus tierras usurpadas por terratenientes y caciques, así como la libre autodeterminación, en acuerdo con sus usos y costumbres para utilizarlas en su espacio comunitario. De esta forma, Zapata es el personaje más cercano al México de fin de siglo que asume los valores del México Profundo, en oposición al proyecto de un México culturalmente homogéneo, aquel que Bonfil Batalla (1994), denominó imaginario.

También el artículo 27 constitucional, a juicio de la insurgencia, debe retomar el espíritu de Emiliano Zapata, resumido en dos premisas básicas: *¡La tierra es de quien la trabaja!* y *¡Tierra y Libertad!*

Alrededor de la figura de Zapata, se construye un sentido mítico, de identidad y reapropiación. Aún muerto sigue presente a través de un contacto mítico, y se convierte en símbolo de lucha. Frases como: “*Si Zapata viviera, con nosotros estuviera*”, “*Zapata es de los nuestros*”, *¡No están solos, no están solos... Zapata vive, la lucha sigue... Todos somos Marcos!* manifiestan que se comparte una identidad en plano de la lucha. La reapropiación de símbolos de lucha, es una manera de reconocer dignamente las luchas históricas y por otro lado, plantear que el movimiento forma parte de una resistencia permanente, ante demandas históricamente irresueltas.

Durante todo el recorrido se rinde culto y homenaje a la figura de Zapata, convirtiéndose así en un símbolo visual e ideológico muy importante que se manifestó de diferentes formas a través de consignas, mensajes, mantas, pancartas, playeras, etc. *¡Zapata vive, la lucha sigue!*, *¡Si Zapata viviera con nosotros estuviera!* se convirtieron en las consignas favoritas de los manifestantes para refrendar en el imaginario colectivo, que el héroe popular sigue vivo aún después de su muerte biológica.



Especialmente simbólico fue el recorrido por el estado de Morelos. En las tierras legendarias de Chinameca, los zapatistas encabezaron actos conmemorativos en honor a Zapata, con el objetivo de refrendar y mantener vivos los ideales del prócer.

En Tepoztlán, en un acto conmemorativo y simbólico, el subcomandante Marcos leyó una carta donde según dijo le pidió leerla el mismo Emiliano Zapata a los habitantes de esta entidad.

Disculpen si he estado ausente de nuestro querido estado por algún tiempo. Las injusticias que vivíamos en Morelos cuando nos alzamos en armas continúa y se repiten en todo el país. En mi largo viaje por la República hice un alto prolongado en las montañas del sureste mexicano, y es que ahí conocí a unos hermanos y hermanas indígenas como nosotros, campesinos como nosotros, y mexicanos como nosotros. Estos hermanos y hermanas demostraron muchas ganas de luchar por sus derechos, formaron un ejército al que pusieron zapatista en honor a su humilde servidor y le dieron por apellido, de liberación nacional, como signo de su aspiración de que todos los mexicanos tengamos al fin lo que merecemos, necesitamos y exigimos: la libertad, la democracia y la justicia (U, 7/3/01:20).

En esta parábola discursiva en voz del subcomandante Marcos, se refrendan los ideales de lucha de Zapata y se legitima la vigencia del movimiento zapatista. Sin embargo, cabe destacar que este pronunciamiento despertó reacciones encontradas entre algunos asistentes a la manifestación.

Según reseñas del El Universal, también se registraron signos de desacuerdo, rostros contrariados, una baja intensidad en los aplausos y por algunas de las esquinas un fuerte grito masculino: *¡tú no eres Zapata!* (U, 07/3/01:21) El subcomandante Marcos respondió que habían llegado a esa entidad

...no para llevarnos el nombre de Zapata lejos de donde nació y siempre vivirá; llegamos hasta acá no para usurpar una historia que es de todos... Llegamos a rendir honores, como es ley que los hijos y nietos rindan honores a sus mayores cuando son como Emiliano Zapata, es decir honestos y consecuentes (J, 9/3/01:8).

El subcomandante Marcos dijo que el general Emiliano Zapata no les enseñó a luchar por el poder porque éste pudre la sangre y oscurece el pensamiento. *Nunca llegaremos a ser como él, pero trataremos de lograrlo* (J, 9/3/01:8).

### **3.5.5. Subcomandante Marcos**

El subcomandante Marcos es una de las figuras de mayor peso político y simbólico en el país. Se ha convertido en un ícono al cual se le han atribuido muchos significados e incluso dotes mesiánicas y de caudillo. Sus maneras de vestir, actuar y escribir están sustentadas en símbolos: es el guerrillero intelectual, usa pasamontañas, fuma pipa, trae armas sin balas, su forma de comunicarse siempre llena de parábolas, poesía, figuras, colores y contrastes.

Marcos se convierte en un personaje legendario y mitológico, que posee atributos actorales que explican su éxito en la escena pública. “Detrás del personaje Marcos se oculta un actor a la altura del arte” resume Luis de Tavira. (Jáquez, 2001: 26.)

Vicente Leñero afirma que Marcos es un personaje dramático que aspira a una poderosa ascendencia mitológica y cuya sostenida e irreprochable representación a lo largo de siete años muestra una eficacia contundente en la provocación de una catarsis nacional sin precedentes en los últimos decenios.

De ahí la afirmación repetitiva en el sentido de que “todos somos Marcos” (Jáquez, 2001: 26).

Rogelio Luévano, director y maestro de teatro, coincide con De Tavira en la complejidad del personaje Marcos. “Lo que más me llama la atención es el juego de opuestos, la dualidad mito-hombre, hombre de conocimiento-hombre ordinario, hombre de guerra-pacifista. Marcos sintetiza la serie de anhelos ante los actos de injusticia, es un paladín, es el arquetipo del hombre que defiende causas justas” (Jáquez, 2001: 26). El mismo autor destaca, además, la “dimensión oculta” del personaje:

lo que no se ve, nadie sabe bien a bien quién es: lleva pasamontañas y usa un nombre superpuesto... El atractivo de Marcos es su apariencia mítica, histórica, y su mensaje oracular, es decir, con un lenguaje que más que criticar, revela; y lo hace con palabras agudas que son como las flechas de Apolo.

Continúa diciendo que las principales armas del EZLN han sido poéticas y el gran mérito de Marcos ha sido su capacidad para producir el desconcierto que produce toda metáfora para revelar lo oculto en lo evidente. Las armas de sus oponentes han sido hasta ahora las palabras huecas de la demagogia. El personaje de Marcos es una máscara que se nutre de la memoria de lo olvidado, y su fuerza proviene de la mitología: Zapata, el *Ché* Guevara. También de ahí proviene la superioridad de Marcos frente a los personajes que han creado la dramaturgia de mercado, que son mucho más frágiles.

### Capítulo 3. Dimensión cultural y simbólica de la marcha zapatista

La imagen de Marcos evocó inmediatamente otra lejana: la de Emiliano Zapata a caballo, vestido de charro, ancho sombrero y el pecho cruzado de cananas: pasó a ser el arquetipo del buen revolucionario [...] De la identidad individual de Marcos, oculta tras el pasamontañas, sólo quedaba la identidad simbólica de un héroe guerrillero agrarista (Rajchenber y Héau-Lambert, en Ceceña (comp.) 2000:41).

Javier Sicilia realiza una analogía entre los personajes de Marcos y Zapata y encuentra que sus reivindicaciones son semejantes. Marcos y los zapatistas demandan la devolución de sus tierras, usurpadas por terratenientes y caciques, y la libre determinación de acuerdo con sus usos y costumbres mesoamericanos, para utilizarlas ya sea en el mercado liberal o en su espacio comunitario. “Marcos encontró en los indios y en las luchas de Zapata el ideal anarquista que el totalitarismo marxista le había arrancado al poeta” (Sicilia, 2001: 58).

La importancia radica sobre todo en el impacto y resonancia que ha tenido el llamado indígena del subcomandante Marcos tanto a nivel nacional como internacional, en verdad que Marcos ha sido un marco para asomarse al mundo indígena. En la marcha a su paso por Tepoztlán, Marcos hablo de su propio personaje a través de un periodista extranjero:

Marcos no es otra cosa que eso, un marco de ventana que ha servido para que el mundo no indígena sepa lo que hay detrás de ese marco, asomándose a esa ventana, y también para que el mundo indígena conozca que en quienes forman parte de este mundo también existen personas que comparten su lucha. Agregó: Pero nosotros queremos pedirles una cosa, también con una adecuada iluminación, un marco de una ventana también se convierte en un espejo. Estoy seguro de que si se fijan bien van a alcanzarse a ver ustedes mismos (J, 07/3/01:8).

Marcos se convirtió en un símbolo que despertó el interés, la expectación, inquietud, curiosidad y morbo de los asistentes a la marcha zapatista. Pero, ¿por qué ir a ver a Marcos? “*Porque deseamos que Marcos nos ayude a vivir mejor*” (Hinojosa, 2001: 60), fue la exigencia y reclamo de los asistentes, multiplicación de edades, rostros, hombres, mujeres, estudiantes, ambulantes, desempleados, jóvenes, adultos, viejos, el mosaico que integra e identifica a la Nación.

Los indígenas son los menos, los más integran el mosaico nacional hombres, mujeres, niños, estudiantes, obreros, campesinos, ondean banderitas, hacen valla al autobús que transporta a Marcos y sus comandantes, saludan al Sub, lo abrazan, lo besan, lo siguen (Hinojosa, 2001: 60).

Las razones por las que Marcos se convierte en un símbolo central en la marcha zapatista pueden ser diversas; algunas van desde el misterio y admiración que encarna el personaje Marcos por sus ideales, su vestimenta, su pasamontañas, su pipa, etc. Pero el éxito se debió en gran parte a la elocuencia de sus pronunciamientos, cargados de razones históricas, en demanda de inclusión, justicia, libertad y democracia, con matices poéticos, metafóricos y humorísticos, los cuales son ampliamente reveladores.

Somos y seremos uno más en la marcha de la dignidad indígena, la del color de la tierra. La que develó y desveló los muchos Méxicos que bajo México se esconden y duelen. No somos su porta voz, somos una voz entre todas esas voces, un eco de dignidad repite entre todas las voces. A ellos nos sumamos. Nos multiplicamos con ellas. Seguiremos siendo eco, voz somos y seremos. Somos reflexión y grito.

Siempre los seremos. Podemos ser con o sin rostro, armados o no con fuego, pero zapatistas somos, somos y siempre seremos (J, 12/3/01:3).

### **3.5.6. El símbolo del pasamontañas**

El pasamontañas es un símbolo que caracteriza al EZLN, y significa que no importa la cara de la persona, que debajo de esos pasamontañas se encuentran todos los indígenas, los explotados, excluidos y oprimidos del mundo.

La mirada también se convierte en un motivo simbólico, a través de ella se afirma la presencia de la dignidad indígena, el pueblo inconforme es representado en una mirada fija, que interroga, cuestiona y demanda reconocimiento.

Tal vez acostumbrados a que nadie les mire al rostro ni se fije en ellos, no usan pasamontañas. / Todos se parecen: las mismas manos, la misma historia, el mismo rostro de sus hermanos encapuchados. Como escribió Celaya, aquel Gabriel de España: “Es la revolución del amor declarado / y en los hombres oscuros y en los rostros terrosos / unos ojos que brillan contra todo, feroces/ limpiísimos, radiantes, intocables: / unos ojos sin mancha (Zúñiga, citado por Cruces, 1998:42).

Los zapatistas dicen que tuvieron que tapar sus rostros para ser vistos por los demás, y fue precisamente cuando se taparon la cara que los de arriba voltearon a verlos, de ahí la importancia e impacto del pasamontañas.

Detrás del pasamontañas están las personas, las experiencias de vida, el corazón y la resistencia moral, así lo manifiesta la comandanta Fidelia en la manifestación de Milpa Alta.

Diciendo- que tal vez la gente se asustaba de aquella mujer fea, tapado su rostro con una capucha, pero nosotros no está feo nuestro corazón. Tenemos un corazón de luchar hasta la muerte (J, 9/3/01:7).

### **3.6. Los medios de comunicación**

El papel que jugaron los medios informativos en la difusión de la caravana por la paz fue fundamental. Los diversos medios de comunicación - televisión, prensa, radio- dieron noticia de la marcha zapatista, sin embargo, la televisión fue la gran ausente pues no realizó una cobertura más allá de los noticieros habituales, sólo el Canal 22 y la estación radiofónica Radio 13 dieron un seguimiento puntual.

Más allá del tratamiento diferenciado que dieron las distintas fuentes informativas, todas coinciden al afirmar que las concentraciones siempre fueron abundantes en el número, en la pasión, en la alegría y la esperanza. En los periódicos hay discrepancias en cuanto al número de asistentes a los eventos realizados, pero inclusive los más conservadores, los francamente antizapatistas y los que apoyan al movimiento desde su origen aceptan cifras muy altas, en la mayoría de los casos se habla de concentraciones multitudinarias.

La televisión, imagen y voz, evidencian un gran número de participantes, pero sobre todo sorprende la alegría, la pasión, las porras y los aplausos que fueron constantes durante todo el recorrido.

### **3.7. Dramaturgia estratégica: fiesta, algarabía, emoción y solidaridad**

En todo el recorrido de la marcha se apreciaron numerosos signos y significados de gran peso simbólico. La misma comandancia zapatista

representó un emblema de lucha y resistencia a los ojos de la multitud, que los observó con expectación, curiosidad y hasta morbo. La vestimenta de los comandantes, el pasamontañas y su manera de hablar, remitían a personajes míticos e históricos.

En los diferentes Estados, poblados y rutas recorridas por la caravana zapatista, se percibió gran expectación, emoción, apoyo y solidaridad, externado de distintas formas a través de sonrisas, gestos, aplausos, lágrimas, gritos, consignas, pancartas, mantas, cárteles, pañuelos, flores, globos, cohetes, música, etc. En todas las recepciones prevaleció un ambiente festivo, de algarabía y regocijo, aunque también se hicieron presentes las voces disidentes del zapatismo.

En las presentaciones públicas de la dirigencia zapatista se reflejaba el fruto del trabajo colectivo de preparación por parte de los organizadores. Alfombras de flores o nopales como en Milpa Alta- además de globos que adornaban el templete.

Vistasas mantas que afirmaban a la colectividad que se pertenece, donde además se expresaban demandas, injurias e impugnaciones contra la autoridad. Las consignas históricas se hicieron presentes: *¡Zapata vive, la lucha sigue! ¡Todos somos Marcos! ¡Si Zapata viviera, con nosotros estuviera! ¡Chiapas, Chipas no es cuartel fuera ejército de él!*

La ceremonia de recepción constituía todo un acto ritual, cívico y cultural. Ritual porque en un acto que podríamos denominar cívico, los símbolos nacionales siempre estuvieron presentes, pues al comienzo de cada presentación se entonaba el himno nacional, se izaban tanto la bandera nacional como la zapatista, para finalizar con el himno zapatista en voz del subcomandante Gustavo. Cultural porque representa un trabajo simbólico de los manifestantes, donde se refuerza la identidad, la solidaridad y las



costumbres de los lugareños. Algunos discursos se pronunciaron en lenguas indígenas, como un esfuerzo de reconocer y dignificar a las etnias de la región. A su vez, representantes indígenas entregaron el bastón de mando a la dirigencia zapatista como símbolo del principio comunitario que implica *mandar obedeciendo*.<sup>3</sup> El bastón de mando representa *el poder de los pueblos indios*.

En algunas localidades la delegación zapatista fue sujeta de una “limpia”, con el objetivo de alejar los malos espíritus, deseándoles quienes se la practicaron, un buen término a la caravana por la paz. Cada ceremonia quiso ser un reencuentro con la historia, identidad, cultura y la hospitalidad de los lugareños. En la marcha se entretejieron redes sociales a través de la comunicación, las cuales se sustentaban en expectativas, valores, emociones, identidades, confianza y cooperación en común, así como en la solidaridad de los participantes.

Con el objetivo de identificar los “repertorios de acción” en la marcha zapatista, los símbolos, la dramaturgia estratégica, la identidad, las emociones, la solidaridad, la cultura. A continuación se presentan algunos ejemplos concretos donde están presentes estos repertorios, enmarcados en la dimensión cultural y simbólica

Desde el primer pronunciamiento de los zapatistas se hace alusión al simbolismo, se habla sobre el significado de la marcha de la dignidad indígena, de la bandera y el símbolo e identidad que ésta representa para la

---

<sup>3</sup> Ricardo Robles, participante del grupo de los rarámuri de Chihuahua: “El bastón de mando es el símbolo de un cargo, no de un privilegio. Nunca concede más capacidad de decisión sobre los demás. Quien lo recibe se obliga a seguir la voluntad de quien se lo dio. Nunca a decidir con propios criterios. Dado que el señor Fox blande el bastón a su antojo, patentemente el hecho nos confirma que cuando Vicente Fox pronuncia la palabra “indio” no sabe lo que está diciendo. Habla de lo que se imagina que es y debe ser un indio. Y que no escucha.” Ramón Vera Herrera, enviado. “Bastón de mando, símbolo de autoridad”, *La Jornada*, domingo 4 de marzo de 2001, p.7.

lucha de los zapatistas y su afirmación de pertenencia a la nación mexicana. Una, *es la bandera nacional*, y la otra, agrega, *es la bandera de la lucha* (J, 25/2/01:6).

En palabras del EZLN difundidas en San Cristóbal de las Casas, los zapatistas hablaron del significado de la Marcha de la Dignidad Indígena, de la resistencia y la esperanza.

Un dato relevante es que el día 24 de febrero, Día de la Bandera, inicia la marcha zapatista, cuando los 24 dirigentes del EZLN arribaron a la más importante ciudad de los Altos de Chiapas.

La nuestra es la marcha de la dignidad indígena. La marcha de quienes somos el color de la tierra y la marcha de los todos que son todos los colores del corazón de la tierra.

Hermanos son quienes con sus colores nos hermanan. Con ellos, con los hermanos colores, camina hoy el color de la tierra. Con dignidad camina y busca con dignidad su lugar en la bandera.

“Dignidad” es el nombre de esa flor primera y mucho debe caminar para que la semilla encuentre el corazón de todos y, en la gran tierra de todos los colores, se nazca por fin en este mundo que todos llaman mañana.

Nuestra resistencia no ha terminado, pero ya no está sola.

El señor Vicente Fox quiere ponerle nombre a este paso que hoy andamos, “es la marcha de la paz”, dice, y planea convertir en mercancía nuestra historia.

El día de hoy, 24 de febrero del 2001, Día de la Bandera de México, los zapatistas iniciamos esta marcha. Nosotros los indígenas mexicanos hemos pintado esta bandera, con nuestra sangre le pusimos el rojo que le adorna. Con nuestro trabajo cosechamos el fruto que el verde pinta. Con nuestra nobleza blanqueamos su centro. Con nuestra historia el águila devorando la serpiente le pusimos para que México se nombraran el dolor y la esperanza que somos. Nosotros hicimos esta bandera, y sin embargo, no tenemos un lugar en ella.

¡Ya basta!, dice y repite la voz más primera, los indígenas que somos el color de la tierra. Y comienza esta marcha hoy, que la luna es nueva, para que la tierra coseche al fin la justicia para quienes son el color de la tierra.

La posibilidad de que el otro pueda serlo sin vergüenza. De que el mundo sea al fin el lugar de todos y no la propiedad privada de quienes tienen del dinero el color y la inmundicia. Un mundo con el color de la humanidad (J, 25/2/01:4).

Otro juego con los números, aparece al final de la marcha cuando Marcos enumera:

...fueron 37 días de camino; seis mil kilómetros, 13 estados recorridos: 77 actos públicos: 7 veces 7 repetida la palabra indígena para que fuera escuchada... salimos con 7 bastones de mando y regresamos son 28; y lo más importante, nos encontramos y hoy caminamos juntos con 44 pueblos indios con quienes nos reunimos en el Congreso Nacional Indígena (EZLN: 2001:408-409).

En los diferentes Estados, poblados y rutas recorridas por la caravana zapatista, se percibió gran expectación, emoción, apoyo y solidaridad.

Un ejemplo muy representativo fue la manifestación de Hidalgo, donde a pesar de la tormenta que cayó, no afectó el ánimo ni la solidaridad de los hidalguenses. El subcomandante Marcos señaló: *Si me informaron bien, Ixmiquilpan quiere decir 'lugar de las nubes estériles', pero parece que ya no.* A medio discurso, los delegados zapatistas y parte de su auditorio estaban totalmente empapados (U, 01/3/01:1).

En un gesto de agradecimiento a la solidaridad, el subcomandante Marcos agradeció a quienes respaldaron *la marcha del color de la tierra* y su estancia en la ciudad de México y dijo: *ya podemos regresar, hermanos del*

*Congreso Nacional Indígena, no nos vamos con las manos vacías, nos vamos con las manos llenas de todos* (U, 29/3/01:1).

Las manos, es sabido –abundó-, son las figuras que suelen tomar los corazones cuando se encuentran; y nuevamente se despidió: *¡Gracias México, nos vamos de a de veras!*

Aludiendo a las manos de los que hicieron los cordones de seguridad, de quienes construyeron sus improvisados alojamientos, las de aquellos que prepararon sus alimentos, las de quienes los cuidaron de noche y de madrugada, a las que les escribieron letras y palabras de aliento, volvió a despedirse (J, 29/3/01:9).

Los signos de apoyo, emoción y solidaridad estuvieron presentes en diferentes presentaciones. En la Ventosa, Oaxaca, donde una tehuana abrió el acto, dando la bienvenida a estas tierras, *la casa de 10 naciones indias desde los tiempos de los abuelos y las abuelas*. Documentó los asuntos que agobian a la región y a su gente, mismos que condujeron al levantamiento en Chiapas. Para finalizar se dirigió a los zapatistas: *Humildemente, les pedimos permiso para que su paso se acompañe de nuestro paso y para que nuestra lucha en defensa del istmo sea también su lucha* (U, 26/2/01:6).

En Milpa Alta, hubo una recepción espectacular, cálida y muy emotiva. Ante unos 5 mil simpatizantes (U, 09/3/01:10) que se reunieron en la explanada principal de la delegación. En Tepoztlán, una gran recepción recibió a la delegación zapatista. Unos 8 mil asistentes (U, 7/3/01:20), *recibieron a Marcos como héroe, con una calidez que quizá sólo se le compara a la que prodigaron los habitantes de Orizaba*.

La comandancia zapatista arribó al templete del Zócalo a las 14:32 horas; en medio de un calor abrasador. *Calor del aire quemante, calor del*

*entusiasmo, calor de la expectación, calor de la simpatía y el afecto que habría de prodigarse a los rebeldes chiapanecos* (U, 12/3/01:3).

El corazón de la República para Monsiváis (2001) pertenece de algún modo al orden simbólico. Aquí se percibe el regocijo de los niños y la animación en los balcones. La bienvenida a los indígenas es *avasalladoramente sincera*.

A nombre de los *pueblos originarios de Anahuac*, Ramiro Taboada tomó la palabra: *nos llena de alegría su presencia en la gran Tenochtitlán: hermanos y hermanas, ésta es su casa...Las puertas de nuestra casa y de nuestro corazón están abiertas*. (U, 12/3/01:3) Desde la plaza, los miles entonaron: *¡No están solos! ¡No están solos!* Y prosiguió: *Los zapatistas del centro damos la bienvenida a los zapatistas del norte y a los zapatistas del sur, bienvenido EZLN, nunca más un México sin nosotros* (U, 12/3/01:7).

El Zócalo vibrante y repleto de pared a pared, con gritos de *¡EZLN, EZLN!*, lleno de puños alzados y periscopios de cartoncillo para ver mejor. Por ejemplo, se señala: *En el Zócalo, el triunfo zapatista, su verdad, su posición, su lucha, sus muertos, sus exigencias, un Zócalo sin parangón. Un Zócalo con el color de la tierra*. (U, 12/3/01:17) Pronunciamiento que destaca, porque la versión de *El Universal* fue una de las más críticas y conservadoras hacia la marcha.

Miles de personas entregaron su apoyo y emoción a la dirigencia zapatista. De hecho algunos periodistas como Herman Bellinghausen, Oscar Camacho y Ramón Vera se preguntan cómo describir el número, el significado y la emoción desbordada en el corazón de la capital, a lo que algunos responden: *¡incomparable!, ¡apoteósico!* Las expresiones de emoción, solidaridad y entusiasmo, son quizá indescifrables. Algunas mujeres,

hombres, jóvenes y niños con lágrimas, sonrisas, gritos de histeria y coraje, exteriorizaban sus voces de respaldo.

En Milpa Alta a decir de los organizadores, los comuneros y las autoridades políticas del lugar se esmeraron en la preparación de la ceremonia. Se les tendió una majestuosa alfombra de nopales que se extendían por anchas hectáreas de luz, y una luna pintada por Velasco. En la atmósfera un conjunto musical sopló flautas, con piezas nostálgicas. Además de las múltiples voces de ciudadanos, comuneros, de estudiantes, organizaciones sociales. Hubo quienes treparon los árboles para presenciar con mejor panorama el acto.

En algunas localidades la delegación zapatista fue sujeto de una “limpia”, con el objetivo de alejar los malos espíritus, deseándoles quienes se la practicaron, un buen término a la caravana por la paz. Veamos algunos ejemplos de ritual de bienvenida, donde se hace una reivindicación de tradiciones de culturas originales:

En la plaza central de Tlaltizapán donde se reunieron cerca de 3 mil personas (U, 9/3/01:10). Los comandantes y el *sub* hicieron una escala en el museo que otrora fue el cuartel general de Emiliano Zapata. En la plaza, miles de morelenses los recibieron entusiastas.

La bienvenida corrió a cargo de los indígenas de Xoxocotla, quienes subieron al escenario con estandartes de flores y humo de copal. Primero en náhuatl y luego en español, un representante de ese combativo pueblo se comprometió a *caminar juntos con nuestros hermanos zapatistas del sur*. (J, 9/3/01:8.)

En cuanto el EZLN subió al templete fue objeto de una *recepción apoteósica*, según *El Universal*. Una comisión de mazahuas dio la bienvenida a los zapatistas con un bastón de mando, collares de paja, sahumerios, flores y

una ceremonia. La orquesta y el Coro Revueltas de la Escuela Nacional de Música de la UNAM, animaba el centro de la plaza.

En Tehuantepec, los zapatistas fueron sometidos a ritos zapotecos para que las “fuerzas superiores”, los protejan. El copal, la hierba santa, la albahaca y otras yerbas medicinales cumplieron su cometido. Pero la presencia colectiva, el apoyo social ciudadano, el cobijo de los miles de simpatizantes hizo el resto (U, 27/2/01:7). En ese momento la comandanta Susana tomó entre sus manos una paloma que lanzó al aire en señal de paz. En lengua zapoteca decían: ‘*buena ventura...buena ventura*’, mientras embarraban hojas e incienso quemado en un pequeño anafre de barro oaxaqueño a los cuerpos de los zapatistas.

En Tepoztlán, un grupo de mujeres y ancianos encendieron velas y colocaron collares de flores a los delegados. Además hicieron una ceremonia con sahumerios de copal y música antigua náhuatl (U, 7/3/01:20).

En la plaza Castillo de Orizaba, los comandantes fueron recibidos por los delegados de los 10 pueblos indios de Veracruz. Se encuentran representantes de los siete pueblos indígenas de la Sierra Negra, la Mixteca poblana y la Sierra Norte. Les pusieron collares de flores. A los delegados les llueven pétalos de flor y adornan su pecho con guirnaldas o *xochimanale*, *forma de expresión simbólica a una persona que se le tiene respeto* (U, 28/2/01:3).

Diego Zapata, abrazó a Marcos y le obsequió una camiseta con la imagen de su padre. Como parte de la ceremonia tradicional, un grupo de mujeres entregaron flores blancas a los delegados, símbolo de la paz. Luego les dieron el bastón de mando a las comandantas zapatistas.

La marcha también fue testimonio de la reafirmación y dignificación de la identidad indígena. Algunos discursos se pronunciaron en lenguas

indígenas, como un esfuerzo de reconocer y dignificar a las etnias de la región. A su vez, representantes indígenas entregaron el bastón de mando a la dirigencia zapatista como símbolo del principio comunitario que implica *mandar obedeciendo*. El bastón de mando representa *el poder de los pueblos indios*.

Se congregaron los marakames y las autoridades de la nación yaqui, los dirigentes regionales de Guelatao y Tlaxcalcingo, los representantes de organizaciones nuevas y veteranas en el seno del CNI, los testigos rarámuris de la Sierra Tarahumara y purépechas de la Meseta Tarasca. Los chichimecas de Tierra Caliente y Bajío; los acolhuas de Ciudad Neza o los nahuas de la Sierra de Manantlán en Jalisco. Los yaquis de Sonora, los nahuas y los tenek de San Luis Potosí, y los kumiai de Baja California. De la Huichola jalisciense, Totonacapan, Juchila, Miahutlán y Olinalá bajaron los wixárrikas, totonacos, mixtecos, zapotecos y nahuas a poner juntas sus palabras cargadas de identidad, particularidad e historia (J, 4/3/01:7). Como afirma Herman Bellinghausen, aquí vinieron a conjuntarse miles de voluntades individuales y colectivas de los pueblos indígenas, provenientes de todo el territorio nacional, en *un hervor de identidades recobradas*.

La caravana zapatista nuevamente permaneció en Nurío, Michoacán, donde continuó su participación en el CNI. *La comunidad de Nurío fue un espacio de tranquilidad y espíritu fraternal para los participantes y la delegación zapatista* (J, 5/3/01:9).

Se cantó el Himno Nacional en nahua, interpretado por dos niños con pasamontañas. Después toman la palabra los guerrerenses Silverio Matías y Uriel Silva Cruz, los cuales sumaron su apoyo y solidaridad a los hermanos zapatistas. Además destacan que Guerrero es tierra de valientes, y mencionan



a Cuauhtémoc, los hermanos Bravo, el insurgente Juan Álvarez, Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, y a su santo patrono cívico: Vicente Guerrero.

Para Herman Bellinghausen, reportero de *La Jornada*, los pueblos indígenas fueron recibidos en el Zócalo como se recibe a los príncipes, las calles se llenaron *de un fervor nunca antes visto*, nada menos que en respaldo a los pueblos indios.

Enseguida, Domitila Rosendo, representante de los pueblos indígenas de Guerrero, abrió con una metáfora: *Arrancaron nuestros frutos, cortaron nuestras ramas, quemaron nuestro tronco, pero no pudieron matar nuestras raíces* (U, 12/3/01:7).

Decenas de mantas sobre las gradas del estadio de Xochimilco, expresaron: *¡Sociedad Chimalhuaquense, con Marcos adelante!, ¡Venimos hasta acá, y mañana nos vamos al Zócalo con Marcos!, ¡Estamos con ellos y en contra de que Fox no les haga caso!* Mantas de Zacatecas, Baja California Sur, la UNAM, el Frente Popular Francisco Villa, Asamblea de Barrios, campesinos de Topilejo, colonos de Coyoacán, pueblos de Xochimilco, Milpa Alta y Tlalpan.

Las mismas consignas históricas se hicieron presentes. *¡No están solos, no están solos... Zapata vive, la lucha sigue... Todos somos Marcos! ¡Si Zapata viviera, con nosotros estuviera! ¡Chiapas, Chiapas no es cuartel, fuera ejército de él!* (U, 7/3/01:8).

Cada ceremonia quiso ser un reencuentro con la historia, identidad, cultura y la hospitalidad de los lugareños. En la marcha se entretejieron redes sociales a través de la comunicación, las cuales se sustentaban en expectativas, valores, emociones, identidades, confianza y cooperación en común, así como en la solidaridad de los participantes.

En el retorno de la caravana zapatista no hubo actos ni recepciones ni discursos. Sin embargo, al dejar la ciudad de México, los puentes en el camino se llenaron de gente. Desde las banquetas algunos empleados, estudiantes y colonos agitaban sus manos en espontánea despedida. (J, 30/3/01:6.)

Cuando llegaron los zapatistas a sus bases de apoyo todo era fiesta. Los recibieron miles, con rosas y claveles blancos y rojos, con confeti, y con cohetones que cimbraron el espacio justo en el momento en que los comandantes y Marcos salieron del autobús. Sonaba el acordeón, las maracas, los tambores y las guitarras con las que decenas de músicos les dieron la bienvenida a los zapatistas.

Para conocer las diferentes reacciones que despertó la marcha, es importante registrar las voces disidentes y las amenazas contra el EZLN que estuvieron presentes durante el recorrido. La caravana zapatista salió de Juchitán Oaxaca, para dirigirse a la capital del estado. Pasaron por Jalapa de Marqués y Tehuantepec. La caravana sólo cruzó la comunidad de Jalapa de Marqués, donde se anunció un atentado contra la comandancia del EZLN. En una rueda de prensa, después de que la comandancia zapatista partió de Juchitán aproximadamente a las 8 de la mañana, *el comandante 24*, (denominado así por el EZLN, para que lo representará ante el Congreso de la Unión) Yáñez denunció que en el buzón establecido por el EZLN para recibir cartas de la población encontraron una nueva amenaza, advirtiéndoles que en la población de Jalapa Marqués se preparaba un atentado contra los 23 comandantes y el subcomandante Marcos. La amenaza proviene de un grupo identificado como “El cortamortaja”, que de acuerdo con la policía estatal está integrado por homicidas a sueldo y opera en el istmo de Tehuantepec.

Ante ello, Yáñez responsabilizó al *gobierno de Vicente Fox de lo que pueda llegar a ocurrir, y sostuvo que ninguna amenaza hará que desistamos*

*de nuestro objetivo de llegar a la sede del Poder Legislativo federal para promover el reconocimiento constitucional de los derechos indígenas de acuerdo con la llamada iniciativa de la Ley Cocopa (U, 27/2/01: 3).*

Una pinta señalaba: *¡Viva Fox! ¡Viva Marcos! ¡Viva la paz!*, en un espacio donde en su mayoría las mantas, bardas y gritos son en apoyo al EZLN. (J, 27/2/01:7.) Sin embargo, al paso de la caravana por esta región no se presentó ningún incidente. Unas 400 personas (U, 27/2/01:6) les dieron la bienvenida.

Los mensajes de apoyo y solidaridad expresados en la marcha son contundentes y conmovedores. Sin embargo, siempre existen opiniones encontradas que desaprueban la marcha. Lo cierto es que unos movidos por la curiosidad, otros por asombro y los más porque están convencidos del movimiento zapatista. Una señora desde el balcón de un restaurante afirmaba: *lo mismo de siempre, uno que viaja a todo lujo, como Marcos y la indiada que viaja en camiones de redilas (U, 27/2/01:8).*

En la calle Felipe Ángeles, que rodea el centro histórico de Ixmiquilpan, una decena de jóvenes desplegó una manta de rechazo a la movilización zapatista, con la leyenda: *Fuera EZLN. Ixmiquilpan, pueblo pacífico.*

En Pachuca se concentraron alrededor de 12 mil personas (U, 1/3/01:4) aunque no todos simpatizantes como se pudo observar en la Plaza Juárez, donde se leía una manta con la leyenda: *Marcos: si de verdad apoyas a nuestros hermanos indígenas, firma la paz.*

Al finalizar el acto, en la plaza principal de Querétaro una mujer que se hizo presente en el acto y pretextó su asistencia argumentando: *Mi hija me mandó a tomar fotos... pero yo no estoy de acuerdo con el grupo guerrillero. Que se quiten las capuchas; yo trabajo, que ellos también se pongan a trabajar (U, 3/3/01:17).*

Según reseñas de *El Universal*, en la presentación en la plaza de Cuernavaca Morelos, también se registraron signos de desacuerdo, rostros contrariados, una baja intensidad en los aplausos y por algunas de las esquinas un fuerte grito masculino: *¡tú no eres Zapata!* (U, 7/3/01:21). Las respuestas desafiantes del EZLN no se hicieron esperar, en un tono de afirmación y subversión del orden, Marcos afirmó lo siguiente:

Nos reunió el dolor y la esperanza. El dolor y la esperanza nos hará caminar de nuevo; pero ahora no vamos solos, ahora marcharemos de nuevo, pero los siete días que nos llevará a la tierra que se crece para arriba, a la que hace leyes, temblará con todos los indígenas que somos (U, 5/3/01:20) .

En la ceremonia de clausura del tercer CNI, el EZLN llamó a los mexicanos a organizarse e iniciar una movilización para defender sus derechos, y advirtió que el 11 de marzo próximo. A los representantes de los grupos étnicos, el subcomandante Marcos dijo:

Preguntó: ¿por qué le tienen miedo a una marcha pacífica, desarmada?, con indígenas marginados que no están pidiendo que caiga el gobierno, o que se expropien las fábricas o se nacionalicen los bancos, o que las empresas pasen a poder de los trabajadores o que se rinda el Ejército Federal, o que de plano ya de una vez el gobierno de Fox tenga un plan de gobierno... Lo único que se propone la marcha es el reconocimiento como indígenas y mexicanos (U, 6/3/01:12).

### **3.8. Marcos interpretativos estratégicos**

La marcha zapatista se convirtió en una acción cultural y política muy significativa, si partimos de que las acciones llevadas a cabo por los activistas

y las decisiones tácticas que adoptan, son una contribución crítica y fundamental a la labor global de dotación de significados. (Mc Adam, 1999).

Hay muchos mensajes codificados en las acciones y tácticas de los grupos, pero ninguno tiene tanta fuerza como el grado de resonancia que ejercen en la audiencia, así como por el grado de amenaza que son capaces de desplegar. Para Esherick y Wassertom (citado por Tarrow, 1997: 209). la eficacia de las acciones simbólicas, “reside fundamentalmente en su capacidad para encontrar eco en públicos específicos”.

Gran parte de la eficacia de los movimientos como agentes de cambio social deriva de su capacidad para atentar contra el orden público (Lipsky, 1970; McAdam, 1982; Piven y Cloward, 1979; Tarrow, 1994, citados por McAdam Doug, 1999:479). La interpretación desplegada por los movimientos es la que dota de sentido a esta capacidad de disrupción.

La delegación zapatista y su organización consiguió a través de sus opciones tácticas y su labor de interpretación, despertar la atención nacional e internacional sobre la marcha de la dignidad indígena.

Un rasgo sumamente significativo, fue la capacidad que tuvo la marcha zapatista de concentrar a diversos sectores de la sociedad, como McCarthy (1999) señala, cuando la estructura de movilización del movimiento aglutina tanto a redes formales –movimientos sociales, comités de protesta, escuelas de movilización, iglesias, sindicatos, asociaciones de profesionales- e informales– redes de amigos, vecinos, redes de activistas, redes en el trabajo, grupos afines, comunidades de memoria- de la sociedad.

La marcha zapatista constituyó una estrategia para adquirir recursos potenciales de la mano de la sociedad civil y de esta manera exigir hablar en la tribuna del Congreso de la Unión para defender la iniciativa de Ley de derechos indígenas de la COCOPA.

Desde su aparición, el EZLN ha empleado muy bien los diferentes medios de información para difundir su lucha. De hecho el puente de marco, propuesto por Nieve (1986) parece ser un aspecto primario de alineación en el movimiento zapatista, ya que este marco se efectúa principalmente por servicios organizacionales y difusión de información a través de redes interpersonales o grupales, como la red de computadoras, los medios de comunicación de masa, el teléfono o publicidad por correo.

Debido al gran poder de influencia del que disponen los medios de comunicación sobre la generación de opinión en temas sociales, la mayoría de los movimientos sociales dedican mucho tiempo y energía a intentar atraer la atención de los medios, debido al papel que pueden desempeñar a la hora de movilizar y concientizar al gran público.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, ha recurrido al uso de diferentes medios informativos para dar a conocer el movimiento indígena. “Marcos utilizó con suma fineza las nuevas tecnologías de los medios de comunicación para tejer lazos internacionales y dar a conocer su lucha (Martínez y Mergier 2001: 35).

Carlos Fazio afirma que Marcos maneja muy bien los códigos políticos y culturales de información, y desde una perspectiva moral y ética propone una nueva forma de hacer política. “Entiende que la política es hoy mediática, y la ubica como espacio cinematográfico en términos del impacto que las imágenes y la proyección de símbolos y mensajes tienen sobre la población.” (Fazio, citado por Durán, 2001: 12).

De manera que desde el anuncio de la marcha zapatista, comenzó una batalla por los símbolos y las imágenes que se libró en los medios de comunicación. Marcos ejecutó una estrategia muy poderosa al exterior, con lo cual es posible explicar el éxito de la marcha. En la cobertura informativa de

la televisión y la prensa escrita, es notable que la mayor parte de los medios sentían fascinación por figura de Marcos, lo cual ha sido evidente desde el inicio del movimiento.

Es necesario destacar el papel desempeñado por los medios por tres factores:

1. La aparición en los medios informativos del anuncio de la marcha, despertó gran interés, pues diversas voces especularon acerca de la alteración del orden público y de la vida cotidiana por el paso de la marcha zapatista.
2. La clave de la *teatralidad estratégica* también se puede encontrar en la habilidad de la dirigencia zapatista para definir sus acciones de forma altamente resonante y empática. Primero creó un marco de interpretación convencional, en términos del discurso (simbólico) y, posteriormente, dedicó gran atención a la función cognitiva y cultural de las tácticas a las que recurría.
3. *Interpretación simbólica*. Los pronunciamientos discursivos y escritos (marco de agravios, metáfora, parábola) son un elemento importante de la labor de interpretación global. Para explicar el éxito de la marcha a la hora de atraer simpatías de los medios y su cobertura, tenemos que fijarnos en el contenido esencial de su pensamiento. Marcos y la dirigencia zapatista aportaron un marco interpretativo único para el debate –los derechos indígenas-, de manera que existía una profunda “resonancia” (Snow y otros, 1986) con el pensamiento del zapatismo.

La gran variedad de temas invocados por Marcos y la delegación zapatista, unido a la resonancia esencial de su pensamiento (cuyo símbolo era,

para muchos, el movimiento que lideraba) le dotó de un atractivo ideológico sin parangón. En la marcha zapatista se apreció un marco interpretativo único para el debate, en el sentido de colocar la cuestión indígena, en tema de debate nacional, retomando la historia de agravios, la defensa de la democracia, libertad, justicia, la lucha por el respeto a la diferencia, en un alusivo marco interpretativo cargado de un fuerte simbolismo.

¿Por qué los zapatistas eligieron marchar por las ciudades del sureste?

Quizá la primer respuesta lógica sería pensar en la ruta geográfica que necesariamente tenían que recorrer, sin embargo de ser sólo así, se hubieran trasladado sin hacer ninguna parada hasta la ciudad. De manera que la respuesta refleja la estrategia y teatralidad de la dirigencia zapatista. La selección de la ruta de la miseria fue eminentemente estratégica para evidenciar la miseria que se concentra principalmente en esta región, y llevar la voz de zapatismo a los rincones más vulnerables del país, para sumar voces de apoyo a la resistencia indígena.

La dirigencia zapatista fue capaz de interpretar los sucesos de la realidad nacional indígena como algo sumamente dramático e intolerable, evidenció las razones justas del movimiento frente a la incapacidad de una respuesta del gobierno.

El discurso enmarcado en los agravios y la necesidad de cambios favorables en la vida democrática del país, dieron a la interpretación mayor grado de credibilidad y resonancia. Se trataba de manifestantes pacíficos que realizan peticiones justas ante un sistema opresivo que mantenía en el olvido a los pobres, especialmente a los indígenas. La razón, la fuerza y la naturaleza dramática de esta confrontación entre el bien y el mal demostraron tener un encanto irresistible para los medios y, a su vez, para el público mexicano.



En términos objetivos, los logros alcanzados por la marcha de la dignidad indígena se debieron a que:

1. Consiguieron la cobertura de los medios de comunicación.
2. Movilizaron el apoyo de diferentes grupos de la sociedad.
3. En último término, influyó sobre lo político y consiguió que el gobierno diera respuesta favorable a su petición de subir a la tribuna del Congreso de la Unión, para defender la iniciativa de Ley de derechos y cultura indígenas de la COCOPA y el cumplimiento a las señales de paz para reiniciar el diálogo.

Las manifestaciones tenían una puesta en escena resonante y emotiva, gracias a la preparación y trabajo de la dirigencia zapatista, miembros del Congreso Nacional Indígena y todos los demás organizadores y participantes.

La comandancia cuidaba mucho los mensajes y en las acciones se manifestaban potentes símbolos que esperaban impactaran a sus adversarios. El mejor ejemplo de drama resonante y emotivo fue la presentación en el corazón de México -Zócalo- y Milpa Alta.

Gracias a la capacidad de la dirigencia zapatista de enmarcar su acción estratégica en recursos simbólicos e interpretativos poderosos, logró obtener amplio apoyo de la sociedad, y despertó reacciones e imágenes altamente resonantes y emotivas entre los participantes.

La clave del éxito y la dinámica de la marcha, radicó tanto en la contundencia de los pronunciamientos formales de la dirigencia zapatista como en la teatralidad de sus tácticas.

## 4. Conclusiones

Este trabajo pretende contribuir a la comprensión de los procesos de creación de marcos interpretativos para discutir la función desempeñada por éstos, en el seno de las tácticas desplegadas por la movilización zapatista, e ilustrar cómo se pueden utilizar ciertas tácticas para “enmarcar” la acción, atraer la atención de los medios de comunicación y tener resonancia en la opinión pública.

Para lograr este objetivo se recurre a la búsqueda de herramientas teórico conceptuales útiles a partir de la sociología, lo cual nos llevo a reconocer la ambigüedad del tratamiento hacia el estudio de la estructura organizativa y los recursos culturales y simbólicos empleados por los movimientos sociales. Sin embargo, aunque el tema de la movilización es poco profundizado, encontramos notables esfuerzos por caracterizarla.

El poder simbólico de los movimientos sociales ha estado presente en los “repertorios de contención” y “los marcos de acción colectiva”. El simbolismo reside tanto en los recursos discursivos como materiales del movimiento.

Podemos afirmar que la marcha, como parte de los “repertorios de protesta”, constituye una forma asociativa, conocida, modular, convencional y disruptiva de acción. En este repertorio están presentes el desafío, la incertidumbre y la solidaridad.

Marchar representa una acción simbólica compartida, de solidaridad e identidad, sustentada en marcos de significado y abierta a integrar aspectos novedosos. La resistencia simbólica y política que se expresa por medio de las marchas, retrata la miseria y los agravios a través de la caricaturización

inscrita en mantas, pintas, cárteles, paredes, monumentos, animales y en el propio cuerpo.

La marcha representa una forma de acción estratégica que permite al movimiento movilizar apoyos, expresar sus reivindicaciones y fomentar las relaciones con sus aliados para desafiar a sus oponentes.

Los desafíos colectivos se plantean a través de una acción directa disruptiva contra los códigos culturales, las élites, las autoridades u otros grupos, lo cual representa un desafío al subvertir códigos dominantes asignándoles símbolos nuevos o diferentes, y se caracterizan por subvertir las actividades de otros generando incertidumbre.

La disrupción es un elemento que estuvo presente en la marcha zapatista. Irrumpe en la vida cotidiana al desplazarse por rutas estratégicas de las principales calles y avenidas recorridas, genera incertidumbre entre la clase política empresarial y católica por las consecuencias que podría desencadenar. La capacidad de disrupción también se manifestó a través de las ideas, gestos, ritmos, imágenes y metáforas elaboradas por los actores.

La caravana zapatista constituyó un ejercicio de afirmación pública ciudadana, a ser reconocidos culturalmente como lo que son, el respeto hacia el propio cuerpo, la salud, la identidad sexual, la vecindad, la ciudad y el entorno físico; la herencia y la identidad cultural, nacional y lingüísticas. Las condiciones físicas de vida y la supervivencia para la humanidad en general, se convierten en luchas contra la sumisión de la subjetividad y el “mundo de vida”.

Las marchas son una representación dramatúrgica, una puesta en escena donde están presentes imágenes, gestos, ritmos y metáforas de los manifestantes, sustentadas en lazos de identidad, solidaridad y emociones que

## Conclusiones

los participantes construyen en el curso de la interacción, con el objetivo de despertar reacciones en el público.

Solidaridad, identidad y emociones morales constituyen poderosos recursos cognoscitivos y culturales que motivan la movilización. El ámbito público es muy importante, ya que permanentemente los movimientos no sólo se reconocen entre sí, continuamente se reconstruyen y recrean en el plano discursivo, ritual y organizacional de la protesta, para tener resonancia e impacto en las autoridades y la sociedad en su conjunto. De manera que individuo, colectividad e identidades públicas están en permanente interacción. La “identidad colectiva” es la que nos interesa para entender un fenómeno colectivo como es la marcha.

Sin embargo, la identidad no en todos los casos significa que actúe como referente principal para motivar la participación en la movilización social. En este sentido, la solidaridad, entendida como el grado de participación y compromiso que asume un individuo, nos ayuda a explicar de mejor manera la participación de un individuo en periodos concretos de la movilización, lo cual no necesariamente implica el reconocimiento de una identidad.

La solidaridad interna sustenta el desafío y sugiere la posibilidad de una acción disruptiva. Los manifestantes advierten que representan solidaridades aún más amplias, lo cual otorga una resistencia simbólica de mayores dimensiones.

En la marcha zapatista del 2001, se puede hallar una lectura cultural y simbólica muy interesante, elementos que se entretrejieron y construyeron por los actores durante la marcha de los colores. Durante el recorrido por los 13 Estados donde pasó la caravana, se apreciaron numerosos signos y significados de gran peso simbólico. La sociedad civil respondió de manera

excepcional al llamado de la marcha del color de la tierra, la marcha de la inclusión, de quienes son el color de la tierra –en referencia a la piel morena que caracteriza a los indígenas y campesinos- .

Los participantes fueron movidos por diferentes razones, algunos por convicción y creencia en la lucha zapatista, otros por la curiosidad y hasta el morbo. Lo cierto es que en la marcha se detonaron emociones, identidades y expectativas de los actores. Además de las respuestas negativas en contra del EZLN, que muestran que la representación provoca reacciones según la manera como el observador se identifique con los temas y símbolos aludidos.

La variedad de respuestas emocionadas y entusiastas que la marcha recibió se desprendieron de la recuperación de lo indígena a la idea de país y del deseo de un cambio real en las condiciones de vida de los indígenas y de los pobres. Emociones que jugaron un efecto en los despliegues estratégicos de la acción.

La ruta geográfica programada, evidenció la estrategia de los zapatistas para evidenciar la miseria de esa región y sumar voces de apoyo y solidaridad, para adquirir recursos potenciales de la sociedad civil, y de esa manera exigir al Congreso de la Unión el reconocimiento de los derechos indígenas. De manera que este recorrido tuvo un gran significado, pues los zapatistas pudieron optar por no realizar el recorrido por los diferentes estados del sur.

En todas las presentaciones públicas se percibió gran expectación, emoción, apoyo y solidaridad de los manifestantes. Las recepciones evidenciaban un notable trabajo colectivo y de organización por parte de los lugareños. Cada ceremonia constituía un acto cívico y cultural. En un acto que podríamos denominar cívico, los símbolos nacionales siempre estuvieron presentes. Al inicio de cada presentación se entonaba el himno nacional, se

## Conclusiones

izaban tanto la bandera nacional como la zapatista, para finalizar con el himno zapatista en voz del subcomandante Gustavo.

En un acto ritual, la delegación zapatista fue sujeto de “limpias” en algunas localidades, con el objetivo de alejar los malos espíritus, deseándoles un buen término a la caravana por la paz. Algunos discursos se pronunciaron en lenguas indígenas, como un esfuerzo de reconocer y dignificar las etnias de la región. A su vez, representantes indígenas entregaron el bastón de mando a la dirigencia zapatista como símbolo del principio comunitario que implica *mandar obedeciendo*.

Cada recepción era un reencuentro con la historia, una recreación y afirmación de la identidad, la cultura y hospitalidad de los lugareños. Se entretejieron redes sociales a través de la comunicación.

Por medio de la acción simbólica, los zapatistas plantearon una ruptura con el sistema dominante a través del lenguaje. El discurso zapatista se convierte en una expresión fresca, original y poética que contrasta con el discurso demagógico de los políticos.

En el discurso zapatista se plantea la inclusión de ser partícipes de los derechos económicos, políticos y sociales, el derecho a ser diferente y la conquista de proyectos “simbólicos, culturales y ecológicos” de mayor alcance.

La poesía del EZLN se inspira en el pasado, de él extrae su identidad, sus valores, sus símbolos y sus héroes. De manera que el discurso no sólo se remite a la denuncia de las demandas en el plano económico, los zapatistas retoman su memoria histórica, se convierte en un discurso revelador, la palabra como arma para denunciar un estado de cosas injusto e intolerable. Así, el discurso tiene resonancia en el marco de agravios, que tienen profundas

razones históricas. Los discursos son breves y reiterables, se apoyan en la memorización de las razones de la causa.

Y, es precisamente una de las características de los zapatistas, su gran capacidad de inventar, improvisar e innovar empleando el género literario de la parábola como denuncia.

El éxito de la marcha zapatista se debió a la resonancia e impacto que tuvo el llamado zapatista, el cual se explica por la capacidad que tuvo la delegación del EZLN de manejar símbolos, punto crucial y parte sustantiva de la vida de los seres humanos y decisivos en la política.

Es pertinente destacar que el éxito de la marcha al que hacemos referencia, es el de la resistencia moral, impacto y resonancia que ésta tuvo en la sociedad tanto a nivel nacional como internacional, desencadenando imágenes y emociones altamente resonantes; ya que en términos políticos gracias a la presión de la sociedad, los zapatistas logran acceder a la tribuna del Congreso de la Unión para defender el reconocimiento constitucional de los derechos indígenas (Ley Cocopa), sin embargo no se logra su aprobación.

El supuesto diálogo entre el gobierno y el EZLN para aprobar los acuerdos de San Andrés, es cada vez más por parte del Estado, una política de distracción y simulación. Los diferentes gobernadores, no han hecho más que llevar a efecto ésta política federal en el estado de Chiapas. En las negociaciones quedó claro por la forma en que fueron firmados los acuerdos para la paz que se pueden prometer diversas cosas, pero llevarlas a efecto queda a la discrecionalidad del gobierno.

La marcha de la dignidad indígena permite ilustrar cómo se pueden utilizar ciertas tácticas para “enmarcar” la acción, atraer la atención de los medios de comunicación y tener resonancia en la opinión pública. Espero que

## Conclusiones

este trabajo contribuya a la comprensión de estructuración de significados por parte de los movimientos sociales, sobre todo si nos referimos a las tácticas y al tipo de acciones que despliegan, como es el caso concreto de las marchas.



## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Carmin, Héctor, et. al., (1988). *Pensar el 68*, México, Ediciones Cal y Arena.
- Aguilar García, Javier (1982). “Los sindicatos nacionales”, *Organización y Sindicalismo*, Vol., III, México, IIS-UNAM:Siglo XXI.
- Alberoni, Francesco (1984). *Movimiento e institución*. Madrid, Editora Nacional.
- Alonso J. et. al ; (coords.) (1992). *El nuevo Estado Mexicano*, T. III, CIESAS-Universidad de Guadalajara.
- Aminzade, R. and McAdam, D. (2001). “Emotions and Contentious Politics”. In R. Aminzade, A. J. Goldstone, D. McAdam, E. J. Perry, W. H. Sewell Jr., S. Tarrow y C. Tilly. *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics* (pp. 14-50). New York: Cambridge University Press.
- Benford, Robert D., and Snow David A. (1988) “Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization” in B. Klandermans, H. Kriesi y Tarrow (Eds.), *From Structure to Action*. (Vol. 1, pp. 197-217). Greenwich: JAI Press.
- Benford, Robert D., (1997) “An Insider’s Critique of the Social Movement Framing Perspective”, in *Sociological Inquiry*. Vol. 67, No. 4, November.
- Benford, Robert D., and Snow David A. (2000) “Framing processes and social movement” in *Annual Review of Sociology*, Vol. 26, Cook, Karen S., co-editor, Duke, University, California.
- Bensaid Daniel y Weber Henri; (1969). *Mayo 68: Un ensayo general*. México, Era.
- Berger, Peter y Luckman; (1980). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Blanco, José Joaquín (1990). *Los mexicanos se pintan solos. Crónicas, paisajes, personajes de la Ciudad de México*, México, el Pórtico de la Ciudad de México.
- Bobbio, Norberto (1982). *Diccionario de Política*. México, S. XXI.
- Bolos, Silvia (1999). *La constitución de los actores y la política*. México, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés.
- Bonfil Batalla, Guillermo (1990). *México profundo: Una civilización negada*, México, Grijalbo.
- Bordieu, Pierre (1984). *Sociología y cultura*, México, CNA.

## Bibliografía

Boris, Alexis (1986). *Movimientos sociales y cambios*, Asociación de Investigación de Colombia.

Burgoa Orihuela, Ignacio (1990). *Nuestra Constitución*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre la Revolución Mexicana, T. VII.

Cadena-Roa, Jorge (2002). "Strategic Framing, Emotions, and *Superbarrio* Mexico City's Masked Crusader" in *Mobilization* 7:201-216.

Capella, Juan Ramón (1999). *Fruta Prohibida*, Madrid, Trotta.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2001). *La marcha del color de la tierra (Comunicados, cartas y mensajes del EZLN)*, México, Rizoma.

\_\_\_\_\_ (1994). *Chiapas: La palabra de los armados de verdad y fuego. (Entrevistas, cartas y comunicados hasta el 4 de marzo de 1994)*, México, Fuenteovejuna.

Ceceña, Ana Esther (2000). *Chiapas*, México, Era.

Cohen, Jean (1995). "Estrategia e identidad. Nuevos paradigmas teóricos y movimientos sociales contemporáneos", *Revista Sociología y Política*, México, Nueva Época, núm. 6, UIA, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas.

Colmenares, Ismael; et. al., (1987). *Cien años de luchas de clases en México (1876-1976)*, tomo II, México.

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (2000). México, Trillas.

Cruces, Francisco (1998). "El ritual de la protesta en las marchas urbanas" en García Canclini, Néstor (coord.), *Cultura y Comunicación en la Ciudad de México. (La Ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios.)* Vol. II, México, Grijalbo.

Durán Martha (2001). *El tejido del pasamontañas*, México, Rizoma.

Eco, Humberto (1984). *Cómo se hace una tesis*, México, Gedisa.

Flores, Alejandro (1996). *Crisis y actualidad de las manifestaciones en la vía pública en el D.F., y su necesaria regulación*. Tesis para obtener la licenciatura en Derecho, México, UNAM.

Freud, Sigmund (1997). *Psicología de las masas*, México, Alianza.

Galván Díaz, Francisco (1986). *Touraine y Habermas. Ensayos de teoría social*, México, Universidad Autónoma de Puebla y la UAM-Azcapotzalco.

Goffman, Irving (1970). *Ritual de la interacción*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

González Casanova, Pablo (1987). *Historia y sociedad*, México, UNAM.

González Gómez, Francisco (1990). *Historia de México II (del Porfirismo al neoliberalismo)*; México, Ediciones Quinto Sol.

Landi, Oscar (1987). “La trama cultural de la política” en *Cultura política y democratización*. Chile, FLACSO.

\_\_\_\_\_ (1985). “Sobre lenguajes, identidades y ciudadanía políticas” en, *Estado y política en América Latina*, México, S. XXI.

Lechner, Norbert (1990). *Los patios interiores de la democracia*, Chile, FCE.

Louis, Kriesberg (1976). *Sociología de los conflictos sociales*, México, Trillas.

Lumley, Robert (1990). *Status of Emergency: Cultures of Revolt in Italy from 1968 to 1978* (Londres y Nueva York: Verso)

McCarthy, John D. (1999). “Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades” en *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Mc Adam, John D., et. al., Madrid, Istmo.

McAdam, Doug, John D. McCarthy y Mayer N. Zald. (1999) “Orígenes terminológicos, problemas actuales y futuras líneas de investigación.”, “Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles” en Mc Adam, et. al., (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.

Melucci, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México.

Monsiváis, Carlos (1995). *Los rituales del caos*, México, Era, 1995.

Moore, Barrington (1989). “La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión” (1989) en Bolos (1999).

Offe, Claus (1988) *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, Sistema.

Oliver, Pamela E., Jorge Cadena-Roa, and Kelley D. Strawn (2003) "Emerging Trends in the Study of Protest and Social Movements." in *Research in Political Sociology. Political Sociology for the 21st Century*, vol. 12, edited by B. A. Dobratz, T. Buzzell, and L. K. Waldner. Greenwich: Elsevier Science.

Polleta, F. and Jasper, J. M. (2001). “Collective Identity and Social Movements”. *Annual Review of Sociology*, 27, 283-305.

## Bibliografía

Quintana Sánchez, Maribel (2000). *Reglamentación de las marchas en el DF., transgresión a la carta magna*. México, Tesis para obtener la licenciatura en Derecho, México, UAM.

Rajchenberg S. Enrique y Héau-Lambert (1996). “Historia y simbolismo en el movimiento zapatista” en Ceceña Ana Esther (comp.) *Chiapas*, México, Era, Vol. 2.

Rosales Granados, Miguel Angel (2001). *Las marchas en la Ciudad de México: Análisis jurídico y sociológico*. Tesis para obtener la licenciatura en Derecho, UNAM, México.

Rosenau, James (1990): *Turbulence in World Politics: A Theory of Change and Continuity* (Princeton: Princeton University Press).

Shorter, Edward y Tilly, Charles. “Las huelgas en Francia, 1830”, en Silvia Bolos. *La constitución de los actores y la política*, México, Plaza y Valdés-UIA, 1995.

Snow, David A., E Burke Rochford Jr., Steven K. Worden, and Robert D. Benford (1986). “Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation” *American Sociological Review* 51:464-481.

Snow, David A. And Robert Benford (1988). “Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization” pp. 197-217 in *From Structure to Action: Comparing Social Movement Research Across Cultures, vol. 1, International Social Movements Research*, edited by B. Klandermans, H. Kriesi, and S. Tarrow. Greenwich: JAI Press.

Tarrow Sydney (1997). *El poder en movimiento*, Madrid, Alianza.

Smelser, Neil J. (1989) *Teoría del comportamiento colectivo*, México, FCE.

Tarrow, Sydney (1999) “Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales” en Mc Adam, John D., et. al., *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo.

Tamayo, Sergio (1998). *Sistemas urbanos (Actores sociales y ciudadanos)*, México, UAM-Azcapotzalco, Colección de Estudios Urbanos, 1ª edición.

\_\_\_\_\_ (1989). *Vida digna en las ciudades: El Movimiento Urbano Popular en México (1980-1985)*, México, Gernika UAM.

Tilly, Charles. (1985) “Models of realities of popular collective action”, *Social Research*, vol. 52, núm. 4.

Touraine, Alain (1995). *Producción de la sociedad*, México, UNAM (IIS), IFAL, embajada de Francia.

Vera Silva, Jesús (2004). *Globalización y planeación estratégica para la calidad del servicio público*. Tesis para obtener la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, UNAM (FCPyS).

Villanueva Monroy, José Fernando (1996). *Las marchas en la Ciudad de México, consideradas como delito de sabotaje*. Tesis para obtener la licenciatura en Derecho, México, UNAM (Enep-Aragón).

Weber, Max (1983). *Economía y Sociedad*; México, Fondo de Cultura Económica.

Zald, Mayer N. “Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos” en Mc Adam, John D., et. al., *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo, 1999.

**HEMEROGRAFÍA**

*Revista Contralínea* (2002). Director Miguel Badillo Cruz. México, Núm. 2, mayo.

Castro, José Alberto (2001). “Bartra, Roger: El EZ será un gran espectáculo, y luego nada”. *Revista Proceso*, México, No. 1269, 25 de febrero, pp.23-24.

Constantino T., Mario (1995). “Espacio-experiencia: la acción colectiva de cara a la complejidad urbana” en *Revista el Cotidiano* 68, marzo-abril.

Correa, Guillermo (1994). “El estallido que estremece a México” en, *Rev. Proceso*, México, No. 897, 10 de enero, 6-15.

----- y Vera Rodrigo (2001). “Marcos el político: dividió al PRI, rebasó al PRD, exhibió al PAN”. *Rev. Proceso*, México, No. 1273, 25 de marzo, pp. 8-11.

Fraile García, Francisco (2001). “Escúchame, Marcos”. *Rev. Proceso*, México, No. -1270, 4 de marzo, pp. 18-19.

Gil Olmos, José (2001). “Exguerrilleros: Poco logrará el EZLN sin vastas alianzas”. *Rev. Proceso*, México, No. 1272, 18 de marzo, pp. 32-33.

Hinojosa, Juan José. (2001). “El reencuentro del subcomandante Marcos”. *Rev. Proceso*, México, No. 1270, 4 de marzo, pp. 60-61.

----- (2001). “No estirar demasiado la hebra”. *Rev. Proceso*, México, No. 1272, 18 de marzo, pp. 58-59.

Jáquez, Antonio (2001). “La máscara y el enigma: Marcos”. *Rev. Proceso*, México, No. 1271, 11 de marzo, pp. 26-27.

“La entrevista insólita” (2001). *Rev. Proceso*, México, No. 1271, 11 de marzo, pp. 11-16.

“La ruta de la miseria indígena” (2001) *Rev. Proceso*, México, No. 1268, 18 de febrero, pp. 22-27.

Martínez Sanjuana y Mergier Anne Marie (2001). “Le Bot, Mitterrand, Saramago, Touraine, Vázquez Montalbán : Ahora viene el verdadero desafío de los zapatistas”. *Rev. Proceso*, México, No. 1269, 25 de febrero, pp. 31-33.

\_\_\_\_\_ (2001). “500 internacionalistas europeos en la marcha zapatista”. Rev. *Proceso*, México, No. 1269, 25 de febrero, pp. 34-35.

Melucci, Alberto (1986). “Las teorías de los movimientos sociales” en Revista *Estudios Políticos*. No. 2, nueva época, Vol. 5, abril-junio.

“Memoria gráfica: La marcha indígena” (2001). Rev. *Proceso*, México, abril, edición especial No. 8.

Monsiváis, Carlos (2001). “Del subsuelo a la máscara reveladora. El indígena visible”. Rev. *Proceso*, México, No. 1270, 4 de marzo, pp. 10-13.

\_\_\_\_\_ (2001) “El Zócalo: la intromisión indígena.” Rev. *Proceso*, México, No. 1272, 18 de marzo, 2001, pp. 27-31.

\_\_\_\_\_ (2001) “Ética y estética de la marcha”. Rev. *Proceso*, México, No. 1271, 11 de marzo, pp. 28-33.

Montes, Rodolfo (2001). “Radiografía del México indígena”. Rev. *Proceso*, México, No. 1270, 4 de marzo, pp. 14-19.

Ramírez Sáiz, J.M. (1986). “Organizaciones populares y lucha política”, *Cuadernos Políticos*, México, num. 45, enero-marzo.

Rodríguez, Miguel Angel (1997). “Las rutas de la cultura política” en *Metapolítica*, Vol. 1, abril-junio.

Ruiz Larios, José Arturo (1994) “Situación Política: 1994” y “Lucha armada en Chiapas”, mimeo, 14 de enero.

Semo, Enrique. (2001) “La entrevista (I) Rebeldes y revolucionarios”. Rev. *Proceso*, México, No. 1272, 18 de marzo, pp. 56-57.

Sicilia, Javier (2001). “Fox-Madero; Marcos-Zapata”. Rev. *Proceso*, México, No. 1271, 11 de marzo, pp. 58-59.

Toussaint, Florence (2001). “Crónica del EZLN”. Rev. *Proceso*, México, No. 1275, 8 de abril, pp. 68-69.

## Hemerografía

Zermeño, Sergio (1978). “El deseo de una democracia”. Rev. *Nexos*, México, Núm. 9.

*La Jornada* (2001 y 2002). Carmen Lira Saade (directora general). Diario, México, DF.

*Milenio* (2002) Francisco González (director general). Diario, México, DF.

*Reforma* (1996) Homero Fernández, (director general). Diario, México, DF.

*El Universal* (2001) Juan Francisco Ealy Ortiz (director general). Diario, México, DF.

Las fuentes periodísticas aparecen citadas de la siguiente forma; *La Jornada* (J, 8/3/01:8). (diario/día/mes/año/no. Pág.) *Milenio* (M), *Proceso* (P), *Reforma* (R) *El Universal* (U).

## SITIOS EN INTERNET

[www.fzln.org.mx](http://www.fzln.org.mx)

[www.ezlnaldf.org](http://www.ezlnaldf.org)

[www.sacbe.com/chiapas/marchdf.html/](http://www.sacbe.com/chiapas/marchdf.html/)



## 5. ANEXOS

### **Cronología de la marcha de la marcha zapatista**

Con el objetivo de identificar las diferentes expresiones, imágenes, recursos simbólicos e interpretativos que tuvieron lugar en la marcha zapatista. Se presenta una síntesis de las principales actividades de la marcha durante los 37 días que duró la caravana. En este anexo, se incluye la crónica completa de donde se retoman algunos ejemplos concretos para su análisis en el tercer capítulo.

La cronología incluye desde su partida en Chiapas el 24 de febrero, hasta su regreso a Oventic Chiapas el 2 de abril de 2001. Se realiza un recuento breve de las principales actividades que llevaron a cabo en la caravana, hasta su retorno a San Cristóbal de las Casas.

Para elaborar este apartado se retomó la cobertura realizada por los diarios: *El Universal*, *La Jornada* y la revista *Proceso*, además del libro: *La marcha del color de la tierra*.

#### **Viernes 23 de febrero de 2001**

En medio de gran expectación y controversia inició la marcha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Tuvo una amplia cobertura en seguridad. Participaron mil 597 personas en el Comité de Respuesta Inmediata. La Policía Federal Preventiva dispuso de 119 vehículos. Apoyaron distintas dependencias e instituciones de seguridad nacional del Estado. Hubo 400 voluntarios extranjeros (los monos blancos), además de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y la Cruz Roja Mexicana.

A unas horas de que diera inicio la caravana zapatista, ya se vivía un ambiente de expectación, fiesta y movilización en las principales bases de apoyo: Oventic, La Realidad, y Moisés de Gandhi, Chiapas.

Más de 50 zapatistas presos en Chiapas y Tabasco, iniciaron una huelga de hambre para exigir su liberación, como lo demandaba el EZLN para reanudar el diálogo con el gobierno.

La noche del viernes, miles de indígenas zapatistas bajaron de sus comunidades para despedir a los 24 comandantes del EZLN, en medio de discursos, música, baile, abrazos y despedidas. Finalmente, daba inicio, la tan anunciada, anhelada y menospreciada marcha zapatista.

### **Día 1. Sábado 24 de febrero de 2001**

Alrededor de las 10:44 a.m. en el municipio de la Realidad Chiapas, el subcomandante Marcos entregó sus armas y balas al mayor Moisés, en presencia de campesinos tojolabales. Marcos sentenció frente a los periodistas: *Para que quede constancia de que cumplimos la ley para el diálogo vamos a ir desarmados* (J, 25/2/01:3).

Este fue un día especial, histórico; como el 1° de enero de 1994, entraron a Jovel marchando desde el otro lado de la sombra los indígenas rebeldes; sólo que ahora no lo hizo el EZLN sino sus bases de apoyo, civiles de comunidades de toda la región indígena.

Los recibía una plaza central iluminada y llena de gente esperándolos, acompañados por la música del guitarrón, la guitarra y el violín, entonaban el corrido y la melancolía del son indígena: *Hombres, niños y mujeres, el esfuerzo siempre haremos, porque la patria grita y necesita de todo el esfuerzo de los zapatistas* (J, 25/2/01:3).

Más tarde, los siete delegados subieron a la Suburban que los condujo a San Cristóbal. En otro vehículo, los diputados italianos Ugo Boghetta y Franco Boniato hicieron escolta de los comandantes. Un fuertísimo cordón de los monos blancos italianos rodeó el vehículo para que descendiera la delegación zapatista.

En San Cristóbal de las Casas inició formalmente la Marcha de la Dignidad Indígena, en un ambiente sombrío ante tres amenazas lanzadas en contra del mando insurgente.

Ante una congregación de aproximadamente 20 mil zapatistas (J, 25/2/01:3), más de 10 mil (U, 25/2/01:6) de los Altos, las cañadas y la selva Lacandona, los indígenas zapatistas entregaron el bastón de mando, la Bandera Nacional y el lábaro del Ejército Zapatista de Liberación Nacional al subcomandante Marcos.

En palabras del EZLN difundidas en San Cristóbal de las Casas, los zapatistas hablaron del significado de la Marcha de la Dignidad Indígena, de la resistencia y la esperanza.

*La nuestra es la marcha de la dignidad indígena. La marcha de quienes somos el color de la tierra y la marcha de los todos que son todos los colores del corazón de la tierra.*

*Hermanos son quienes con sus colores nos hermanan. Con ellos, con los hermanos colores, camina hoy el color de la tierra. Con dignidad camina y busca con dignidad su lugar en la bandera.*

*“Dignidad” es el nombre de esa flor primera y mucho debe caminar para que la semilla encuentre el corazón de todos y, en la gran tierra de todos los colores, se nazca por fin en este mundo que todos llaman mañana.*

*Nuestra resistencia no ha terminado, pero ya no está sola.*

*El señor Vicente Fox quiere ponerle nombre a este paso que hoy andamos, “es la marcha de la paz”, dice, y planea convertir en mercancía nuestra historia.*

## Anexos. Cronología de la marcha zapatista

*El día de hoy, 24 de febrero del 2001, Día de la Bandera de México, los zapatistas iniciamos esta marcha. Nosotros los indígenas mexicanos hemos pintado esta bandera, con nuestra sangre le pusimos el rojo que le adorna. Con nuestro trabajo cosechamos el fruto que el verde pinta. Con nuestra nobleza blanqueamos su centro. Con nuestra historia el águila devorando la serpiente le pusimos para que México se nombraran el dolor y la esperanza que somos. Nosotros hicimos esta bandera, y sin embargo, no tenemos un lugar en ella.*

*¡Ya basta!, dice y repite la voz más primera, los indígenas que somos el color de la tierra. Y comienza esta marcha hoy, que la luna es nueva, para que la tierra coseche al fin la justicia para quienes son el color de la tierra.*

*La posibilidad de que el otro pueda serlo sin vergüenza. De que el mundo sea al fin el lugar de todos y no la propiedad privada de quienes tienen del dinero el color y la inmundicia. Un mundo con el color de la humanidad (J, 25/2/01:4).*

Marcos se refirió al presidente Vicente Fox como *el señor de mucha lengua y poco oído*. Afirmó que la marcha es de la Dignidad Indígena, *de quienes somos el color de la tierra y la marcha de los todos que son todos los colores del corazón de la tierra* (J, 25/II/01:5).

El comandante Tacho anunció que el arquitecto Fernando Yáñez (señalado por el gobierno zedillista como el comandante Germán) será el puente de comunicación de la delegación con legisladores federales y partidos políticos.

### **Día 2. Domingo 25 de febrero**

Los delegados zapatistas abandonaron muy temprano San Cristóbal de las Casas para trasladarse hacia la capital del Estado, donde hicieron su primera aparición pública fuera de territorio zapatista.

Alrededor de 3 mil (U, 26/2/01:6), 10 mil (J, 26/2/01:3) personas se concentraron en la plaza de Tuxtla Gutiérrez para recibir a los delegados

zapatistas, en medio de una manifestación muy animada, llena de aplausos, admiración, curiosidad y morbo.

Rodeados de mantas, donde se exige el cumplimiento de las tres condiciones para restablecer el diálogo: *a) Cumplimiento de los acuerdos de San Andrés. En concreto, la transformación en ley de la iniciativa elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), b) La liberación de todos los presos en las cárceles de Chiapas y en otros estados, y c) Desmilitarización. El señor Vicente Fox, durante su campaña y en todo el periodo posterior al 2 de julio del 2000, ha ofrecido el retiro de las fuerzas armadas Federales de su territorio zapatista y el regreso del Ejército a las posiciones que ocupaba antes del inicio de la guerra. (EZLN 200:1)* Tomaron la palabra los comandantes Tacho, Zebedeo, David y el subcomandante Marcos. Este último lanzó las críticas al gobierno foxista, a los empresarios y a todos aquellos que no han entendido que los indígenas reclaman un lugar en este país. Asimismo agradeció la solidaridad de organizaciones campesinas, del magisterio democrático, de comerciantes, de la sociedad civil, y reiteró que la marcha es para exigir al Congreso la aprobación de la ley indígena.

El comandante Tacho, hizo un llamado a todos los habitantes de este país para que se sumen en los próximos días a la exigencia de que el Congreso de la Unión reconozca y plasme en la Constitución, los derechos de las comunidades indígenas de este país. *¡Ya basta del olvido en que han tenido a los pueblos indígenas por más de 500 años!*, dijo (U, 26/2/01:6).

El comandante Zebedeo habló de la autonomía y de cómo se ha venido practicando en las comunidades zapatistas con respeto a la Constitución y a los derechos humanos.

Al finalizar el acto, una tuxtleña entregó una rosa roja a Marcos, que posteriormente entregó a una de las comandantas, mientras que el resto de los

comandantes recibían flores blancas. En la clausura del mitin se entonó el himno a Chiapas y el zapatista.

Más tarde los zapatistas partieron de Tuxtla Gutiérrez con rumbo a Juchitán, Oaxaca. Durante el recorrido prevaleció la fiesta y la algarabía entre los pobladores de San Pedro Tapanatepec y la Ventosa, los cuales saludaban con cantos, consignas, gesto, gritos, tronar de cohetes, música y modestos obsequios.

En Tapanatepec Oaxaca, los pobladores istmeños prepararon una fiesta de bienvenida a la caravana. La multitud detuvo el autobús zapatista unos minutos.

En la Ventosa, (a 16 kilómetros de Juchitán) alrededor de la carretera se instaló un templete, en donde delegados zapatistas se encontraron con indígenas de la región.

Vistasas mantas identificaban a las organizaciones presentes: Coordinadora de Pueblos del Istmo, Consejo Regional de Pueblos Indígenas Nahuas y Popolucas del Sur de Veracruz, Coordinadora de Mujeres de Oaxaca y la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona del Istmo (UCIZONI).

Una tehuana abrió el acto, dando la bienvenida a estas tierras, *la casa de 10 naciones indias desde los tiempos de los abuelos y las abuelas*. Documentó los asuntos que agobian a la región y a su gente, mismos que condujeron al levantamiento en Chiapas. Para finalizar se dirigió a los zapatistas: *Humildemente, les pedimos permiso para que su paso se acompañe de nuestro paso y para que nuestra lucha en defensa del istmo sea también su lucha* (U, 26/2/01:6).

El comandante David, agradeció el recibimiento e invitó a los zapotecos de esta zona a sumarse a la marcha y a la lucha zapatista, *para que todos*

*juntos exijamos el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas (U, 26/2/01:6).*

A la entrada de la ciudad, (Juchitán) una multitud de aproximadamente 15 mil indígenas (U, 26/2/01:6) -zapotecos, mijes, zoques, huaves, chontales, mazatecos y chinantecos- esperaban a los zapatistas para conducirlos a centro de la ciudad istmeña.

Un templete fue instalado de espalda al palacio municipal y adornado con ramas de palmera y paliacates rojos. Sobre la fachada del ayuntamiento colgaban unas mantas con los rostros de Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, el *Ché* Guevara y Marcos.

Representantes mazatecos pusieron a cada delegado rebelde un collar de una flor pálida llamada *gueiechachi* y a todos les dio una lluvia de pétalos. Las tehuanas condecoraron especialmente a Tacho, pues le colgaron como diez collares, ya que cada representante de las distintas etnias de Oaxaca entregó un collar de flores y hablaron en su lengua materna.

Tomaron la palabra el presidente municipal, Leopoldo Degyves, un representante del magisterio democrático, el jaramillista Félix Serdán, la comandanta Esther y el subcomandante Marcos.

Esther se refirió a las circunstancias de opresión de la mujer indígena

*Somos triplemente explotadas. Uno, por ser mujeres indígenas, y porque somos indígenas no sabemos hablar y somos despreciadas. Dos, por ser mujeres dicen que no sabemos hablar, nos dicen que somos tontas, que no sabemos pensar. No tenemos las mismas oportunidades que los hombres. Tres, por ser mujeres pobres. Todos somos pobres porque no tenemos buena alimentación, vivienda digna, educación, no tenemos buena salud. Muchas mujeres mueren en sus brazos sus hijos por las enfermedades curables (EZLN: 2001:94).*

Pidió a las mujeres no desistir en la lucha, pues sin las mujeres no se va lograr el cambio.

El subcomandante Marcos contó una historia del *viejo Antonio*, rica en metáforas, acerca del sentido de *mandar obedeciendo* y de profundidad de la lengua indígena.

*Un buen cazador no es un buen tirador, sino el que es buen escuchador, dijo Escuchar es discernir lo que cada sonido significa. Y agregó La lucha por el reconocimiento constitucional por los derechos y la cultura indígenas, es la lucha por el respeto a nuestras lenguas. Una y otra vez, el falso dios del dinero nos quiere quitar la lengua porque sabe que sin ella, ya no seríamos lo que somos y entonces podrían quitarnos todo (EZLN 2001:100).*

Fue un acto en el que se hablaron muchas lenguas indígenas. Para finalizar el acto, el presidente municipal De Gyves cantó el himno nacional para que todos los siguieran.

### **Día 3. Lunes 26 de febrero**

La caravana zapatista salió de Juchitán Oaxaca, para dirigirse a la capital del estado. Pasaron por Jalapa de Marqués y Tehuantepec.

La caravana sólo cruzó la comunidad de Jalapa de Marqués, donde se anunció un atentado contra la comandancia del EZLN. En una rueda de prensa, después de que la comandancia zapatista partió de Juchitán aproximadamente a las 8 de la mañana, *el comandante 24*, (denominado por el EZLN, para designarlo su representante frente al Congreso de la Unión) Yáñez denunció que en el buzón establecido por el EZLN para recibir cartas de la población encontraron una nueva amenaza, advirtiéndoles que en la población de Jalapa Marqués se preparaba un atentado contra los 23



comandantes y el subcomandante Marcos. La amenaza proviene de un grupo identificado como “El cortamortaja”, que de acuerdo con la policía estatal está integrado por homicidas a sueldo y opera en el istmo de Tehuantepec.

Ante ello, Yáñez responsabilizó al *gobierno de Vicente Fox de lo que pueda llegar a ocurrir, y sostuvo que ninguna amenaza hará que desistamos de nuestro objetivo de llegar a la sede del Poder Legislativo federal para promover el reconocimiento constitucional de los derechos indígenas de acuerdo con la llamada iniciativa de la Ley Cocopa* (U, 27/2/01: 3).

Sin embargo, al paso de la caravana por esta región no se presentó ningún incidente. Unas 400 personas (U, 27/2/01:6) les dieron la bienvenida.

En Tehuantepec, los zapatistas fueron sometidos a ritos zapotecos para que las “fuerzas superiores”, los protejan. El copal, la hierba santa, la albahaca y otras yerbas medicinales cumplieron su cometido. Pero la presencia colectiva, el apoyo social ciudadano, el cobijo de los miles de simpatizantes hizo el resto (U, 27/2/01:7).

En Tehuantepec, fueron recibidos por el obispo Arturo Lona Reyes y cientos de simpatizantes, el obispo dio unas palabras de bienvenida: *Los recibimos con el corazón abierto, llenos de alegría y esperanza*, sostuvo que las demandas de los zapatistas *son justas y ya es tiempo que el Congreso de la Unión les haga caso* (U, 27/2/01:4).

Una pinta señalaba: ¡Viva Fox! ¡Viva Marcos! ¡Viva la paz!, en un espacio donde todas las mantas, bardas y gritos son en apoyo al EZLN (J, 27/2/01:7).

Después anunció que tres mujeres zapotecas darían una *limpia* a la delegación zapatista. En un acto ritual que serviría para *los hermanos que van en busca de una paz justa y digna, no de tercera ni de cuarta clase*. En ese momento la comandanta Susana tomó entre sus manos una paloma que lanzó

al aire en señal de paz. En lengua zapoteca decían: *'buena ventura...buena ventura'*, mientras embarraban hojas e incienso quemado en un pequeño anafre de barro oaxaqueño a los cuerpos de los zapatistas.

Posteriormente se dirigieron a la capital, y en su recorrido por pueblos como El Camarón, Matlán, el cruce a Mitla, Tlacolula de Matamoros y Santa María El Tule, decenas de personas saludaron a la caravana a través de los cristales del autobús.

Al arribar a la periferia de la ciudad, son recibidos por unas mil quinientas personas, (J, 27/2/01:15) en medio de porras y consignas, como *¡Zapata vive ... vive... La lucha sigue...sigue!* Un muchacho afirmaba: *para los que están altos que chingón* (J, 27/2/01:7).

Después los recibían con una espectacular recepción de alrededor de 20 mil manifestantes (U, 27/2/01:3) reunidos en la Alameda de León.

Se observaron banderas rojas con la hoz y el martillo, mantas con rostros de Emiliano Zapata y el subcomandante Marcos.

Indígenas mixtecos, triquis, mazatecos, zapotecos, chatinos, chinantecos, mixes, amuzgos, mestizos y extranjeros, se dieron cita a partir de las 3 de la tarde para recibir a los invitados. Según la radio local, cholos, chavos banda, *punks* y estudiantes que no asistieron a la escuela, aguardaban a los rebeldes chiapanecos. La prensa señala que en todo el recorrido del estado fue notable la presencia de jóvenes (J, 27/2/01:7).

Una señora desde el balcón de un restaurante afirmaba: *lo mismo de siempre, uno que viaja a todo lujo, como Marcos y la indiada que viaja en camiones de redilas* (U, 27/2/01:8).

El presidente municipal de Santiago Ixtayutla, de la etnia mixteco-tacuate dio la bienvenida en lengua mixteca, a nombre de las 16 etnias que conviven en el estado y que se encuentran en 418 de los 570 municipios

oaxaqueños, regidos por el ancestral sistema de *usos y costumbres*. Entregaron los bastones de mando a los 24 comandantes y al subcomandante Marcos. *Estos bastones de mando simbolizan el servicio comunitario que implica mandar obedeciendo*, dijeron.

Hablaron Lestora Ramírez, integrante del comité de familiares de presos políticos acusados de pertenecer al Ejército Popular Revolucionario (EPR); el presidente de San Pablo Guelatao, cuna de Benito Juárez; siguió el turno de Adelfo Regino Montes, uno de los dirigentes más importantes del Congreso Nacional Indígena CNI, quién llamó a los pueblos indígenas a sumarse a la gran jornada de lucha que llevan a cabo los zapatistas.

Por parte de la delegación zapatista, habló la comandanta Yolanda, se refirió al proceso de organización de las zapatistas: *las mujeres nos hemos organizado, hay mujeres bases de apoyo, milicianas, insurgentes, capitanas y mayores*. (J, 27/2/01:7) Mujeres que están organizadas en trabajos colectivos, etc.

Siguió el turno de Marcos, reiteró las razones de la marcha y su desaprobación a los dos principales proyectos del presidente. Advirtió a Vicente Fox que *en México no habrá ni Plan Puebla-Panamá, ni proyecto transístmico, ni nada que signifique la deuda o la destrucción de la casa de los indígenas*. Se refirió a la importancia de conquistar la autonomía indígena: *Queremos la autonomía indígena y la vamos a conseguir. Queremos la autonomía indígena porque es la única forma visible para evitar que este país termine hecho añicos y malbaratado*. (U, 27/2/O1:8) La despedida culminó con el himno nacional y zapatista.

#### **Día 4. Martes 27 de febrero**

En la madrugada, la caravana de los delegados zapatistas abandonó la ciudad de Oaxaca, para dirigirse rumbo a Tehuacán, Puebla y de ahí a Orizaba, Veracruz.

En Tehuacán, *la cuna del maíz*, (según los pobladores aquí es la tierra de esta semilla, aunque el nombre original era Tehuaca: un lugar para todos) representantes de las etnias locales popolocas, nahuas y mexicas de las comunidades del Valle de Tehuacán, la Sierra Negra y la Sierra Norte de Puebla se sumaron a la lucha del zapatismo y entregaron el bastón de mando a la comandancia del EZLN para que los representen ante el congreso de la Unión. Hablaron de su historia de marginación, discriminación, vejaciones, humillaciones y maltratos que han sufrido durante generaciones. La única mujer que habló en el acto fue una representante de la Sierra Norte, sus palabras estuvieron llenas de poesía.

Por parte del EZLN tomaron la palabra los comandantes Gustavo y Bulmaro y el subcomandante Marcos. Los dos primeros recordaron las tres condiciones para reanudar el diálogo. Bulmaro rechazó la imposición de una cultura diferente a la suya.

Marcos reivindicó el papel de los indígenas en la historia y los presentó como parte sustantiva de un nuevo proyecto civilizatorio.

En la avenida principal de Tehuacán, una larga valla de niños, ancianos, señoras, hombres y adolescentes, esperaban a la delegación zapatista.

En Orizaba, hubo una magna recepción, entre la multitud desbordada que paralizó la ciudad. En todas partes se percibió el apoyo: vehículos, puentes peatonales, calles y avenidas. Los recibieron con pañuelos blancos, flores, alcatraces, claveles, rosas y globos. Se llenó la plaza de castillo, donde se concentraron unas 20 mil personas (J, 28/2/01:5) Tras el escenario, se

encontraban las banderas mexicana y zapatista, y atrás la portentosa arquitectura de la catedral de los Ángeles.

En la plaza Castillo de Orizaba, los comandantes fueron recibidos por los delegados de los 10 pueblos indios de Veracruz. Se encuentran representantes de los siete pueblos indígenas de la Sierra Negra, la Mixteca poblana y la Sierra Norte. Les pusieron collares de flores. A los delegados les llueven pétalos de flor y adornan su pecho con guirnaldas o *xochimanale*, *forma de expresión simbólica a una persona que se le tiene respeto* (U, 28/2/01:3).

Un representante indígena de la sierra de Zongolica puso en manos de la delegación zapatista el bastón de mando, lleno de listones: *En Tehuacán, es símbolo de poder y potestad de mando de lucha y administración. Ustedes lo utilizarán en la lucha en pro de todos los indígenas de México, por un México para todos los mexicanos*, (U, 28/2/01:3) les dijo. Asimismo José Ambrosio, indígena totonaco, reiteró su apoyo al EZLN.

Por parte del EZLN intervinieron los comandantes Yolanda, David, Zebedeo y el subcomandante Marcos. La comandanta Yolanda reiteró en su discurso el propósito del viaje y la demanda de que el gobierno cumpla las tres señales para reanudar el diálogo. Después habló el comandante Ismael, quien afirmó que es una vergüenza que apenas se estén discutiendo los derechos indígenas.

El subcomandante Marcos en su breve intervención dijo que el EZLN no es la mejor ni la más grande organización del país: *somos apenas la más pequeña, pero a veces parecemos gigantes con el apoyo de gente como ustedes, los veracruzanos* (U, 28/2/01:3). Aclaró que la autonomía que demandan no la quieren para dividir al país, pero advirtió que tampoco están dispuestos a recibir órdenes de nadie.

## **Día 5. Miércoles 28 de febrero**

La caravana zapatista recorrió las ciudades de Tlaxcala, Pachuca y los municipios de Emiliano Zapata, Ciudad Sahún, Actopan, Francisco I. Madero y Tepatepec.

En Tlaxcala, los zapatistas fueron recibidos con altísimos decibeles de unas bocinas, al grito de *¡no están solos!*, y una ancestral petición de permiso al Sol para comenzar el día: *Invocamos al ¡Tata Jiadi!, que es Tonatiuh, el Sol: ¡Tata Jiadi! ¡Tonatiuh!, ¡Tata Jiadi! ¡Tonatiuh!*. Y sonó el caracol, y todo el mundo se cargó de energía (J, 01/3/01:27).

Les dieron la bienvenida una pareja de otomíes y posteriormente pronunciaron discursos, la comandanta Fidelia, el comandante Míster y el subcomandante Marcos.

Ante unos mil quinientos asistentes al acto, (U, 01/3/01:4) El subcomandante Marcos insistió en que en Plan Puebla-Panamá *tendrá que llamarse de otro modo, quizá plan Guatemala-Panamá, porque por el sureste de México no pasará.*

Por su parte la comandanta Fidelia habló por las mujeres zapatistas. *Estamos cansadas de tanta humillación. Las mujeres indígenas les damos asco porque somos pobres y esto tiene que cambiar. Queremos buena alimentación, educación y salud* (U, 01/3/01:4).

La caravana zapatista tomó el rumbo de Calpulalpan (Tlaxcala), marchó hacia Emiliano Zapata (Hidalgo) y después a Ciudad Sahagún, para finalmente dirigirse a Pachuca, capital del Estado.

En Pachuca se concentraron alrededor de 12 mil personas, (U, 01/3/01:4) aunque no todos simpatizantes como se pudo observar en la Plaza Juárez, donde se leía una manta con la leyenda: Marcos: *si de verdad apoyas a nuestros hermanos indígenas, firma la paz.*

La caravana llegó a la iglesia de Actopan Hidalgo, donde fueron recibidos por una multitud indígena. Una oradora se encargó del discurso de bienvenida, donde pide la intervención de Dios para encontrar una salida al conflicto chiapaneco.

Hablaron los comandantes Abel y Maxo, y el subcomandante Marcos. Hicieron un reconocimiento a Hidalgo, la tierra de largas luchas, de grandes represiones, de resistencia, de afirmación por encima de la miseria. Finalmente Marcos hace un reconocimiento a su público combativo: *Si ustedes hubieran hecho la guerra, la hubieran hecho mejor que nosotros* (U, 01/3/01:8).

Enseguida, la caravana se desvió en su ruta a la ciudad de Ixmiquilpan y se dirigió al municipio Francisco I. Madero, pueblo combativo.

En San Juan Tepatepec, los zapatistas se encontraron una concentración de dos mil personas (J, 01/3/01:14) entre campesinos, estudiantes, maestros y obreros. El acto fue encabezado por Alfonsina Pardo, madre de Erica Zamora, expresa por razones políticas en el penal de alta seguridad de Puente Grande. Habló de su hija y de su detención en Julio de 1998 en El Charco de Guerrero, después de la matanza del ejército. Detenida, torturada, obligada a firmar actas autoinculpatorias, fue condenada a ocho años y medio de prisión.

De ahí la caravana se dirigió a Ixmiquilpan donde la esperaba una plaza atiborrada de ñañhús, nahuas y mestizos. El recibimiento es nuevamente grande. A las 18:20 horas, los zapatistas entraron a Ixmiquilpan, en cuya plaza central se congregaron más de 7 mil personas, (U, 01/3/01:1) la mayoría provenientes de los marginados pueblos otomíes del valle del Mezquital, la sierra y la Huasteca hidalguense.

Después de un dulce canto ñañhú, los comandantes David y Tacho, invitaron a los hidalguenses a sumarse a la Marcha de la Dignidad Indígena,

en la búsqueda del reconocimiento constitucional de sus derechos y cultura. En ese momento se desplomó una fuerte tormenta eléctrica que obligó a algunos a refugiarse. Bajo ese aguacero, Marcos habló de democracia y justicia. Dijo que para la cúpula gobernante, la democracia tiene un solo sentido electoral y que, aunque este tipo de democracia es necesaria, pero *¡no basta!* El poder, explicó adquiere su verdadero sentido en el *mandar obedeciendo* y permite que si un gobernante *se pasa de rosca, pa' fuera, ¿por qué no?* Se trata de *poder decidir y escoger cómo nos vamos a gobernar* (U, 01/3/01:1).

A pesar de la tormenta que cayó, no afectó el ánimo ni la solidaridad de los hidalgenses. El subcomandante Marcos señaló: *Si me informaron bien, Ixmiquilpan quiere decir 'lugar de las nubes estériles', pero parece que ya no.* A medio discurso, los delegados zapatistas y parte de su auditorio estaban totalmente empapados.

En la calle Felipe Ángeles, que rodea el centro histórico de Ixmiquilpan, una decena de jóvenes desplegó una manta de rechazo a la movilización zapatista, con la leyenda: *Fuera EZLN. Ixmiquilpan, pueblo pacífico.* En el discurso proferido en Ixmiquilpan Hidalgo, la dirigencia zapatista enfatizó la exigencia a Vicente Fox para que cumpla las tres condiciones para el diálogo, Marcos advirtió que el EZLN no está dispuesto a firmar *una paz traicionera ni simulada.* *No queremos una paz como la de Acteal,* (J, 01/3/01:7) dijo, al recordar que en esa comunidad indígena ocurrió una masacre con 45 muertos dos semanas después de que paramilitares e indígenas de Acteal habían firmado la paz. Entonces el *sub* preguntó a la audiencia; *¿esta es la paz que quieren ustedes?* La respuesta fue clamorosa, y alguien de la muchedumbre respondió: *¡No queremos la paz foxista!* Al final una breve y entusiasta despedida.



## **Día 6. Jueves 1 de marzo**

La caravana zapatista tenía previsto el recorrido en tres estados de la República: Querétaro, Guanajuato y Michoacán; un percance automovilístico obligó a modificar el plan original, razón por la cual, sólo visitaron la plaza principal de la ciudad de Querétaro.

A las 8 de la mañana sale la caravana de Ixmiquilpan. A las 10:59 a la altura de la carretera México-Piedras Negras, en la periferia de la ciudad de Querétaro, se produce un accidente carretero cuando un *autobús de la sociedad civil internacional* se queda sin frenos, y se impacta con nueve vehículos. En el percance cinco personas resultan heridas y muere un agente de la Policía Federal Preventiva que resguardaba la caravana.

A causa del accidente, la caravana zapatista modificó su ruta, y arribó a la capital queretana con más de cuatro horas de retraso. La gente empieza a retirarse de la plaza ante la desesperación de la larga espera.

Los organizadores del evento piden calma entre canción y canción, y anuncian que la caravana está bien y que pronto llegará. Uno de ellos dice: *Compañeros, no se vayan. Debemos resistir. Hay que demostrarle al gobernador fascista de nuestra entidad que sabemos resistir, y hoy más que nunca le tiene que quedar claro que ya no nos vamos a dejar* (J, 02/3/01:12). La gente empieza a recuperar el ánimo y forman las vallas nuevamente.

Ante una multitud compuesta por unas 5 mil personas, (U, 02/3/01:1) los miembros de la caravana fueron recibidos en Querétaro con un baño de incienso por un representante de *Fuerza Hormiga Ñañhú*, organización indígena con trabajo continuó en la entidad. *La presencia de todos ustedes aquí pone de manifiesto que las declaraciones de algunos funcionarios del gobierno no corresponden a lo que piensa el pueblo de Querétaro, así que bien podemos decir: comandancia del EZLN, sea bienvenida* (J, 02/3/01:12).

Después entregó una bandera nacional al subcomandante Marcos, quien la tomó y la izó.

Por la delegación zapatista, hablaron el comandante Tacho, David y el subcomandante Marcos.

Marcos se refirió al gobernador Ignacio Loyola con varios calificativos y apodos, en respuesta a las afirmaciones del mandatario queretano, en el sentido de que los zapatistas merecían la pena de muerte. Lo llamó *firuláis*, primo del *Croquetas* Albores –en alusión al exgobernador de Chiapas- y le llevó de regalo un *hueso de papel*, por ser un gobernador de papel; y lo comparó con el emperador Maximiliano de Habsburgo, y dijo que Loyola tendrá igual destino que el extranjero, quien fue fusilado en el cerro de Las Campanas, el 19 de junio de 1867.

Al grito de *!Querétaro no es panista. Querétaro es zapatista!*, grupos sociales, culturales, indígenas, campesinos, *rockeros*, *góticos*, *skatos* y *punks*, celebraban con gritos, consignas, aplausos los comentarios del subcomandante Marcos, referidos a Loyola Vera (U, 02/3/01:1).

Finalmente, los zapatistas decidieron pedir asilo a los asistentes al mitin para pernoctar este jueves y posponer su arribo a la ciudad guanajuatense de Acámbaro, donde eran esperados desde la una de la tarde.

### **Día 7. Viernes 2 de marzo**

La marcha zapatista dejó la ciudad de Querétaro para dirigirse a Guanajuato y Morelia. Cerca de las 10:30 a.m., arribaron a la plaza central de Acámbaro, donde el subcomandante Marcos ofreció disculpas por no haber estado el jueves por la tarde en esta localidad, y leyó un comunicado en el que se describen los pormenores del percance que sufrió la caravana zapatista en el

estado de Querétaro. Asimismo lamentó la muerte del oficial de la Policía Federal Preventiva, Carlos Martínez Pérez.

Leyó un comunicado de tres puntos, para informar que el EZLN está a la espera del peritaje correspondiente, para determinar si se trató de un accidente o de un atentado. También resaltó que *el estado de Guanajuato, no es Vicente Fox ni el rancho de San Cristóbal* (U, 03/3/01:17).

Después de entonar tanto el Himno Nacional como el Himno zapatista, y de una serie de intervenciones de indígenas guanajuatenses y visitantes, el comandante Tacho habló, denunciando que *los indígenas, por el simple hecho de serlo, han sido despojados de sus tierras y han sido oprimidos*. (U, 03/3/01:17).

Tocó el turno al comandante Zebedeo, quien manifestó que:

*el caduco PRI destruyó a la patria y prostituyó; porque el 'viva México' y el 'viva la independencia' fueron hundiendo a los poderes en la oscuridad eterna. Porque millones de nosotros estamos en la pobreza, en el rezago, en el deterioro de todo tipo de producción y nos llaman 'haraganes' cuando sabemos trabajar y, al igual que los trabajadores de la ciudad y del campo, podemos ejercer nuestros derechos. Y concluyó: Esta delegación no trae soluciones. La solución está en el trabajo y en la organización del pueblo pobre* (J, 03/3/01:7).

El subcomandante Marcos se refirió a una concepción de la cultura indígena como el punto que distingue a este mundo (el de los indios) del de los demás. *La cultura es el nudo de la red que se teje para hacernos pueblo. Soy este 'nosotros', somos pueblo indio, somos lo más primero... en nosotros, la palabra dice lo que algo fue, lo que es y lo que puede ser... no es de hoy, que orgullo nos da ser lo que somos: indígenas* (U, 03/3/01:17).

La caravana se despidió en medio de consignas, vítores y gestos de solidaridad, protegida por un enorme cordón humano. Al finalizar el acto, una mujer que se hizo presente en el acto y pretextó su asistencia argumentando: *Mi hija me mandó a tomar fotos... pero yo no estoy de acuerdo con el grupo guerrillero. Que se quiten las capuchas; yo trabajo, que ellos también se pongan a trabajar* (U, 03/3/01:17).

En su trayecto a Nurío, la caravana zapatista hizo una breve parada en la comunidad de Zinapécuaro. Ahí, Fernando Yáñez, interlocutor del EZLN con el Poder Legislativo Federal, dijo que él no será quien busque a los miembros de la Cocopa, para fijar una agenda de reunión, sino más bien, deben ser ellos quiénes lo busquen.

La caravana arribó a Morelia, Michoacán, donde 500 personas (U, 03/3/01:3) esperaban. La avenida Madero se congestionó bruscamente, algunas mujeres llevaban ramos de flores.

El templete se instaló frente al palacio de gobierno, justamente bajo las ventanas del despacho del gobernador Tinoco Rubí, quien aseguro que Michoacán recibe a los zapatista con hospitalidad, gusto y alegría. Señaló que la disposición de su gobierno *es unir esfuerzos para lograr la paz próxima* (U, 03/3/01:3).

En la breve estancia, los zapatistas aseguraron que regresarán a Chiapas con el reconocimiento de los pueblos indios. La caravana salió de Morelia para dirigirse a Pátzcuaro, Uruapan y su destino final sería Nurío.

En la comunidad de Nurío, inició el tercer Congreso Nacional Indígena (CNI), con el registro de participantes y la acreditación de observadores nacionales y extranjeros. Unos 3 mil líderes, que representan a la mayoría de las 57 etnias de México, se reunieron el viernes para iniciar el tercer CNI, que

marca su reencuentro con los zapatistas, su más ilustre y emblemática organización.

Se contó con la presencia de representantes purépechas, huicholes, oódhm, zoques, zapotecas, triquis, nahuas, popolucas, mixes, tepehuanes, mazahuas, mayas y tarahumaras.

Los organizadores del CNI que participaron en la conferencia de prensa, entre ellos Guillermo May Correa, del Foro Maya Peninsular y Cándida Jiménez, de la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas, coincidieron en que en este foro se llegarán a acuerdos que permitirán consolidar al CNI como espacio de encuentro de los indígenas y acordar estrategias en común para continuar con la lucha de estos pueblos.

El CNI exhortó al presidente, Vicente Fox, a que solicite a los legisladores de su partido ante el Congreso de la Unión que aprueben la iniciativa de ley de la Cocopa; ante la resistencia que existe por parte de los panistas en las cámaras de Diputados y Senadores.

Los seis líderes indígenas de los pueblos maya, tarahumara, purépecha y del Valle de Anáhuac, designados como voceros del Congreso, pusieron en duda la *buena voluntad* del presidente Vicente Fox, al señalar que hay muchas contradicciones entre lo que se dice y hace, pues en el Congreso de la Unión, el Partido Acción Nacional (PAN), el partido del presidente rechaza la ley.

La organización del encuentro contó con recursos económicos y alimentos aportados por organizaciones y grupos de la sociedad civil nacional e internacional. Al final de la jornada, el EZLN se encontraba en Nurío, en medio de gran emoción y consignas.

### **Día 8. Sábado 3 de marzo**

Comenzaron los trabajos del tercer Congreso Nacional Indígena (CNI) en la localidad de Nurío, Michoacán, donde participan los delegados del EZLN. Se insistió en fortalecer la unidad y la lucha para la dignificación de los pueblos indígenas. Para defender ante el Congreso de la Unión la iniciativa de ley sobre derechos y cultura indígenas de la Cocopa, así como los acuerdos de San Andrés.

Según cifras oficiales, participaron 5 mil delegados (J, 04/3/01:7) indígenas e igual número de observadores e invitados nacionales e internacionales.

Se congregaron los marakames y las autoridades de la nación yaqui, los dirigentes regionales de Guelatao y Tlaxcalcingo, los representantes de organizaciones nuevas y veteranas en el seno del CNI, los testigos rarámuris de la Sierra Tarahumara y purépechas de la Meseta Tarasca. Los chichimecas de Tierra Caliente y Bajío; los acolhuas de Ciudad Neza o los nahuas de la Sierra de Manantlán en Jalisco. Los yaquis de Sonora, los nahuas y los tenek de San Luis Potosí, y los kumiai de Baja California. De la Huichola jalisciense, Totonacapan, Juchila, Miahutlán y Olinalá bajaron los wixárrikas, totonacos, mixtecos, zapotecos y nahuas a poner juntas sus palabras cargadas de identidad, particularidad e historia (J, 04/3/01:7).

Las reuniones se efectuaron en un auditorio al aire libre, con bancas de palo para 4 mil personas, capacidad rebasada de por indígenas y no indígenas, delegados, observadores, intelectuales y grupos civiles a su servicio.

El subcomandante Marcos advirtió que no descansarán hasta lograr la democracia, libertad y justicia. *No te angustie lo que mucho dice, el que mucho habla, es ruido nada más, música desentonada. Nada nos será dado; nada que no sea luchado*, señaló el líder rebelde.

Marcos se refirió al sentido de la marcha zapatista hacia la ciudad de México: *Vamos por el reconocimiento de nuestros derechos como indígenas y como mexicanos, vamos por la ley que nos arrebataron y lo que nos han negado y lo que no tenemos.*

El comandante Zebedeo recordó que después de siete años de lucha, el gobierno federal no ha cumplido las promesas hechas al pueblo. Afirmó que la vida familiar de todos *los jodidos es asombrosa y escalofriante* (J, 04/3/01:8).

El comandante David reiteró que el EZLN si quiere la paz y por eso lucha por ella, pero ésta deberá ser con justicia, dignidad, pues de no ser así, sería una paz de mentiras, de dominio y olvido de las mayorías.

La comandanta Esther puso de relieve que desde hace más de 500 años, miles de indígenas han muerto por la explotación y marginación, principalmente las mujeres que no cuentan con clínicas ni medicinas suficientes.

Al encuentro acudieron, como Pablo González y Concepción Calvillo. El primero destacó la unidad de todos los pueblos indígenas de México y del mundo, así como de las organizaciones civiles para lograr el reconocimiento constitucional de los derechos culturales y lenguas de los indígenas.

A nombre de la sociedad civil, Concepción Calvillo de Nava dijo que seguirá luchando al lado de los indígenas para que tengan sus derechos completos. *Han venido a cumplir la consigna de todos a la tierra del no rostro, pero del sí hombre y mujer del maíz; a ver y dar su gran luz, la inmensa que desvanece el rostro pero desnuda el alma* (J, 04/3 /01:3).

Ese mismo día tuvieron una reunión de trabajo el subcomandante Marcos, el comandante Tacho, y el comisionado del EZLN Fernando Yáñez, (alias comandante Germán).

Lo más destacado de este encuentro es la diversidad de identidades indígenas reunidas para perseguir objetivos comunes, y el apoyo de diferentes sectores sociales; como el expresado por algunos personajes destacados:

*Es el impulso de una revolución interrumpida que ahora debe incorporar a todos en el progreso colectivo*, dijo el legislador uruguayo Raúl Campanela.

Por su parte, el legislador ecuatoriano Lucio Gutiérrez afirmó: *No habrá redención sin sacrificio, estamos aquí para decirles que no están solos y que estamos y estaremos siempre con el EZLN, que se ha convertido en un símbolo, en un emblema y ejemplo de lucha digna y permanente para reivindicar a la causa indígena* (U, 04/3/01:32).

#### **Día 9. Domingo 4 de marzo**

La caravana zapatista nuevamente permaneció en Nurío, Michoacán, donde continuó su participación en el CNI. *La comunidad de Nurío fue un espacio de tranquilidad y espíritu fraternal para los participantes y la delegación zapatista* (J, 05/3/01:9).

Como se señaló anteriormente, para su realización destacó la cooperación, esfuerzo y solidaridad de diversos grupos sociales, sindicatos progresistas independientes y organizaciones de la sociedad civil. El gobierno de Michoacán no apoyó económicamente la realización del Congreso.

El vocero del CNI, Abelardo Torres Cortés, informó que asistieron 610 invitados especiales, de ellos 455 de México y 255 de otros países, entre ellos: Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, e incluso hubo una representación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador. Abundó que en los trabajos de sábado y domingo, el CNI logró dar un salto no sólo cuantitativo, sino también cualitativo, ya que los representantes



extranjeros han reconocido la calidad y la organización de la lucha de los pueblos indígenas.

El CNI resumió en siete puntos sus propuestas para impulsar la iniciativa de la Cocopa, ante la próxima llegada de los zapatistas al Distrito Federal. Además acordaron apoyar a la marcha durante su estancia en el DF con la realización de plantones frente a oficinas de la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) y el PAN.

### Resolutivos para impulsar la iniciativa de la Cocopa

- 1) *Reconocimiento constitucional a los Derechos de los Pueblos Indios conforme a la iniciativa de reforma elaborada por la Cocopa.*
- 2) *Reconocimiento constitucional de la existencia plena de los pueblos indígenas para que puedan establecer libremente su condición política y cuidar, proteger y promover su desarrollo económico, social y cultural.*
- 3) *Reconocimiento constitucional a la libre determinación expresada en autonomía en el marco del Estado mexicano.*
- 4) *Reconocimiento constitucional de los territorios y tierras ancestrales para poder conservarlos íntegramente y mantener la tenencia comunal de las tierras indígenas.*
- 5) *Reconocimiento de los sistemas normativos indígenas en la construcción de un régimen jurídicamente pluralista que armonice las diversas concepciones y prácticas que regulan el orden social en México.*
- 6) *Desmilitarización de todas las regiones indígenas del país.*
- 7) *Liberación de todos los presos indígenas detenidos por haber luchado en defensa de la autonomía y el respeto a sus derechos individuales y colectivos (U, 05/3/01:20).*

En la ceremonia de clausura del tercer CNI, el EZLN llamó a los mexicanos a organizarse e iniciar una movilización para defender sus

derechos, y advirtió que el 11 de marzo próximo, *la tierra que se crece para arriba, la que hace leyes en la ciudad de México temblará con todos los indígenas que somos.*

Durante el Congreso algunos comerciantes aprovecharon la oportunidad para vender, los acuerdos de San Andrés, pasamontañas, camisetas con la efigie de Marcos, Zapata o el *Ché*, cassettes de música de protesta, paliacates, botones conmemorativos y variedades de comida, como tacos, gordas, peneques, tortas, churros, mangos y papayas. Un camarógrafo del cineasta francés Patrick Granperret lo denominó en *marcotráfico*.

Ante una concurrencia estimada en más de 5 mil personas (U, 5/3/01:3) que asistieron a esta clausura, el comandante David recordó que la garantía de este movimiento es la unidad, la organización y la coordinación de nuestros pueblos.

La comandanta Yolanda, apoyó la propuesta de organización. Pidió a los indígenas *luchar juntos sin descansar hasta lograr el reconocimiento de nuestro derecho como mujeres y hombres mexicanos* (U, 5/3/01:20).

A los representantes de los grupos étnicos, el subcomandante Marcos dijo: *Nos reunió el dolor y la esperanza. El dolor y la esperanza nos hará caminar de nuevo; pero ahora no vamos solos, ahora marcharemos de nuevo, pero los siete días que nos llevará a la tierra que se crece para arriba, a la que hace leyes, temblará con todos los indígenas que somos* (U, 5/3/01:20).

### **Día 10. Lunes 5 de marzo**

Luego de permanecer dos días en Nurío, Michoacán, en los trabajos del tercer CNI, la caravana zapatista reanudó su recorrido hacia el Estado de México.

En el centro de Toluca se congregaron los *anarcopunks* de Naucalpan, Tlanepantla y de Toluca, Estado de México. Son mazahuas, otomíes, matlazincas, tlahuicas o nahuas.

Ante miles<sup>♦</sup> de personas congregadas en la plaza principal de Toluca, el subcomandante Marcos criticó al presidente Vicente Fox y a sectores económicamente poderosos del país, por pretender comprar la paz mediante conciertos o estrategias similares al PRI, las cuales no sólo resultan inútiles, sino además reflejan el temor que hay respecto al movimiento zapatista.

*Preguntó: ¿por qué le tienen miedo a una marcha pacífica, desarmada, con indígenas marginados que no están pidiendo que caiga el gobierno, o que se expropien las fábricas o se nacionalicen los bancos, o que las empresas pasen a poder de los trabajadores o que se rinda el Ejército Federal, o que de plano ya de una vez el gobierno de Fox tenga un plan de gobierno... Lo único que se propone la marcha es el reconocimiento como indígenas y mexicanos (U, 6/3/01:12).*

La comandanta Fidelia se refirió a las mujeres con palabras reiterativas, sencillas y reveladoras: *llevamos encima de nosotras un monstruo: la explotación. Y no queremos vivir ansina. Hemos estado marginadas porque no nos han dado nada. ¡Ni salud!* Tenemos clínicas pero no hay medicinas.

Después hablaron los comandantes Zebedeo y Abel, para terminar con el cantó al Himno Nacional y el Himno zapatista.

Enseguida, la comandancia zapatista se trasladó al Centro Ceremonial Otomí, dentro del municipio de Temoaya. Ahí, Marcos emitió una serie de siete mensajes. Marcos manifestó en este mensaje que nada se debe de temer, que teman –dijo- *los que cierran los ojos y la boca, para oír y hablar con los*

---

<sup>♦</sup> No manejan cifras, los diarios consultados, se refieren a cientos, miles de personas congregadas en la plaza principal de Toluca.

*que somos. Serán desplazados y verán impotentes cómo recuperan la voz los sin voz y adquieren al fin su rostro los sin rostro (U, 06/3/01:12).*

En el centro otomí, recibieron a la comandancia autoridades comunales, comisariados de bienes ejidales, consejos de ancianos, el Consejo Supremo Otomí de Temoaya, el Consejo de las Nacionalidades Otomí, el Consejo Estatal de Pueblos Indios, la Alianza de Pueblos Indígenas Mazahua Otomí, el CNI y el grupo *anarcopunk* de Tlanepantla y Naucalpan.

El comisariado entregó el bastón de mando a la delegación zapatista y aseguró que todos apoyan la propuesta del EZLN. *Hago un llamado a todos los hermanos para que expresemos nuestra unidad. No nos chupamos el dedo señor Fox, que a partir de su gobierno sería el fin de nuestra pobreza (J, 6/3/01:7).*

A nombre del CNI, habla Margarita Gutiérrez, dirigente ñañhú, enseguida el representante *anarcopunk*, el cual afirma de manera contundente: *Hemos afilado la tierra punta de la esperanza...Haremos uso de autonomía donde quepan muchos mundos (J, 6/3/7).*

En Temoaya, el subcomandante Marcos anunció las siete señales que anunciarán la llegada a la ciudad. Las siete llaves:

*A partir del día de hoy, comenzaremos a mandar mensajes a la ciudad de México. Son siete mensajes, tienen cada uno sentido y tienen sentido factorial. Es decir, el uno más el dos tienen un sentido. El uno más el dos más el tres tienen otro sentido. Y así hasta cumplir el séptimo. Llegado el séptimo entraremos a la ciudad de México. Este es el primer mensaje de los siete...Este es el primer mensaje desde el Centro Ceremonial Otomí de Temoaya, estado de México:*

*Nada deben temer.*

*Que teman quienes cierran los oídos y la boca para oír y hablar con los que somos. Serán entonces hechos a un lado. Verán impotentes como recuperan voz los sin voz y adquieren al fin su rostro los sin rostro. Entonces nada valdrán sus poses que remedan las de los conquistadores, las de los virreyes, las de los conservadores que quisieron hacernos imperio, las de los hacendados porfiristas, las de los Carlos Salinas de Gortari, las de los Ernesto Zedillo.*

*Ninguno de ellos está ya.*

*Y nosotros, nosotros aquí estamos.*

*La historia tiene un lugar para cada uno. Cada uno lo toma o lo deja. En la suma y en la resta no sólo suman los “sí” y los “no”. También suman los silencios (J, 6/3/01:7).*

### **Día 11. Martes 6 de marzo**

La marcha zapatista salió de la ciudad de Toluca para dirigirse a Cuernavaca y Tepoztlán, en el estado de Morelos. Allí hubo un puente de encuentro entre pasado y presente. *La historia se encontró con la historia y el agua volvió al manantial donde nació (J, 7/3/01:7).*

El convoy de la caravana descendió frente a la estatua de Emiliano Zapata. Ahí colocaron una ofrenda floral a uno de los máximos emblemas de lucha, en una resistencia que aún no termina.

Posteriormente, con casi dos horas de retraso se realizó un mitin multitudinario en la plaza cívica de Cuernavaca, donde acudieron grupos de rock y corridos, lo mismo que niños, hombres, mujeres, ancianos. Además de árboles repletos de personas, globos con pasamontañas, cartulinas y mantas.

La plaza se colmó de emoción y calidez. Las mismas consignas de apoyo se hicieron presentes. *¡No están solos, no están solos... Zapata vive, la lucha sigue... Todos somos Marcos! (U, 7/3/01:8).*

En su discurso, los comandantes Tacho, Yolanda y Zebedeo se refirieron a la historia de agravios, dolor e injusticia a la que han estado sometidos los pueblos indígenas. Y exigieron el reconocimiento a sus derechos, su cultura, a la autonomía de sus pueblos, al derecho a escoger a sus propias autoridades, según sus usos y costumbres.

Al pie de la efigie del general José María Morelos y Pavón, con un trapo al cuello como remedo de paliacate, el subcomandante Marcos se dirigió a los simpatizantes con una parábola discursiva, y leyó una carta, donde según dijo le pidió leerla el mismo Emiliano Zapata a los habitantes de esta entidad. Y de esa forma explicó la lucha zapatista, la del caudillo del sur y la del EZLN.

Según reseñas de El Universal, también se registraron signos de desacuerdo, rostros contrariados, una baja intensidad en los aplausos y por algunas de las esquinas un fuerte grito masculino: *¡tú no eres Zapata!* (U, 7/3/01:21.)

El comandante Tacho, advirtió que el EZLN no permitirá al gobierno foxista más engaños, mentiras y simulación. El comandante Zebedeo calificó de *tarugadas* las afirmaciones del Ejecutivo Federal, respecto del supuesto cambio democrático tras la elección del 2 de julio. Reiteró las demandas indígenas de los zapatistas, advirtiendo que éstas atañen al resto de los campesinos del país. Y criticó la reforma al artículo 27 constitucional en materia de la propiedad de la tierra, al afirmar que dicha reforma sólo trajo la descomposición de los ejidos y la desunión de los productores.

En Tepoztlán, una gran recepción recibió a la delegación zapatista. Unos 8 mil asistentes (U, 7/3/01:20) *recibieron a Marcos como héroe, con una calidez que quizá sólo se le compara a la que prodigaron los habitantes de Orizaba.*

Un grupo de mujeres y ancianos encendieron velas y colocaron collares de flores a los delegados. Además hicieron una ceremonia con sahumerios de copal y música antigua náhuatl.

Al fondo, una gran manta con los nombres de los luchadores de la región: Rubén Jaramillo, Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, Aarón Demesa, Emiliano Zapata y el *Ché* Guevara.

Hablaron los comandantes Omar e Isaías. Defendieron la autonomía indígena y el reconocimiento por los derechos consagrados en la iniciativa de la Cocopa.

En Tepoztlán, el subcomandante Marcos dijo que Vicente Fox asume las mismas posiciones que en su momento tuvo Francisco I. Madero, pues tras derrotar en las urnas a la dictadura, todo sigue igual.

El comandante Omar explicó el sentido de la autonomía indígena, aclaró la importancia de que existan leyes que reflejen la existencia jurídica de los indios y de todos los que son distintos, en un país donde por ello todos sean iguales. Mientras que Marcos habló de su propio personaje a través de las palabras de un periodista extranjero: *Marcos no es otra cosa que eso, un marco de ventana que ha servido para que el mundo indígena sepa lo que hay detrás de ese marco, asomándose a esa ventana, y también para que el mundo indígena conozca que en quienes forman parte de este mundo también existen personas que comparten su lucha* (U, 7/3/01:21).

*Agregó: Pero nosotros queremos pedirles una cosa, también con una adecuada iluminación, un marco de una ventana también se convierte en un espejo. Estoy seguro de que si se fijan bien van a alcanzarse a ver ustedes mismos* (J, 7/3/01:8).

El subcomandante Marcos leyó una carta del general en jefe del Ejército Libertador del Sur dirigida a esta concurrencia:

*Disculpen si he estado ausente de nuestro querido estado por algún tiempo. Las injusticias que vivíamos en Morelos cuando nos alzamos en armas continúa y se repiten en todo el país. En mi largo viaje por la República hice un alto prolongado en las montañas del sureste mexicano, y es que ahí conocí a unos hermanos y hermanas indígenas como nosotros, campesinos como nosotros, y mexicanos como nosotros. Estos hermanos y hermanas demostraron muchas ganas de luchar por sus derechos, formaron un ejército al que pusieron zapatista en honor a su humilde servidor y le dieron por apellido, de liberación nacional, como signo de su aspiración de que todos los mexicanos tengamos al fin lo que merecemos, necesitamos y exigimos: la libertad, democracia y justicia (J, 7/3/01:8).*

Casi al concluir su mensaje en Tepoztlán, el subcomandante Marcos difundió el *segundo* de siete mensajes antes de llegar al DF, el cual dice:

*El silencio de quienes somos color de la tierra fue roto. Sobre sus pedazos nos levantamos.*

*No está en juego la posibilidad de volver a ser lo que éramos y no somos. Tampoco el que en otros nos convirtamos.*

*Lo que está en juego es si se reconoce o no el lugar que ya tenemos y en el que somos.*

*Es la posibilidad de ser con todos y no bajo los otros.*

*No importa el pequeño 'nosotros' que el gran 'nosotros' somos.*

*Importan todos los que hacen leyes y quienes los legitiman.*

*Quienes hacen la historia y no quienes la escriben (U, 7/3/01:20).*

El acto cerró con el Himno zapatista.



## **Día 12. Miércoles 7 de marzo**

La caravana se trasladó al estado de Guerrero, donde los recibieron cerca de 10 mil personas (U, 8/3/01:3) en la Plaza de las Tres Garantías, esta es una de las manifestaciones que destaca por su número de asistentes. Organizaciones sociales, mixtecos, nahuas, amuzgos y tlapanecos, así como sociedad civil en general, colmaron desde muy temprano la plaza caliente de esta ciudad.

Al fondo del parque aparece una manta sobre los árboles, que exige la libertad de Teodoro Cabrera y Rodolfo Montiel, indígenas presos por defender sus bosques.

Se cantó el Himno Nacional en nahua, interpretado por dos niños con pasamontañas. Después toman la palabra los guerrerenses Silverio Matías y Uriel Silva Cruz, los cuales suman su apoyo y solidaridad a los hermanos zapatistas. Además destacan que Guerrero es tierra de valientes, y mencionan a Cuauhtémoc, los hermanos Bravo, el insurgente Juan Álvarez, Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, y a su santo patrono cívico: Vicente Guerrero.

Por parte de los zapatistas habló el comandante Tacho, la comandanta Fidelia y el subcomandante Marcos. Este último consideró a Guerrero como la entidad que sintetiza el *drama nacional: concentración de riqueza en pocas manos, desequilibrio social escandaloso, fastuosas edificaciones al lado de colonias de cartón, narcotráfico, corrupción gubernamental, población indígena y campesina, altos índices de marginación y pobreza, movilizaciones pacíficas, represiones de todo tipo, rebelión armada, represiones de todo tipo.* (EZLN: 2001:206) de marginación, pobreza, represión, cárcel y desigualdad económica y social.

Externó un mensaje de fraternidad y agradecimiento a las organizaciones armadas que operan en la entidad y advirtió que si no hay

diálogo y salidas políticas y pacíficas reales al descontento social, éste derivará tarde o temprano en el recurso de la vía armada.

Asimismo reconoció la presencia de grupos armados como el Ejército Revolucionario Popular Independiente (ERPI), el Ejército Popular Revolucionario (EPR) y las Fuerzas Armadas del Pueblo (FARP).

*Guerrero ha dado a lo largo de la historia grandes luchadores sociales. Y no sólo en las rebeliones armadas, también en la lucha civil y pacífica, en las ciencias y en las artes, y sobre todo, en el batallar anónimo del pueblo guerrerense (J, 8/3/01:5).*

Al finalizar, el líder zapatista leyó su *tercer mensaje* -de un total de siete-

*Este es México. Para hacer una guerra hay que desafiar al gobierno. Para alcanzar la paz con justicia y dignidad, también hay que desafiar al gobierno. Desafiemos pues a quien se oponga. Desafiémoslos nosotros a ellos.*

Más tarde, en Cuautla Morelos, tierra de Emiliano Zapata, Marcos advirtió sobre la necesidad de una nueva reforma agraria para favorecer a los campesinos. Al concluir su discurso ante simpatizantes reunidos en el centro ferial de esa ciudad, emitió el cuarto mensaje: *caminares entonces el mismo camino de la historia, pero no la repetiremos Somos de antes, sí; pero somos nuevos (U, 8/3/01:20).*

Se incorporan a la marcha zapatista dos reconocidos intelectuales: el sociólogo francés Yvon Le Bot, autor de la obra Marcos, *el sueño zapatista*, y el periodista Gianni Mina, enviado de la cadena RAI Due, del gobierno de Italia.

### **Día 13. Jueves 8 de marzo**

El contingente zapatista encabezó diversos actos conmemorativos en tierras morelenses en honor a Emiliano Zapata, y por la noche entró a la ciudad de México. En este día la Caravana por la Dignidad Indígena tuvo una jornada cargada de simbolismo.

Por la mañana estaba programada una parada en el parque central ante el monumento a Zapata en Cuautla, pero se canceló y se dirigieron hacia Anenecuilco.

En Anenecuilco, se llevó a cabo un acto conmemorativo a Zapata. Se congregaron cerca de mil 500 personas (U, 9/3/01:10) en la plaza central de esa población, ante la estatua de Emiliano Zapata. La delegación fue recibida por hijos y nietos del general del Ejército Libertador del Sur. En el marco del Día Internacional de la Mujer, habla doña Chayo y Gilberta Castillo.

Diego Zapata, hijo del caudillo del sur, señaló: *lo único que le pediré a Marcos es que cuide la República. A Marcos y sus compañeros los recibo amistosamente. Mi padre luchó para proteger al país, para acabar con la pobreza de los mexicanos, sobre todo de los campesinos e indígenas que viven en los ejidos y las comunidades. Ahora veo que la gente de Marcos quiere el bien de los mexicanos más pobres, es una lucha por los mismos ideales.* En memoria de Zapata y una lucha continuada (U, 09/3/01:10).

Ana María Zapata, una de las hijas del general, dijo: *Zapata sólo hay uno, pero Marcos tiene los mismos ideales, todos los mexicanos debemos apoyarlos. Si mi padre viviera, sería fantástico que supiera que su lucha sigue. Qué bueno que Marcos levanta su bandera* (U, 09/3/01:8).

El subcomandante Marcos respondió que habían llegado a esa entidad *no para llevarnos el nombre de Zapata lejos de donde nació y siempre vivirá; llegamos hasta acá no para usurpar una historia que es de todos... Llegamos*

*a rendir honores, como es ley que los hijos y nietos rindan honores a sus mayores cuando son como Emiliano Zapata, es decir honestos y consecuentes* (J, 9/3/01:8).

El subcomandante Marcos dijo que el general Emiliano Zapata no les enseñó a luchar por el poder porque éste pudre la sangre y oscurece el pensamiento. *Nunca llegaremos a ser como él, pero trataremos de lograrlo* (J, 9/3/01:8).

Diego abrazó a Marcos y le obsequió una camiseta con la imagen de su padre. Como parte de la ceremonia tradicional, un grupo de mujeres entregaron flores blancas a los delegados, símbolo de la paz. Luego les dieron el bastón de mando a las comandantas zapatistas (J, 9/3/01:8).

Gulfrango Aguilar Flores mencionó los sueños y las profecías de los ancianos guardianes de la traición: *Aquí se unen dos ríos, el del viejo agrarismo y el de los indios chiapanecos*; y entregó un libro de historia de la tierra de donde nació Zapata, al comandante Tacho (J, 9/3/01:8).

El comandante Moisés habló de la visión indígena de la tierra y de los derechos que derivan de ella. *Queremos que se nos respete como indígenas, nuestros derechos y nuestra cultura. Somos parte de la naturaleza y respetamos lo visible y lo invisible, respetamos la tierra porque es nuestra madre, los que la venden es que no tienen madre. Nosotros sabemos que la tierra no nos pertenece, sino que somos de ella, así lo entendemos nosotros, todo ese derecho nos quieren desaparecer* (J, 9/3/01:8).

El comandante Isaías explicó que desde el primero de enero de 1994 salieron desde las montañas para decirle al gobierno *¡aquí estamos!*

La comandancia zapatista firmó el libro de visitas de la casa convertida en museo donde vivió el líder revolucionario del sur. *Este encuentro fue para*

*los zapatistas chiapanecos un acto de legitimación como herederos de la lucha agraria* (J, 9/3/01:8).

Después, la caravana zapatista se trasladó a Chinameca, lugar donde fue asesinado Zapata el 10 de abril de 1919. Los zapatistas entregaron una ofrenda floral y le rindieron homenaje.

El comandante Míster recordó que en estas tierras se originaron las frases: *!La tierra es de quien la trabaja!* y *!tierra y libertad!*, (J, 9/3/01:8) mientras que el comandante Javier reiteró las demandas que llevan a los zapatistas a México.

El subcomandante Marcos exhortó a los mexicanos a mantener la memoria viva del líder social y abanderar la causa agrarista para que no quede sólo como un recuerdo la estatua a la que se depositan ofrendas florales. Lo mejor es retomar el sentido de la lucha zapatista.

Más tarde se dirigieron a la plaza central de Tlaltizapán donde se reunieron cerca de 3 mil personas (U, 9/3/01:10). Los comandantes y el sub hicieron una escala en el museo que otrora fue el cuartel general de Emiliano Zapata. En la plaza, miles de morelenses los recibieron entusiastas.

La bienvenida corrió a cargo de los indígenas de Xoxocotla, quienes subieron al escenario con estandartes de flores y humo de copal. Primero en náhuatl y luego en español, un representante de ese combativo pueblo se comprometió a *caminar juntos con nuestros hermanos zapatistas del sur* (J, 9/3/01:8).

Ahí se realizó un acto simbólico que ratifica los planteamientos del Plan de Ayala. Marcos reconoció las expresiones de rechazo y apoyo que ha tenido la caravana desde su salida de San Cristóbal, pero aclaró que existe un consenso nacional de que no se puede seguir viviendo con el rezago de las comunidades olvidadas.

Con motivo del Día Internacional de la Mujer, los mensajes centrales del mitin estuvieron a cargo de las comandantas Yolanda, Fidelia y Esther, mientras que la comandanta Susana se encargó de moderar el acto.

Posteriormente se dirigieron a Milpa Alta, donde hubo una recepción espectacular, cálida y muy emotiva. Ante unos 5 mil simpatizantes (U, 9/3/01:10) que se reunieron en la explanada principal de la delegación, la comandancia zapatista arribó a las ocho de la noche.

A decir de los organizadores, los comuneros y las autoridades políticas de Milpa Alta se esmeraron en la preparación de la ceremonia. Se les tendió una majestuosa alfombra de nopales que se extendían por anchas hectáreas de luz, y una luna pintada por Velasco. En la atmósfera un conjunto musical sopló flautas, con piezas nostálgicas. Además de las múltiples voces de ciudadanos, de comuneros, de estudiantes y de organizaciones sociales. Hubo quienes treparon los árboles para presenciar con mejor panorama el acto. La reivindicación central en el acto fue el papel y los derechos de la mujer, de las indígenas, pero también de la mujer en general, de las pobres.

María del Carmen Rodríguez Meza, milpaltense, dio la bienvenida a la delegación zapatista: *sean bienvenidos a estas tierras del sur por donde cabalgó nuestro general Emiliano Zapata* (J, 9/3/01:6).

A nombre de los comuneros zapatistas, entregó el *topilxóchitl* o bastón de mando y les declamó una sentida pieza oratoria inspirada en una línea de Eduardo Galeano.

Tomasa Sandoval, purépecha de la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas y del CNI, leyó un documento sobre la equidad en las relaciones entre mujeres y hombres.

La comandanta Yolanda insistió que en Chiapas no ha habido ningún cambio porque Vicente Fox no ha cumplido las tres señales demandadas.

La comandanta Fidelia improvisó: *Buenas noches, niños y ancianos. Estamos seguras que les da gusto vernos. Igualmente nos llena el corazón de alegría y se nos quita todo lo que sentimos* (J, 9/3/01:7).

La comandanta Fidelia pidió que la sociedad luche *contra este monstruo que cargamos.*-Dijo- *que tal vez la gente se asustaba de aquella mujer fea, tapado su rostro con una capucha, pero nosotros no está feo nuestro corazón. Tenemos un corazón de luchar hasta la muerte* (J, 9/3/01:6).

Repleta, la plaza cívica de la delegación Milpa Alta, responde: *!No están feas, no están feas!* (J, 9/3/01:6).

Por último, la comandanta Esther recordó el 147 aniversario de la lucha de las mujeres que dieron su vida por exigir la reducción de la jornada laboral y lo consiguieron. Leyó el quinto mensaje del EZLN:

*De quien tomamos nombre y vocación somos arropados.*

*Él nos dio los “no” que cargamos.*

*Los “sí” son herencia de los primeros que son el color de la tierra.*

*No tenemos dos rostros.*

*Dos pies sí.*

*Y el uno es una.*

*Cuando la luna es Reina, quien tres colores carga anuncia que por tres noches la fuerza se hará más fuerza con el color de la tierra.*

*Amaneciendo el séptimo día del paso que salió de la casa del purépecha, el color de la tierra pintará toda la tierra que se crece hacia arriba.*

*Apenas entonces empezará a morir la pena.*

*Y con todos los colores bailará el color que somos de la tierra* (J, 9/3/01:9).

La comandanta Esther dijo, *somos dadoras de vida, sin las mujeres no se transforma el mundo* (J, 9/3/01:9).

El subcomandante Marcos señaló que su presencia en la capital provoca inquietud a algunos que no quiso identificar, pero pidió que cuiden a los dirigentes zapatistas durante su estancia en la ciudad, además de pedir su apoyo para lograr el reconocimiento de los derechos indígenas.

El evento conmemoró principalmente el Día Internacional de la Mujer. La dirigencia femenina zapatista resaltó las condiciones de extrema pobreza, miseria, discriminación y agravios que padecen las mujeres indígenas.

Por último, el comandante Omar clausuró el acto, entonando el himno zapatista, con su buena entonación de tenor, acompañado por dos guitarras *que mucho hicieron llorar a muchos pero sobre todo a muchas, que eran las más en este su día internacional (J, 9/3/01:7).*

#### **Día 14. Viernes 9 de marzo**

La caravana zapatista permaneció en la delegación Milpa Alta. En la plaza principal del pueblo de San Pablo Oztotepec, se reunieron cientos de jóvenes universitarios, trabajadores y campesinos frente al entonces cuartel general.

Los zapatistas fueron recibidos por la Alianza de Pueblos Originarios, Comunidades y Ejidos del Valle de Anáhuac, miembros activos del Congreso Nacional Indígena.

Ahí, el EZLN ratificó los acuerdos del Congreso Nacional Indígena celebrado en Nurío, Michoacán; además recorrieron el Museo del *Cuartel Zapatista* donde en 1914 Emiliano Zapata confirmó el Plan de Ayala.

Ramiro Tabeada, tomó la palabra a nombre del CNI: *Con nuestros hermanos zapatistas estaremos reunidos frente al supremo gobierno. Queremos que quede escrito en la ley cómo somos. El Plan de Ayala, plan libertador de los pueblos, reclamo de los agravios cometidos, defensa*



*enérgica de la comunidad... Desde entonces, nuestros pueblos siguen resistiendo, seguimos en pie de lucha por el reconocimiento pleno de nuestros derechos. No renunciaremos a lo que somos (J, 10/3/01:7).*

El comandante Tacho reconoció la memoria histórica de las luchas campesinas de las orillas de la ciudad de México. Zebedeo y David difundieron mensajes de unidad y reconocimiento de los pueblos de la región. El comandante David apuntó que Vicente Fox está queriendo vacilar con los zapatistas.

El subcomandante Marcos cuestionó los prejuicios del poder: *para ellos nuestras historias son mitos, nuestras doctrinas son leyendas, nuestra ciencia es magia, nuestras creencias son supersticiones, nuestro arte es artesanía, nuestros juegos, danzas y vestidos son folclor, nuestro gobierno es anarquía, nuestra lengua es dialecto, nuestro amor es pecado y bajeza, nuestro andar es arrastrarse, nuestro tamaño es pequeño, nuestro físico es feo (EZLN 2001:224).*

También se refirió a la autonomía en el sentido de que no desintegra sino integra el país: *lo que ahora hay es desintegración de la nación... quienes resistimos a la modernización, vivimos en casa con piso de tierra, paredes de palo o de lodo, techos de cartón o de ramas, y nuestra mesa está llena de carencias. Frente a estas dos opciones, la marcha por la dignidad indígena, la marcha por el color de la tierra trata de construir una nueva: el reconocimiento de la diferencia (J, 10/3/01:7).*

Ahí encabezó un acto de ratificación de los acuerdos del CNI. La delegación del EZLN advirtió que no se retiraría del Distrito Federal hasta que se reconozcan los derechos constitucionales de los pueblos indios.

Mientras los simpatizantes coreaban: *¡Los acuerdos de San Andrés...son ahora y no después! ¡Los acuerdos de San Andrés son ahora y no después!* (U, 10/3/01:10).

### **Día 15. Sábado 10 de marzo**

La delegación zapatista permaneció en Xochimilco, donde encabezó un mitin en el estadio de fútbol. Aquí, la llegada del EZLN representó otro encuentro más con la historia, pues en el centro de la demarcación a unas cuadras de donde se alojaron los zapatistas, se celebró el 1º de diciembre de 1914 una reunión entre Francisco Villa y Emiliano Zapata, en la cual se firmó la alianza conocida como *Pacto de Xochimilco*.

Decenas de mantas sobre las gradas del estadio de Xochimilco, expresaron: *¡Sociedad Chimalhuaquense, con Marcos adelante!, ¡Venimos hasta acá, y mañana nos vamos al Zócalo con Marcos!, ¡Estamos con ellos y en contra de que Fox no les haga caso!* (U, 11/3/01:6) Mantas de Zacatecas, Baja California Sur, la UNAM, el Frente Popular Francisco Villa, Asamblea de Barrios, campesinos de Topilejo, colonos de Coyoacán, pueblos de Xochimilco, Milpa Alta y Tlalpan.

En su trayecto hicieron una breve parada en el poblado de San Gregorio para saludar a la gente, ahí algunos jinetes portaban banderas del EZLN, y siguieron al convoy de la caravana en sus caballos.

Más tarde, ante un calor sofocante, se congregaron en el estadio de fútbol, frente a unas cinco mil personas, (U, 11/3/01:6) y 15 mil (J, 12/3/01:5), entre estudiantes, miembros de organizaciones no gubernamentales, sindicalistas, *turistas revolucionarios*, colonos y familias de los pueblos de la zona.

Entre los invitados se encontraba la ex primera dama de Francia, Danielle Miterrand, quien en entrevista aceptó compartir los ideales y la lucha del EZLN y manifestó su optimismo en que se llegue a la paz.

Dieron la bienvenida los representantes de los pueblos xochimilcas y cedieron la palabra a los comandantes. Después de unas breves palabras de recepción por parte de los anfitriones y de cantar el Himno.

Un representante de Iztapalapa entregó el bastón de mando de los pueblos de ese lugar a los delegados del EZLN. *Este bastón está ligado a nuestra forma de vivir; en esto todos los compañeros cooperaron con una plumita. Así que este bastón, que estuvo guardado hace tanto tiempo, lo entrego con toda emoción para que llegue a buen término la liberación tan esperada* (J, 11/3/01:5).

Los comandantes Zebedeo, David y Tacho, agradecieron el recibimiento y destacaron la importancia de que el Congreso de la Unión apruebe la llamada Ley Cocopa y se cumplan las tres condiciones impuestas por el EZLN para reanudar el diálogo con el gobierno federal.

Como lo han hecho las comandantas a lo largo de la caravana, la comandanta Fidelia habló de las condiciones de vida y marginación de las mujeres indígenas.

El subcomandante Marcos pronunció un discurso desafiante contra la cúpula empresarial y los sectores políticos de la derecha. Afirmó que la Marcha por la Dignidad indígena llega a la capital de la República en medio de los ataques de la cúpula empresarial y de la derecha política, por el temor ante el crecimiento *del color de la tierra* (U, 11/3/01:10).

También evocó la importancia de Xochimilco en el movimiento zapatista de la Revolución Mexicana, tierra donde fueron recibidos Francisco

Villa y Emiliano Zapata. Marcos dijo: *la revolución de abajo encontró así sustento en los de abajo, en los del color de la tierra* (U, 11/3/01:10).

El sexto y penúltimo mensaje consiste en una serie de metáforas que anuncian la reivindicación de los indígenas y campesinos.

*Amaneciendo el séptimo día del paso que nacimos colectivo, será velada la palabra. Sobre los hombros del trigo, pan seremos con todos los que somos. La tierra que se crece hacia arriba abrirá sus ojos y oídos al paso del color de la tierra, es decir, nos abrirá los brazos. El día repetirá el uno en el espejo y la rebeldía reiterará la historia. Marzo verá el silencio hecho añicos y otra voz, la morena, voz será entre todas las voces que cantan* (U, 11/3/01:10).

El acto dio por concluido cuando se entonó en Himno zapatista.

### **Día 16. Domingo 11 de marzo**

Arribaron a la plaza de la constitución, ante una espectacular y multitudinaria concentración. Las cifras no coinciden del todo, pero la mayoría opina que oscilan entre 200 y 250 mil asistentes

Luego de recorrer más de 3 mil kilómetros desde San Cristóbal de las Casas, Chiapas, la comandancia general del Ejército Zapatista de Liberación Nacional transitó el último tramo de su ruta programada.

El templete se ubicó a espaldas de la puerta principal del Palacio Nacional, para denotar simbólicamente que el gobierno ha estado atrás de los indígenas, como lo señaló Marcos: *el gobierno siempre ha estado atrás de nosotros: con persecuciones, con olvido, con militares, pero siempre atrás* (U, 12/3/01:7).

Allí una manta con la leyenda: *Bienvenidos: EZLN: Nunca más un México sin nosotros*, anunciaba la *ceremonia de inclusión*, según Monsiváis.

Entre los asistentes figura una lista numerosa que incluye hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y niños. Lo novedoso es que se aglutinaron diversos sectores de la sociedad: familias enteras de clase media, decenas de jóvenes chilangos, desempleados, estudiantes, colonos, vecinos del Centro Histórico, *gays*, anarquistas, organizaciones de izquierda, veteranos del movimiento del 68, militantes de partidos, amas de casa, oficinistas y curiosos. Se plasmó el apoyo de sectores muy significativos de la sociedad, que incluyeron no sólo a defechos, sino a personas de distintos Estados de la República y extranjeros.

Desde el inicio del trayecto hacia el Zócalo, los zapatistas encontraron a cientos de personas fuera de sus casas, negocios o automóviles, y ocuparon aceras, parques, camellones y puentes para verlos pasar y expresar su reconocimiento y apoyo.

Para algunos, el recorrido hacia el Centro de la Ciudad de México no pudo ser menos simbólico, como lo narra Óscar Camacho Guzmán, reportero del periódico el Universal.

Un enorme tráiler blanco con una gran bandera mexicana al frente, entró en la Plaza de la Constitución con los 24 comandantes del EZLN de pie sobre una plataforma. El ingreso al Zócalo fue a paso lento, por la multitud de personas que se encontraban en el lugar.

El comercio informal aprovechó la oportunidad para vender, desde aguas, refrescos, dulces, *souvenirs*, y productos con imágenes y consignas zapatistas (camisetas, cintas, banderas).

En cuanto el EZLN subió al templete fue objeto de una *recepción apoteósica*, según *El Universal*. Una comisión de mazahuas dio la bienvenida a los zapatistas con un bastón de mando, collares de paja, sahumerios, flores y

una ceremonia. La orquesta y el Coro Revueltas de la Escuela Nacional de Música de la UNAM, animaba el centro de la plaza.

A nombre de los *pueblos originarios de Anáhuac*, Ramiro Taboada tomó la palabra: *nos llena de alegría su presencia en la gran Tenochtitlán: hermanos y hermanas, ésta es su casa...Las puertas de nuestra casa y de nuestro corazón están abiertas.* (U, 12/3/01:3) Desde la plaza, los miles entonaron: *¡No están solos! ¡No están solos!* Y prosiguió: *Los zapatistas del centro damos la bienvenida a los zapatistas del norte y a los zapatistas del sur, bienvenido EZLN, nunca más un México sin nosotros* (U, 12/3/01:7).

El Zócalo vibrante y repleto de pared a pared, con gritos de *¡EZLN, EZLN!*, lleno de puños alzados y periscopios de cartoncillo para ver mejor.

Enseguida, Domitila Rosendo, representante de los pueblos indígenas de Guerrero, abrió con una metáfora: *Arrancaron nuestros frutos, cortaron nuestras ramas, quemaron nuestro tronco, pero no pudieron matar nuestras raíces.* (U, 12/3/01:7) Y documentó una extensa historia de agravios contra su gente.

Continuó una dirigente de los migrantes indígenas asentados en el DF y su área conurbada, y a nombre del Congreso Nacional Indigenista, Víctor Guzmán improvisó un discurso reiterativo que desesperó a la multitud (U, 12/3/01:7).

Tocó el turno a la dirigencia zapatista. La comandanta Esther abrió la ronda de los oradores zapatistas. Reeditó el discurso de género que manejó durante la caravana, para finalizar con un: *Por eso ahora que estamos aquí no es que venimos a ponernos de rodillas ni implorar ni que nos tengan lástima, no queremos changarro, vocho ni tele, sino que se reconozcan nuestros derechos como indígenas* (EZLN: 2001:235).

Siguió el turno de los comandantes Zebedeo, Tacho y David, para finalizar con el del subcomandante Marcos.

El comandante Zebedeo reconoció la ola de hombres y mujeres *dispuestos a engrosar esta marcha feroz, pacífica, para revertir la injusticia nacional, la insoportable tiranía que durante varias décadas ha venido pisoteando la dignidad de los trabajadores de todo el país. Hoy se manifestó esta gran fuerza popular que conmueve al mundo entero* (J, 12/3/01:8).

Atrapado en la multitud, un viejo levanta su brazo izquierdo e implora al viento, en *aullido largo y dolorido: ¡Tacho! ¡Tacho! ¡Tacho!* (J, 12/3/01:17).

Toca el turno de Marcos, y el silencio se espesa volviéndose la atención única, obsesiva. Para Monsiváis el silencio que dio paso al *sub*, se convirtió en uno de los signos distintivos del acto.

Marcos dirigió su mensaje a una amplia gama de sectores sociales, a los que identificó por su oficio –obreros, campesinos, maestros, oficinistas, etcétera-, por su preferencia sexual, a hombres y mujeres, jóvenes, niños y ancianos. Y reflexiona sobre el sentido del acontecimiento:

*Somos y seremos uno más en la marcha de la dignidad indígena, la del color de la tierra. La que develó y desveló los muchos Méxicos que bajo México se esconden y duelen. No somos su porta voz, somos una voz entre todas esas voces, un eco de dignidad repite entre todas las voces. A ellos nos sumamos. Nos multiplicamos con ellas. Seguiremos siendo eco, voz somos y seremos. Somos reflexión y grito. Siempre los seremos. Podemos ser con o sin rostro, armados o no con fuego, pero zapatistas somos y siempre seremos* (J, 12/3/01:3).

Asumiendo la solidaridad de los demás que están en resistencia, enfatizó: *Hermano, hermana indígena, un espejo somos, aquí estamos para*

*vernos y mostrarnos, para que tú nos mires, para que tú te mires, para que el otro se mire en la mirada de nosotros. Aquí estamos, y un espejo somos. No la realidad, sino apenas un destello. No el camino, sino apenas unos pasos. No la guía, sino apenas, uno de tantos rumbos que al mañana conducen (J 12/3/01:3).*

Añadió que es la hora de que el presidente Vicente Fox escuche y vea el reconocimiento de los derechos y cultura indígena; *de que el país deje de ser una vergüenza vestida del color del dinero (J, 12/3/01:3).*

Entre evocaciones de culturas ancestrales, el subcomandante nombró a las etnias mexicanas y su resistencia durante más de 500 años, y trazó la línea entre el zapatismo de la Revolución Mexicana y el neozapatismo.

*Afirmo que no son tampoco la moda pasajera que hecha tonada se archiva, en el calendario de derrotas que este país luce con nostalgia.*

Reconoció el papel que juega la sociedad civil en los cambios: *No venimos a decirte qué hacer, ni a guiarte a ningún lado. Venimos a pedirte humildemente, respetuosamente, que nos ayudes. Que no permitas que vuelva a amanecer sin que esa bandera tenga un lugar digno para nosotros, los que somos el color de la tierra. (J, 12/3/01:3.)*

Agregó, *no somos la paz simulada que anhela la guerra eterna. No somos quien dice tres, luego dos o cuatro o todo o nada. No seremos. Y remató con el séptimo y último mensaje de la marcha: “esta es la séptima llave que faltaba: ustedes. ¡Gracias, ciudad de México, gracias!”(U: 12/3/01:13).*

Las palabras indígenas resonaron en todos los rincones del Zócalo. El apoyo se expresaba por medio de mantas, pancartas y consignas *¡No están solos...no están solos!... ¡Los acuerdos de San Andrés, son ahora y no después!... ¡Chiapas, Chiapas no es cuartel, fuera ejército de él!* En una gran



cartulina se leía: *Despertar la conciencia nacional es hazaña del EZLN*. (U, 12/3/01:3).

El acto finalizó cuando de nueva cuenta el comandante Gustavo empuñó su guitarra, como en otras plazas, para dirigir el Himno zapatista.

### **Día 18. Martes 13 de marzo**

Después del triunfal arribo al Zócalo de la ciudad de México, la comandancia zapatista se dirigió a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), donde pernoctó durante su estancia en la capital.

En los siguientes días, el debate se centró en la polémica por el acceso de los zapatistas a la tribuna de la cámara. Entre disputas y controversias, los distintos partidos políticos, evaluaban la viabilidad de la presencia de los indígenas zapatistas en el Congreso.

La ENAH se convirtió en cuartel *rebelle* de la delegación zapatista, el cual fue su espacio de trabajo y su segunda casa, gracias al apoyo, organización y seguridad de los maestros, trabajadores y estudiantes. Desde aquí se difunden comunicados, declaraciones y entrevistas de la comandancia.

### **Día 22. Sábado 17 de marzo**

Luego de varios días de permanecer en la ENAH, la delegación zapatista encabezó una concentración en la Plaza Roja del Instituto Politécnico Nacional (IPN) de Zacatenco.

En su mensaje en la Plaza Roja, el *subcomandante Marcos* calificó a los diputados y senadores que buscan arrinconar el EZLN, y negarle el derecho de usar la tribuna y llevarlo a dialogar a la cocina del Congreso.

*Marcos* comparó al país con una hacienda, a los mexicanos con peones y al Congreso con una tienda de raya por no ofrecer las condiciones mínimas para dialogar (U, 18/3/01:01).

### **Día 23. Domingo 18 de marzo**

El EZLN recibió a la dirigente del Comité Eureka, Rosario Ibarra de Piedra, quien manifestó su esperanza porque el presidente Vicente Fox *sea sincero*. También recibieron la visita de varios grupos de rock mexicano – Santa Sabina, Maldita Vecindad, Panteón Rococó, entre otros-, quienes se entrevistaron con los zapatistas para expresarles su apoyo a la lucha indígena.

Además, llegó a la escuela un grupo de extranjeros del *Camioncito por la Paz* y los compañeros del Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia, que se albergaban en la Villa Olímpica.

### **Día 24. Lunes 19 de marzo**

El subcomandante Marcos nuevamente criticó a los políticos mexicanos a quienes considero cortos de miras, por su desprecio a la cultura y el lenguaje. Insistió en que el movimiento zapatista no se politizará y que no se retirará de la ciudad de México hasta conseguir la aprobación de la Ley de Derechos y Cultura Indígena.

Los delegados del EZLN acordaron realizar visitas a 23 pueblos de las delegaciones de Milpa Alta, Xochimilco y Magdalena Contreras, aunque no confirmaron la presencia de Marcos en algunos de estos sitios (U, 19/3/01:1) .

El subcomandante Marcos anunció que la delegación zapatista abandonará la ciudad el próximo viernes y culpó de la decisión a la cerrazón de legisladores ante la demanda de hablar ante el pleno del Congreso.

A nombre de los 23 comandantes zapatistas, el dirigente destacó que no marcharon para suplicar o negociar, y calificó a los legisladores de *retardatarios, racistas, manipuladores y soberbios*. Al término anunció su visita a la UNAM y un mitin frente al Congreso el jueves 22, para informar sobre la *política de exclusión* (U, 20/3/01:1).

### **Día 25. Martes 20 de marzo de 2001**

En respuesta al anuncio hecho por el EZLN, sobre su regreso a las montañas chiapanecas ante la *cerrazón de los legisladores*, el presidente Vicente Fox respondió con un llamado al Congreso de la Unión, para encontrar los espacios y las formas para recibir y escuchar al grupo rebelde, y convocó al subcomandante Marcos a un diálogo que conduzca a la aprobación de la Iniciativa de Ley sobre Derechos y Cultura Indígenas.

En un mensaje de cinco minutos a la nación, el Ejecutivo Federal también presentó una respuesta a las tres exigencias que el EZLN había puesto como condición, para reanudar los diálogos de paz (U, 21/3/01:6).

Ni Marcos ni los 23 comandantes hicieron alusión a la invitación foxista ni al anuncio de que se dismantelarán las tres posiciones militares ni que liberarán a presos zapatistas.

Además los comandantes se encargaron de dar continuidad al discurso de Marcos, al reiterar que hasta no cumplirse con las tres señales, no se iniciará el diálogo.

*No hacemos caso a lo que dice el señor Fox, porque de lengua se come dos platos*, destacó el *comandante Tacho* en la UAM-Xochimilco. El *comandante Zebedeo* consideró que la palabra que debe distinguir a los zapatistas es la de la lucha, ya que hay sordera por parte de los *racistas*.

Este día, la dirigencia zapatista recorrió los planteles de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en el Distrito Federal.

Los cuatro camiones que salieron desde temprana hora, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, para dirigirse a la UAM-Azcapotzalco, salieron con retraso.

Siguiendo con un lenguaje humorístico, Marcos fue recibido por los Uameros de Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco, en la llamada Casa Abierta al Tiempo, que se reconoció pro zapatista.

Ahí, el EZLN y el Congreso Nacional Indígena (CNI) dejaron claro que no van a dejar su lucha, y que no aceptarán un diálogo *en la cocina, en el baño o en un changarro, de esos que ofrece el señor aquél*, comentó el comandante Tacho (U, 21/3/01:7).

Pero al lugar en el que tuvieron una plaza más nutrida fue en Xochimilco, presunta *alma mater* de Rafael Sebastián Guillén.

## **Día 26. Miércoles 21 de marzo**

A la una de la tarde arribaron los delegados del EZLN al templete, de espaldas a la Rectoría. El himno nacional, confiere solemnidad a la atmósfera de CU. Desde la tribuna, los conductores de *Radio Sabotaje* y la *WEZLN* alternaron arengas con canciones de *Los Fabulosos Cadillacs*, *Buena Vista Social Club* y *Manú Chao*.

Representantes de la comunidad de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Congreso Nacional Indígena (CNI) dieron la bienvenida a los jefes rebeldes. Surgen en sus palabras severas alusiones a la invasión de Ciudad Universitaria por la Policía Federal Preventiva, lo que denota que aún sangra la herida abierta por la PFP.

Después de breves discursos de los comandantes Zebedeo, David, Esther y Tacho, el subcomandante Marcos pide permiso a la comunidad para fijar su posición respecto de las declaraciones del presidente Vicente Fox el día anterior.

Marcos enfatizó sobre las fuerzas del Congreso identificadas con nombres y apellidos que abortaron el diálogo, y especificó que representantes del PRI y PAN, partido al que pertenece el señor Fox, impidieron acuerdos. Además afirmó que los cinco puntos planteados el martes por el presidente Vicente Fox sólo son promesas y declaraciones, y reiteró que no existen avances para alcanzar la paz.

Ante miles de estudiantes, profesores y sociedad civil congregados en Ciudad Universitaria, Marcos precisó que aún no se cumple con las tres señales: *El ejército mantiene sus posiciones en Guadalupe Tepeyac, Río Euseba y La Garrucha*. Los presos zapatistas, prosiguió, siguen en cárceles de Chiapas, Tabasco y Querétaro y sus nombres son del dominio público, dijo (U, 22/3/01:1).

Agradece la recepción, dice que *es un honor* estar en territorio puma. Exalta: *Por mucha publicidad que paguen las universidades privadas, ninguna de ellas puede ocupar el lugar que la UNAM tiene y que le han sabido ganar quienes la trabajan, la estudian y la viven*. La multitud se regodea, *¡Vivas...Goyas! Pero los universitarios y universitarias son pacientes, generosos, inteligentes, así que sabrán entender que sólo estoy tratando de decirles lo que es un zapatista*.

Cerca del final, como si pensara en estimular la formación de *cuadros* universitarios, el *subcomandante Marcos* pide algo: *A los estudiantes y estudiantas queremos pedirles que estudien y luchen. Que sin dejar de luchar terminen sus estudios. Que se vayan de la Universidad. Que no se queden en*

*ella. Que la Universidad, con todo y ser universal, es limitada. Que allá afuera hay también otro universo y son necesarios y necesarias ahí para que luchem. Que allá afuera estamos nosotros y muchos otros como nosotros. Que con nosotros tienen un lugar (U, 22/3/01:7).*

### **Día 27. Jueves 22 de marzo**

El subcomandante Marcos afirmó: *Parece que la puerta del diálogo empieza a abrirse*, al aceptar la invitación de la Cámara de Diputados, que permite al EZLN hacer uso de la tribuna.

Por la noche, el jefe rebelde anunció el aplazamiento de la partida de la delegación zapatista a Chiapas, programada para hoy, y dijo que se instruirá a Fernando Yáñez, el comandante Germán, para acordar los detalles de cómo será el acceso a la máxima tribuna del país.

La caravana zapatista arribó ayer alrededor de las 16:00 horas al Congreso de la Unión. En su turno, el subcomandante Marcos informó a la multitud ahí congregada: Acabamos de recibir una información donde se nos dice que los partidos Verde Ecologista, Partido del Trabajo, Partido de la Revolución Democrática y Partido Revolucionario Institucional han logrado un acuerdo importante.

*Agregó: Este acuerdo permitiría que el EZLN hiciera uso de la tribuna, y puntó. El EZ recibirá esta propuesta de diálogo y la atenderá como merece, con la misma sensibilidad que estos legisladores tuvieron a la movilización nacional indígena por la paz (U, 23/3/01:1).*

Una representante del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) será la excepción histórica, pues nadie que no sea legislador, presidente de la República, secretario de Estado o dignatario extranjero ha

usado la tribuna del recinto para dirigirse a los representantes del Congreso de la Unión.

### **Día 28. Viernes 23 de marzo**

El EZLN se quedará en la ciudad de México de una a tres semanas, tiempo suficiente para que el Congreso de la Unión apruebe la iniciativa de Ley de Derechos y Cultura Indígena, reveló la comisión de seguimiento que funge como enlace entre el Congreso Nacional Indígena y la dirigencia rebelde.

El comandante Germán, Fernando Yañez, arribó a la ENAH, para informar al EZLN del encuentro sostenido con los legisladores. El vocero de los zapatistas se limitó a decir que en San Lázaro hubo un trato cordial y que los diputados serían los encargados de informar de los acuerdos a los que se había llegado.

Al medio día 72 niños de la Escuela Activa de Iztapalapa entregaron víveres a la delegación zapatista.

### **Día 29. Sábado 24 de marzo**

La comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) no será la única que se use la tribuna del Congreso de la Unión para defender la iniciativa de reformas constitucionales en materia de derechos y cultura indígenas, sino también representantes del Congreso Nacional Indígena (CNI) que los han acompañado en su recorrido por varios estados del país.

Mientras el CNI definía sus estrategias en asamblea en la ENAH, algunos de sus integrantes se trasladaron a sus comunidades a fin de informar

de lo que acontecía y los acuerdos, así como para hacer consultas respecto a las decisiones que van a adoptar.

Durante la mayor parte del día continuaron llegando a la ENAH personas, principalmente mujeres, que donaron víveres y ropa a los integrantes del CNI y a los zapatistas (U, 25/3/01:11).

### **Día 30. Domingo 25 de marzo**

La delegación zapatista permaneció ayer en las instalaciones de la ENAH, y recibió durante el transcurso del día más víveres de parte de la sociedad civil.

Determina el CNI que serán tres sus representantes. Se preparan ante duros cuestionamientos, dicen. Se prevé que siete legisladores hagan uso de la palabra en el encuentro.

El subcomandante Marcos extendió una invitación a la sociedad civil *porque nos vamos a encontrar usted y nosotros afuerita de San Lázaro, y habrá fiesta y palabra y música mientras los delegados hablan en la tribuna*, ya que el próximo miércoles los zapatistas hablarán en la tribuna del Congreso de la Unión.

Al término del encuentro con el Poder Legislativo, el EZLN invita a la sociedad civil para que se reúnan a la salida del recinto y ahí informarán de todo lo que pasó adentró.

### **Día 31. Lunes 26 de marzo**

Los representantes del EZLN hablarán encapuchados en la tribuna del salón de plenos de la Cámara de Diputados, durante la reunión de trabajo con las comisiones de Asuntos Indígenas y Puntos Constitucionales de mañana miércoles, que durará más de cuatro horas.



Los coordinadores parlamentarios de la Cámara de Diputados llegaron a los primeros acuerdos sobre el formato de la reunión de trabajo con los zapatistas y será hasta hoy cuando se defina la duración de las intervenciones aunque, en principio, se decidió que hablen todos los partidos políticos con representación: PRI, PAN, PRD, PVEM, PT, PSN, PAS Y CD (U, 27/3/01:6).

### **Día 32. Martes 27 de marzo**

La reunión entre la comandancia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y los integrantes de la Cámara de Diputados tendrá una duración de 5 horas, durante las cuales habrá exposiciones de diferentes delegados zapatistas, comentarios de las fracciones parlamentarias y dos rondas de preguntas y respuestas.

Según el acuerdo definitivo de formato al que llegaron la Junta de Coordinación Política de la Cámara de Diputados y la representación del EZLN, los delegados zapatistas y del Congreso Nacional Indígena participarán hasta en tres horas en sus distintas intervenciones (U, 28/3/01:6).

Marcos llamó a los estudiantes de la ENAH a que se conviertan en guerreros, para que continúen defendiendo el legado cultural indígena. El zapatista indicó que no es necesario que vistan o usen capucha como ellos, y dijo que pueden usar o no las armas, porque al final los conocimientos son los que hacen a un *guerrero*.

En su discurso, criticó a los sistemas políticos existentes e incluso a la democracia actual, que se construye, según el zapatista, entre los medios de comunicación y los centros financieros.

### **Día 33. Miércoles 28 de marzo**

Sin la esperada presencia del subcomandante Marcos, los delegados rebeldes llegaron al Palacio Legislativo de San Lázaro para exponer sus demandas en materia indígena. Luego de la reunión en el Congreso, Marcos dio las gracias al pueblo de México y anunció su retorno a Chiapas.

Al final de la sesión, afuera del recinto de San Lázaro se registro la aparición del subcomandante Marcos, en una ceremonia de agradecimiento y despedida. *¡Nos vamos!...!Ya acabamos! ¡Gracias, México, nos vamos de veras!* Fueron las últimas palabras del *sub* en la ciudad de México.

Ante casi tres mil personas (U, 29/3/01:1) reunidas en las afueras del Palacio Legislativo de San Lázaro y los millones que estuvieron pendientes de los acontecimientos a través de las televisoras.

Agradeció a quienes respaldaron *la marcha del color de la tierra* y su estancia en la ciudad de México y dijo: *ya podemos regresar, hermanos del Congreso Nacional Indígena, no nos vamos con las manos vacías, nos vamos con las manos llenas de todos* (U, 29/3/01:1).

Las manos, es sabido –abundó–, son las figuras que suelen tomar los corazones cuando se encuentran; y nuevamente se despidió: *¡Gracias México, nos vamos de a de veras!*

La calle General Emiliano Zapata, aledaña a la Cámara de Diputados se convirtió en la gayola desde la cual el pueblo dio su veredicto: o mentadas de madre, rechiflas e improperios, o aplausos y vivas, todo según la posición de quienes en el salón de plenos subían a la tribuna (U, 29/3/01:19).

El grupo rebelde dejó en claro que a una señal de paz no responderán con otra señal de guerra. Consideran que elevar a rango constitucional la iniciativa indígena significa garantizar la vida, el respeto y los derechos fundamentales de los pueblos indios.

La comandanta Esther tomó la palabra y afirmó: *Hubo quienes apostaron a que usaríamos esta oportunidad para insultar o cobrar cuentas pendientes y que todo era parte de una estrategia para ganar popularidad pública; quienes así pensaron no están presentes.*

La comandante Esther, continuó su participación en San Lázaro:

- *El anuncio de desocupación militar de Guadalupe Tepeyac, la Garrucha y Río Euseba, y las medidas que se están tomando para cumplir con esto, no pueden pasar desapercibidas para el EZLN. El señor Vicente Fox está respondiendo ya a una de las preguntas de nuestros pueblos le hacían a través de nosotros.*
- *Ordenamos al compañero subcomandante insurgente Marcos, que como mando militar que es de las fuerzas regulares e irregulares del EZLN, disponga lo necesario para que no se realice ningún avance militar de nuestras fuerzas sobre las posiciones que ha desocupado al Ejército Federal y que ordene que nuestras fuerzas se mantengan en sus posiciones actuales de montaña.*
- *A una señal de paz, y no responderemos con una señal de guerra; las armas zapatistas no suplirán a las armas gubernamentales.*
- *Algunos habían pensado que esta tribuna sería ocupada por el sub Marcos y que sería él quien daría el mensaje central de los zapatistas. Ya ven que no es así. El subcomandante insurgente Marcos, eso es, un subcomandante, nosotros somos los comandantes, los que mandamos en común, los que mandamos obedeciendo a nuestros pueblos.*
- *Aquí en este Congreso hay diferencias marcadas, algunas de ellas hasta contradictorias, y hay respeto a esas diferencias. Pero, aún con estas diferencias, el Congreso no se parte, no se balcaniza, no se fragmenta en muchos congresitos, sino que precisamente por estas diferencias y por el respeto entre ellas, se construye sus normas.*

**Comandante David:**

- *Están convencidos que en los acuerdos de San Andrés están depositadas las palabras, los pensamientos, los sentimientos y las justas demandas históricas de los pueblos indios de México, conoció hoy como la iniciativa de la Ley de la Cocopa en materia de derechos y cultura indígena.*
- *La aprobación y elevar a rango constitucional esta iniciativa, significa garantizar la vida, el respeto y los derechos fundamentales de los pueblos indios: significa la construcción de una nueva sociedad basada en la justicia, en la igualdad y en el respeto a los indígenas con toda su diversidad de lenguas y culturas.*
- *El reconocimiento constitucional de los derechos indios significa reducir una deuda histórica que se tiene con los pueblos originales de estas tierras; significa que como indígenas somos el ayer, el hoy y el mañana.*

**Comandante Zebedeo:**

- *También existe una ley que según protege nuestras humildes casas, que nadie puede entrar sin ninguna autorización. Pero en este caso no sólo han quebrado puertas, han quemado y destruido casa enteras, han invadido y despojado terrenos ejidales.*
- *Si reclamamos nuestros derechos somos humillados, si defendemos y oponemos resistencia nos matan. Actualmente miles de hombres están privados de sus derechos en las cárceles por organizarse.*
- *Hagamos a un lado el racismo y la exclusión. Tanto se ha hablado de cambios en nuestro país que para nosotros no existen estos cambios. Porque mientras sean vistos como extraños los grupos indígenas de México, nunca habrá cambios”.*
- *Unos sufren persecución, otros sufren por fabricación de delitos, otros porque quieren que se legalice su pedazo de tierra.*

**Comandante Tacho:**

- *Dijimos que la vamos a defender (la ley Cocopa), también cumplimos y respetamos nuestra palabra porque así lo hemos aprendido y nuestra palabra no cambia; dijimos que lo vamos a defender, también lo cumplimos respetando nuestra palabra porque así lo hemos aprendido y nuestra palabra no cambia porque la palabra verdadera no es algo que se moderniza ni se caduca, no se vende ni se traiciona.*
- *Insistimos en el cumplimiento de las tres señales, cuando se cumplan, lo que sigue es el diálogo.*
- *Una vez cumplidas nuestras demandas, el pueblo de México vivirá una verdadera paz con democracia, libertad y justicia para todo el pueblo de México; para que todo esto sea posible, todos los pueblos indígenas de México hicimos nuestra la iniciativa de ley Cocopa (EZLN 2001:367).*

#### Jornada del EZLN

- Salida de los primeros invitados indígenas de la ENAH en autobuses: 8:00 a.m.
- Salida de la delegación zapatista a San Lázaro: 9:30 horas.
- Arribo de la Comandancia al recinto legislativo: 10:35 horas.
- Recorrido de la caravana: Periférico, Avenida Imán, Avenida Aztecas, División del Norte, Eje 8 Sur, Avenida Plutarco Elías Calles, Viaducto, Avenida Congreso de la Unión.
- Tiempo total del encuentro del EZLN con el Congreso de la Unión: cinco horas.
- Intervenciones del EZLN: comandanta Esther, David, Tacho y Zebedeo
- Intervenciones del CNI: Juan Chávez, María de Jesús Patricio, Adelfo Regino.
- Sale de la ENAH el subcomandante Marcos: 15:35 horas.

- Arribo de Marcos a San Lázaro acompañado de tres personas: 16:15 horas.
- Inicio del mitin en la calle Emiliano Zapata, a un costado del Palacio Legislativo: 16 horas.
- Despedida de los zapatistas en el mitin: 19 horas.
- Arribo de la delegación zapatista a la ENAH: 20 horas (J, 29/3/01:3).
- 

### **Día 34 y 35. Jueves 29 y 30 de marzo**

Ayer desde temprano, decenas de simpatizantes de los zapatistas esperaron bajo el rayo del sol y aguardaron afuera de la ENAH, mientras continuaba el recibimiento de víveres.

Después del *bailongo* que tuvieron la noche del miércoles, los zapatistas continuaron en absoluto silencio los preparativos para su retiro hacia las tierras del sureste mexicano.

Los habitantes de las colonias cercanas a la ENAH, que estuvieron presentes en la fiesta de despedida, cuentan que sólo comandantes saludaron a los vecinos, mientras tocaron los mariachis durante hora y media canciones como *cartas marcadas*, *el mariachi loco* y *las golondrinas*.

Los integrantes del Congreso Nacional Indigenista (CNI) acompañaran a los zapatistas en su regreso a Chiapas.

Lo cierto es que Marcos y los 23 delegados del CNI, se convirtieron en una visita que movió a muchas organizaciones sociales, civiles e incluso, a la gente común y corriente. (U, 30/3/01:10)

En su regreso a Chiapas, la delegación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hizo una escala en la ciudad de Oaxaca para comer y descansar. La caravana zapatista compuesta por los más de 10 autobuses del Congreso Nacional Indígena (CNI) y de la sociedad civil, así

como unos 20 vehículos de los diversos medios de comunicación que siguen el retorno de los continuarán este sábado por la mañana su camino hacia San Cristóbal de las Casas.

En el retorno de la caravana zapatista no hubo actos recepciones ni discursos. Sin embargo, al dejar la ciudad de México, los puentes en el camino se llenaron de gente. Desde las banquetas algunos empleados, estudiantes y colonos agitaban sus manos en espontánea despedida (J, 30/3/01:6).

### **Día 36. Sábado 31 de marzo**

A su arribo a Oaxaca fueron recibidos por un centenar de personas, al grito de *!sí se pudo!* Con una manta que cubría la fachada de la Casa de la Iglesia Oaxaqueña se pronunciaban *por un México sin muerte ni miseria.*

El Foro Estatal por los Derechos Indígenas de Oaxaca, mediante un boletín de prensa, dirigió un saludo a la caravana y celebró el regreso de los zapatistas (J, 01/3/01:6).

### **Día 37. Lunes 1 de abril**

La dirigencia del EZLN anunció este domingo el fin de la caravana por la paz, y por la noche en el campamento *Aguascalientes* de Oventic, el subcomandante Marcos presentó un informe ante más de 10 mil indígenas zapatistas, a quienes dijo que la marcha cumplió con sus objetivos y ahora *la guerra está cada vez un poco más lejos, y la paz con justicia y dignidad un poco más cerca.*

A las 4:30 horas, el camión que transportó a la comandancia zapatista hizo su entrada a la plaza central de San Cristóbal de las Casas. Y en un breve mitin dieron por terminada la marcha zapatista.

El comandante David señaló que los 37 días de travesía fueron fructíferos y que si bien la marcha ha terminado, se inicia una nueva etapa en la que *seguiremos caminando entre las espinas. Nada lograremos si no aprendemos la lección de caminar juntos con la sociedad civil.*

Los zapatistas se fueron directo hacia el campamento denominado *Aguascalientes dos* en la comunidad de Oventic, perteneciente al municipio de San Andrés Larráinzar.

Cuando llegaron todo era fiesta. Los recibieron miles, con rosas y claveles blancos y rojos, con confeti, y con cohetones que cimbraron el espacio justo en el momento en que los comandantes y Marcos salieron del autobús.

Sonaba el acordeón, las maracas, los tambores y las guitarras con las que decenas de músicos les dieron la bienvenida a los zapatistas.

Habían sido objeto ya de todo un ritual indígena para *limpiarlos* y quitarles los *malos espíritus*, en una ceremonia privada a un costado de la iglesia de Oventic.

Una vez en el foro, Marcos rindió su informe: De entrada les dijo a los zapatistas que les traía sanos y salvos a sus jefes comunes y que llegaban contentos *porque cumplimos con el trabajo que se nos encargó.*

Marcos enumeró: *fueron 37 días de camino; seis mil kilómetros, 13 estados recorridos: 77 actos públicos: 7 veces 7 repetida la palabra indígena para que fuera escuchada... salimos con 7 bastones de mando y regresamos son 28; y lo más importante, nos encontramos y hoy caminamos juntos con 44 pueblos indios con quienes nos reunimos en el Congreso Nacional Indígena (EZLN 2001:408-409).*

En ese marco el subcomandante informó que llevamos con dignidad el nombre del zapatismo: *desafiamos al soberbio y con el humilde fuimos*



*humildes; nos burlamos del que nos ofreció la cárcel y la muerte, y le dimos nuestro respeto al que nos ofreció su oído y su palabra.*

*Ahora –afirmó- el viento y el tiempo son buenos. Falta mucho, pero ya es menos y enseguida enfatizó algunas frases que fueron las más aplaudidas por los miles de indígenas presentes.*

*Ya nunca volverás hermano, hermana a agachar la cabeza frente a quien te quiera humillar. Ya nunca nuestro color será motivo de vergüenza. Ya no habrá burlas por nuestra cultura. Ahora decir indio será decir digno. Ahora quien te mire habrá de mirarte de frente, pues nuestra lucha ya está en el corazón de todos y eso es algo que queríamos, que necesitábamos y que merecíamos, refirió (EZLN 2001:410).*

De igual forma mencionó que Chiapas ya no será más la forma de nombrar a la desgracia, a la miseria, al crimen, a la impotencia, a la impunidad o a la desvergüenza. Chiapas será de aquí en adelante como se nombre a la dignidad. Desde donde se grite libertad, justicia y democracia.

Informó también que las demandas indígenas están ya en el Congreso de la Unión y que si bien la paz no ha llegado, cada vez está más cerca. Cuando Marcos terminó de hablar, un largo aplauso rubricó en manos de los miles de zapatistas, la aprobación a lo alcanzado. Y para no quedarse atrás, otra vez, el órgano siguió tocando (U, 2001:12).

### **Día 37. Martes 2 de abril**

En los siguientes días, los comandantes y comandantas rebeldes rindieron buenas cuentas a sus bases de apoyo en los municipios de Ejido, Morelia, La Garrucha y la Realidad.

En el *Aguascalientes* del ejido Morelia, *Marcos* habló ante una multitud oculta de sombras en la noche y les dijo: *Para nosotros los zapatistas no fue*

*tan fácil abrir la palabra. Tuvimos que hacer una guerra, tuvieron que morir compañeros como Sebastián, Severiano y Hermelindo.*

Marcos precisó que en los actos ocurridos durante la marcha zapatista en nuestra mirada miramos a muchos jóvenes y niños. *En nuestra palabra hablamos con muchos niños y jóvenes, porque la mayoría que apoyó y acompañó a esta marcha eran jóvenes y niños...Además esos niños y jóvenes representan para los zapatistas la esperanza, la rebeldía, la generosidad, el compromiso, o sea el mañana* (J, 3/4/01:10) .

Salen a recibirlos al camino con banderas ceremoniales, mantas de bienvenida, sahumeros, ramos de flores silvestres, sones tzeltales simultáneos a los tambores de danza tojolabales y consignas siempre originales: *En caminos, pueblos y veredas se hicieron caminantes y luego comandantes nuestros comandantes.* Aquí, la participación es la clave de todo: la resistencia, las artes, la vida cotidiana, incluso la ironía propia de los tzeltaleros.

En las cañadas de Ocosingo, se concentraron más de 2 mil indígenas, (J, 5/4/01:12) que recibieron con una cálida bienvenida, alegría y muestras de apoyo al foro *Aguascalientes: esta es su casa*, a los delegados del EZLN.

Con muestras efusivas, los tzeltales de esta región trataron a los dirigentes rebeldes como *héroes* que regresaban después de una batalla.

El subcomandante habló en tzetzal: *Ya van 39 días que salimos de estas montañas, pero parece que sirvió un poco lo que caminamos, porque hemos conseguido algunos avances en la paz con justicia y dignidad. Por ejemplo. Ya se mira que los indígenas ya se miran con respeto y dignidad. Y es que antes nos miraban, pero con burla y desprecio, O sea, que como animales nos miraban* (J, 5/4/01:12).

En esta marcha ha sido muy importante la memoria, dijo el subcomandante Marcos, y continuó: *Con la memoria hemos podido convertir nuestro dolor en esperanza. Con la memoria hemos podido caminar bien este camino.*

Para festejar la llegada de los delegados, un grupo de músicos locales interpretó *Cartas marcadas*, una de las preferidas del *subcomandante Marcos*, que entre vivas y aplausos entró a un galerón de madera con otros comandantes.

Cuando terminó el acto, comenzaron el baile y la música. La fiesta duró hasta la madrugada. Para celebrar, los indígenas ofrecieron caldo de res y café a los visitantes de otras comunidades (J, 5/4/01:12).

En la Realidad, el recibimiento no fue menos festivo. Tras el arribo de la comandancia zapatista al *Aguascalientes*, la gente trazó una espiral hacia el centro de la explanada.



*La Jornada* ( 9/3/01: 8)

El discurso enmarcado en los agravios y la necesidad de cambios favorables a la vida democrática del país, dieron a la interpretación mayor grado de credibilidad y resonancia. Manifestantes pacíficos realizan peticiones justas ante un sistema opresivo que mantiene en el olvido a los pobres, especialmente a los indígenas.



*La Jornada (2/3/01:5).*

En la marcha zapatista se apreció un marco interpretativo que colocaba los derechos indígenas, la historia de agravios, la defensa de la democracia, la libertad, la justicia y la lucha por el respeto a la diferencia como elementos centrales.

El recorrido por las ciudades del sureste refleja la estrategia y la teatralidad de la dirigencia zapatista para evidenciar la miseria que se concentra principalmente en la región, y llevar la voz del zapatismo a los más vulnerables del país, para sumar voces de apoyo a la resistencia indígena.

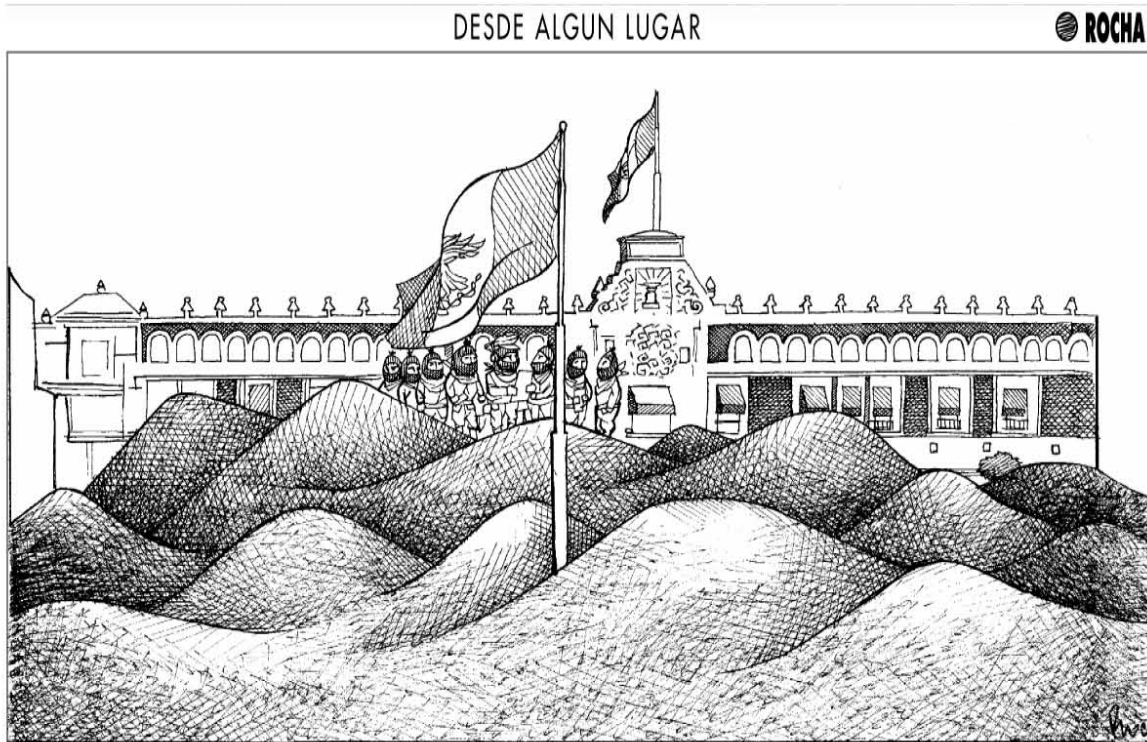
ZAPATISTAS EN EL DF

ROCHA



*La Jornada (9/3/01:7).*

Frente a la conflictividad propia de la ciudad, la irrupción zapatista. ¿Y qué decir de las promesas incumplidas del presidente Vicente Fox, en el sentido de resolver el conflicto de Chiapas en 15 minutos? Esos minutos se han tornado en años, cumplir las promesas queda a la discrecionalidad de los gobernantes.



*La Jornada* (12/3/01:6).

La caravana zapatista arriba al corazón de la ciudad de México para enunciar la voz de denuncia y reconocimiento de los indígenas marginados. El templete se ubicó a espaldas de la puerta principal de Palacio Nacional para denotar simbólicamente que el gobierno ha estado atrás de los indígenas como lo señaló Marcos: *con persecuciones, con olvido, con militares, pero siempre atrás* (U, 12/3/01:7).



*La Jornada (2/3/01:7).*

El desafío a la autoridad no se hizo esperar en diferentes momentos de la marcha. El caso más representativo fue a su paso por Querétaro, donde el gobernador Ignacio Loyola Vera se opuso a la caravana zapatista, por considerarlos altamente peligrosos y que merecían la pena de muerte. Los zapatistas respondieron de forma desafiante, despertando gran expectación en los manifestantes, los cuales celebran con gritos y aplausos, los comentarios del subcomandante Marcos referidos al gobernador. Lo llamó *firulais*, primo del *Croquetas* Albores –en referencia al exgobernador de Chiapas- y le llevó de regalo un *hueso de papel*, por ser un gobernador de papel (J, 02/3/01:01).





*La Jornada* (9/3/01:6).

El EZLN ha recurrido al uso de diferentes fuentes de comunicación para dar a conocer sus movilizaciones. Desde el anuncio de la marcha zapatista, se inició una batalla por los símbolos e imágenes en los medios. El EZLN supo emplear los nuevos medios, no sólo para dar a conocer la movilización, sino para construir redes sociales de apoyo nacional e internacional. Para González Graf (2001), es muy clara la diferencia entre la manera de hacer política del presidente Vicente Fox y la del subcomandante Marcos. El presidente Fox, ve el discurso como un medio de publicidad, mientras que para Marcos el discurso es la discusión, la comunicación, la forma de dialogar con el otro.



Foto: Archivo *Proceso*

La marcha fue testimonio de reafirmación y dignificación de la identidad indígena. Discursos, mantas, pancartas y cárteles en lenguas indígenas, trajes típicos, playeras y ceremonias propias de la región, expresaban el reconocimiento y la dignidad de las etnias de la región. La reapropiación de símbolos de lucha es una manera de reconocer dignamente las luchas históricas y por otro lado, plantear que el movimiento forma parte de una resistencia permanente, ante demandas históricamente irresueltas. En el recorrido de la caravana se remite a personajes míticos e históricos (Zapata, el *Ché* Guevara), convirtiéndose en símbolos visuales e ideológicos centrales, expresados de diferentes formas.



*La Jornada* (6/3/01:8).

La presencia de la dirigencia zapatista desencadenó diversas reacciones altamente emotivas a través de gestos, aplausos, lágrimas, consignas y gritos. Más allá del tratamiento diferenciado que dieron los medios informativos, todos coinciden en afirmar que en las concentraciones hubo momentos de emoción colectiva con pocos precedentes. Al respecto Monsiváis afirmó que *la marcha transparentó su capacidad para prodigar imágenes poderosas.*

Anexos. Registro gráfico de la caravana zapatista



Revista *Contralínea*: cuartosuro.



Revista *Contralínea*: cuartosuro.



Revista *Contralínea*: cuartoscuro.

Ante una espectacular y multitudinaria concentración, los zapatistas arribaron a la plaza de la constitución. En la revista *Proceso*, Carlos Monsiváis calcula una participación de 250 mil asistentes. *La Jornada* habla de 200 mil personas que abarrotaron la mayor parte de la plancha de la plaza mayor, sin contar las cuadras de 20 de noviembre, Pino Suárez y los portales. Periodistas como Herman Bellinghausen, Oscar Camacho y Ramón Vera se preguntan cómo describir el número, el significado y la emoción desbordada en el corazón de la capital, a lo que algunos responden: *¡incomparable!*, *¡apoteósico!*